



**Incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales de los municipios de Chigorodó, Carepa y Turbo.**

Siris María Echavarría Vargas

Diana Carolina Morales Blanco

Laura Vanessa Petro Puche

Trabajo de Grado para Optar al Título de Trabajadoras Sociales

Tutora

Nora Eugenia Muñoz Franco

Doctora en Salud Pública de la Universidad de Antioquia.

Línea de profundización

Problemas Sociales Contemporáneos

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

Apartadó-Antioquia

2022

<b>Cita</b>	(Echavarría Vargas, Morales Blanco, Petro Puche, 2022)
<b>Referencia</b>	Echavarría Vargas, S; Morales Blanco, D; Petro Puche, L. (2022). <i>Incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales de los municipios de Chigorodó, Carepa y Turbo</i> . [Trabajo de Grado] Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboledas Céspedes.

**Decano/Director:** Alba Nelly Gómez García.

**Jefe departamento:** María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

### **Dedicatoria**

Las personas diversamente sexuales en la subregión del Urabá antioqueño, han vivido la discriminación y siguen vivenciando el rechazo por parte de grupos sociales que aún no aceptan que somos seres diferentes, que cada uno tiene una particular historia que contar y desde la cual se construye, se identifica y se reconoce como persona y sujeto con saberes y prácticas singulares; este fenómeno desencadena conflictos internos y externos en quien es objeto de burlas, acosos y abusos, al sentirse confundido entre la dicotomía de “ser o parecer ser”, generando con ello la “duda” de quienes en realidad son y cómo se identifican.

Al saberse expuestos ante los demás, la persona se auto cuestiona y se empieza a preguntar ¿cómo le explico al mundo que soy diferente? ¡Mi familia no me aceptará! ¿Qué voy hacer? al atravesar esta situación y encontrar la forma particular de enfrentar todos los cuestionamientos por parte de sus seres queridos y cercanos, comienza una nueva etapa de fortalecimiento, redescubrimiento e identificación de su propia naturaleza de reconocerse.

En virtud de lo anterior, este trabajo de grado es dedicado a todas las personas con sexualidades divergentes en la subregión de Urabá, en especial a aquellos que fueron partícipes de la investigación, como generadores de conocimientos y constructores de nuevas alternativas de pensamientos, quienes al compartir sus experiencias de vida con el grupo de investigación, dieron paso a que desde la academia se les reconociera y valorara.

### **Agradecimientos**

Bien dicen que la investigación es la puerta para conocer la realidad que vivencian los sujetos en su cotidianidad y para la generación de nuevos conocimientos en pro fortalecer los saberes ya constituidos en la academia y de darle respuesta a diversas problemáticas que emergen en nuestro contexto, pero nadie nos dijo que este caminar estaría lleno de retos, miedos, aciertos, desaciertos, lágrimas, alegrías, quebrantos de salud, pérdidas de familiares y frustración que en varios momentos hicieron pensar en la idea de hacer un alto en el camino ante todo lo que avecinaba hacer investigación; sin embargo aquí estamos, en esta etapa final de nuestro trabajo dando agradecimientos a aquellas personas que con su apoyo, sus voces y su presencia, orientaron y acompañaron este proceso; por ello, a continuación mencionaremos a algunos de esos seres que dieron vida a este trabajo y que alentaron a las investigadoras:

A los y las participantes de esta investigación, porque permitieron a las investigadoras conocer sus más íntimas vivencias, sentimientos, pensares y sentires. A nuestra asesora Nora Eugenia Muñoz Franco, por su acompañamiento y orientación, porque cuando manifestamos querer hacer un alto en el camino, ella, con sus palabras sabias y las devoluciones realizadas, nos hacía pensar que todo esto tendría un buen final. A nuestras madres, abuela e hijos que al igual que nosotras vivenciaron todo este proceso y nos motivaron a culminar este gran trabajo; a la señora Adelaida Serpa, madre de nuestra compañera, amiga y colega Siris Echavarria, porque aun cuando su presencia ya no se encuentra en este plano, siempre fue el norte la motivación que necesitaba para continuar con este gran reto universitario. Y por último, a nuestros compañeros (as) de Trabajo Social por compartir alegrías y preocupaciones. Todo esto se lo debemos a ustedes ¡Gracias!

**Tabla de contenido**

Resumen	7
Abstract	9
Introducción	11
Capítulo 1. Reconfiguración del problema	18
1.1 Objetivos	23
1.1.1 Objetivo general	23
1.1.2 Objetivos específicos	23
Capítulo 2. Referentes de la investigación	24
2.1 La diversidad como apuesta decolonial	24
2.2 Vivencias sexuales desde la realidad conceptual	27
2.3 Urabá divergente	32
Capítulo 3. Un acercamiento a la realidad	40
3.1 Construir desde la realidad	41
Capítulo 4. Resultados de la investigación	49
4.1 Un mundo abierto	52
4.1.1 Me siento bien con lo que soy	54
4.1.1.1 Expreso lo que soy	60
4.1.1.2 Lo que siento, lo que soy	60
4.1.1.3 Lo que quiero expresar vs lo moralmente correcto	63
4.1.2 Con esto se nace	65
4.1.2.1 Sentires	69
4.1.2.2 Prohibido vivir	71
4.1.2.3 Deseo natural	73
4.2 Yo amo mi cuerpo	75

4.2.1 El cuerpo de uno es sagrado	79
4.2.1.1 Lo otro diferente	84
4.2.1.2 El conocimiento a través del cuerpo	87
4.2.1.3 El cuerpo como forma de resistir	89
4.3 Las diferencias nos enriquecen	92
4.3.1 Somos más que pintura, caravanas y comparsas	94
4.3.1.1 Reconocimiento de los otros	100
4.3.1.2 La cultura me limita	102
4.3.2 Una puerta gigante que no me dejaba salir del closet	104
4.3.2.1 Desnaturalización de estereotipos	108
4.3.2.2 El peso de lo que mi familia quiere	109
4.4 Constru-idos	112
4.4.1 Una lucha constante	114
4.4.1.1 Somos diversos	122
4.4.1.2 Emociones	123
4.4.1.3 Interacciones sociales	124
Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones	126
5.1 Conclusiones	127
5.2 Recomendaciones	131
Referencias bibliográficas	135
Anexos	145

## Resumen

El informe de investigación presente permite develar la incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad, de un grupo de personas no heterosexuales en la subregión del Urabá Antioqueño (Turbo, Carepa y Chigorodó), para ello fue necesario identificar sus concepciones y percepciones sobre sexualidad, cuerpo y las dinámicas que convergen en torno al tema. Debido a la rigurosidad de la investigación, las investigadoras asumieron una postura Decolonial de la diversidad desde un análisis teórico que transversaliza los aportes a la generación de conocimiento desde alternativas de enfoques de intervención en Trabajo Social, como lo es la perspectiva Intercultural, mediante procesos de observación y comunicación que configuran la construcción de identidad de género y orientación sexual, abordando así, la estrategia de diálogo de saberes, lo cual generó la creación de vínculos comunicativos, el reconocimiento de la realidad que moviliza a los sujetos desde la divergencia, su participación en la comunidad, las oportunidades y retos que enfrentan.

Al finalizar la investigación, en el análisis realizado de la información recolectada por diferentes técnicas, se evidencia que las dinámicas socioculturales influyen en la discriminación, estigma y exclusión a sujetos diversos, pero, en esta medida, las personas no heterosexuales cumplen un rol importante dentro de la sociedad al desnaturalizar y descolonizar el pensamiento único que se tiene de expresar y vivir la sexualidad e identificarse de maneras diversas no aceptadas. En esta medida, la institucionalidad desde el componente educativo, cumple un papel fundamental para generar procesos de participación, emancipación y pedagogía en los que se potencialice las capacidades de los sujetos sin restricción alguna. Así, la diversidad sexual se

piensa desde un entramado de interrelaciones plurales y heterogéneas, donde el cuerpo como componente histórico, territorio y vínculo sagrado, es un medio para el resurgir de la divergencia, deconstruyendo estigmas y prejuicios que se tiene sobre la homosexualidad y el colectivo LGTBI.

*Palabras clave:* diversidad sexual, identidad de género, orientación sexual, dinámicas socioculturales, vivencias.



### **Abstract**

The present research report allows revealing the incidence of sociocultural dynamics in the experiences of sexuality, of a group of non-heterosexual people in the Urabá Antioquia subregion (Turbo, Carepa and Chigorodó), for this it was necessary to identify their conceptions and perceptions about sexuality, body and the dynamics that converge around the issue. Due to the rigorosity of the research, the researchers assumed a Decolonial position of diversity from a theoretical analysis that mainstreams the contributions to the generation of knowledge from alternative approaches to intervention in Social Work, such as the Intercultural perspective, through processes of observation and communication that set up the construction of gender identity and sexual orientation, thus approaching the strategy of dialogue of knowledge, which generated the creation of communicative links, the recognition of the reality that mobilizes the subjects from the divergence, their participation in the community, the opportunities and challenges they face.

At the end of the investigation, in the analysis of the information collected by different techniques, it is evident that sociocultural dynamics influence discrimination, stigma and exclusion of diverse subjects, but, to this extent, non-heterosexual people play an important role within of society by denaturalizing and decolonizing the unique thought that one has of expressing and living sexuality and identifying oneself in different ways that are not accepted. To this extent, the institutionality from the educational component, plays a fundamental role to generate processes of participation, emancipation and pedagogy in which the capacities of the subjects are potentiated without any restriction. Thus, sexual diversity is thought of from a framework of plural and heterogeneous interrelationships, where the body as a historical

component, territory, and sacred bond, is a means for the resurgence of divergence, deconstructing stigmas and prejudices about homosexuality and sexuality. GLTBI collective.

Keywords: sexual diversity, gender identity, sexual orientation, sociocultural dynamics, experiences.

## **Introducción**

La diversidad sexual no solo comprende la orientación sexual (atracción sexual, emocional, romántica o afectiva hacia otra persona) e identidad de género (ideas que cada persona tiene de sí misma como mujer u hombre), este concepto abarca también la heterosexualidad, que ha sido a lo largo de la historia el ideal y constructo sexual tradicional y cultural, referente de la humanidad; por ello, se consideró pertinente orientar esta investigación al reconocimiento de las vivencias de algunos integrantes del colectivo LGBTI a quienes se les ha vulnerado el derecho de ser, hacer, tener y sentir.

A través del reconocimiento de la incidencia de las dinámicas socio-culturales en las vivencias de algunas personas sexualmente diversas, se posibilitó visibilizar a una población que ha sido marginada alrededor de los años y no solo es visibilizarlos a ellos como actores políticos y sociales, sino más bien vislumbrar toda la historicidad que los configura como sujetos sexualmente diversos, las luchas internas y externas que han tenido que resistir y vencer en pro de su autorreconocimiento y plenitud.

En concordancia con lo anterior, se considera acertada y trascendental esta investigación porque permite a nivel social y cultural deconstruir, reconfigurar y desnaturalizar estándares sexo genéricos que se han construido en torno a ideales heteronormativos; es decir, dejar en evidencia que el binario identitario (sexo y género) debe ser entendido como un sistema que está encaminado hacia nuevas construcciones y propuestas emergentes relacionadas con la sexualidad, expuesto a cuestionamientos y modificaciones que representen el actuar, sentir, pensar y placer que se edifica desde connotaciones no biológicas.

Es de suma importancia resaltar que a través de la desnaturalización frente a lo que se ha construido en torno a la masculinidad y la feminidad y el reconocimiento de los derechos que la población LGBTI ha conquistado por medio de sus luchas constantes, se debe abrir paso a una nueva cosmovisión de la sexualidad, a una búsqueda constante de una sociedad más justa, abierta, equitativa, una sociedad que se construya desde las diferencias y/o la particularidad que tiene cada sujeto y por ende posibilite una realidad colectiva en la que prime la interacción más amena entre toda la comunidad, en el que se trate de reducir o quizás erradicar la homofobia, la discriminación y la división profunda que existe entre las personas, entre ser heterosexual, homosexual y bisexual.

Puede sonar algo utópico eso de construir una sociedad justa y equitativa, pero bien dice Beatriz Collazos en su texto *Dinámicas excluyentes de la homosexualidad: revisión documental* (2017) que la educación es la herramienta que puede transformar a la sociedad, dando a entender que a través de la información y el conocimiento se logra transformar cosmovisiones erradas sobre la diversidad sexual, mejorar el discurso (p.12), es decir, trascender de un discurso ofensivo y denigrante, a un discurso incluyente que dé cuenta del proceso de aceptación de las diferencias, pero que asimismo, este discurso sea coherente con el pensar, sentir y actuar de los sujetos.

Ahora bien, en la Constitución Política de 1991, se reconoce en el artículo 13 el estado de libertad e igualdad de la ciudadanía colombiana sin distinción de género, raza o religión; además, se cuenta con el decreto 762 de 2018, que establece la política pública LGBTI, como garante del gozo pleno y efectivo de los derechos de la población con identidad y orientación diversa, a pesar de esto identificarse como integrante de la población LGBTI representa lidiar día a día con el estigma social, la represión y la discriminación de los grupos sociales en los que se tiene

participación, o en palabras de Goffman (1963:3, como se citó en Barón; Cascone & Martínez, 2013)

“...el estigma se desarrolla en las interacciones sociales, cuando la identidad social actual de un individuo –sus atributos– no satisface las expectativas sociales. Goffman define el estigma como “un atributo profundamente desacreditador dentro de una interacción social particular”, que reduce a su portador, simbólicamente, “de una persona completa y normal a una cuestionada y disminuida en su valor social” (p. 840)”.

La cultura es un eje que permea ámbitos centrales como la sexualidad, orientando su vivencia a cánones establecidos y delimitados mayoritariamente en la heteronormatividad; el reconocimiento de la diversidad sexual es un acto que exige a la humanidad igualdad, solidaridad, equidad y respeto por las diferencia para llegar a una convivencia armónica, por ello, con el desarrollo de este proyecto de investigación se pretendió develar las experiencias de algunos miembros de la población LGBTI de la subregión de Urabá y la incidencia de la cultura en su vivencia de aceptarse como sujeto diverso, favoreciendo el reconocimiento de la particularidad, de la individualidad, del accionar político que nos diferencia pero que también nos identifica, o en palabras de Álvaro Díaz Gómez (2003):

“lo político surge cuando el primer homínido se encuentra con otro, reconociendo que ese otro no es él, pero que lo complementa, permitiéndole saber que él es el otro de otro, pero que en su complemento forman el nosotros. ¿Qué hubo allí en ese acto primero? Un encuentro, el reconocimiento de la otredad, el surgimiento del alter ego, la mirada de lo diferente. Y frente a esa sorpresa del encuentro hubo necesidad de llegar a acuerdos, de convivir. Esto es lo político” (p.50)

La diversidad sexual, su lucha y la comprensión de la misma, refleja la importancia de reflexionar y confrontar dicho tema con el rol que asume la academia en los procesos de

construcción de identidad de las personas y los efectos que enfrentan ante la postura tradicionalmente impuesta en la sociedad. El abordaje de este tema para la academia constituye el reconocimiento del lugar de la sexualidad en la vida de los hombres y mujeres, oponiéndose así a toda forma de discriminación, prejuicios y desinformación, además de ayudar en la construcción de una sociedad que integre y respete la esencia de cada persona (Peixoto, Fonseca, Almeida & Almeida, 2012).

Desde esta perspectiva, desde el Trabajo Social se permitió el análisis del contexto en donde se configuran las desigualdades y exclusiones a personas sexualmente diversas, además develó los elementos representativos del discurso de los sujetos implicados; teniendo en cuenta que, en la sociedad patriarcal hegemónica se configuran condiciones de desigualdad y exclusión, generando un ambiente opresor que impacta en las condiciones de la población con inclinación sexual diferente a la heterosexualidad impuesta como “lo normal”. Mediante el reconocimiento de esta realidad, “el Trabajo Social como disciplina de las Ciencias Sociales tiene y seguirá teniendo la misión de generar los espacios de diálogo necesarios para la visibilización y reconocimiento de las diferencias como factores que enriquecen la convivencia” (Azocar, 2015, p.89).

En Trabajo Social, se considera Los Problemas Sociales Contemporáneos, como una línea de profundización coyuntural, porque posibilita la comprensión, fortalecimiento y estimulación de las diferentes formas de expresión del ser dentro de las dinámicas (sociales, culturales, ...políticas) presentes en su entorno, así mismo, evidencia la complejidad de las situaciones o fenómenos presentes en la actualidad y que tienen un significado histórico; y en esto se centra la

importancia de esta, pues, permite formas holísticas de leer y comprender las significaciones que configuran la realidad de las personas sexualmente diversas como campo de interés en esta área.

El estudio sobre las incidencias de las dinámicas socioculturales en las vivencias de personas sexualmente diversas fue viable para el reconocimiento de la misma en el marco territorial urabaense, debido a la construcción que parte desde experiencia personal, hasta el análisis académico, que genera consigo diferentes formas de comprensión sobre diversidad. Teniendo en cuenta que, en la subregión del Urabá Antioqueño, las fuertes creencias religiosas de sus habitantes y la presencia de grupos armados al margen de la ley reafirman la alta incidencia del Patriarcado en las dinámicas socioculturales del territorio, este proyecto permitió replantear el papel único que cumplen las personas en la sociedad y desvincular lo que tradicionalmente se entiende por hombre en el reconocimiento de otras manifestaciones de ser y hacer.

El texto es un compilado de seis capítulos que pretenden dilucidar de manera crítica asuntos que fueron transversales para el análisis detallado de la pregunta problematizadora y de los hallazgos del proceso investigativo; a continuación se describe de modo general lo que contiene cada capítulo para su mayor comprensión. El primero es un recuento de las cuatro dimensiones que fueron necesarias abarcar para comprender a profundidad el contexto sociocultural en el que se movilizan las personas que se autoreconocen como no heterosexuales en la subregión del Urabá Antioqueño; por una parte se realiza el planteamiento del problema pretendiendo visibilizar el carácter histórico, académico e investigativo de la diversidad sexual, seguido de la perspectiva teórica decolonial de Anibal Quijano, reconociendo su aporte para la interpretación del tema de investigación desde una postura en la que se reconozcan las asimetrías

sociales, se problematizan los escenarios de la realidad que están influenciados por patrones heteronormativos y por ende se piensan nuevas formas de concebir el identitario sexo/género.

Como tercer dimensión de este primer capítulo, se encontrará el referente conceptual que fue asumido desde la postura de diversos autores y reconfigurado teniendo en cuenta los hallazgos del trabajo de campo realizado, esto permitió comprender y analizar la diversidad sexual, cuerpo, dinámica social y dinámica cultural como categorías que son centrales en la problematización y análisis en relación con el tema de investigación; como último se evocará la propuesta metodológica, la cual tuvo modificaciones teniendo en cuenta la emergencia sanitaria generada por el Covid- 19 y dirigió la consecución de los resultados.

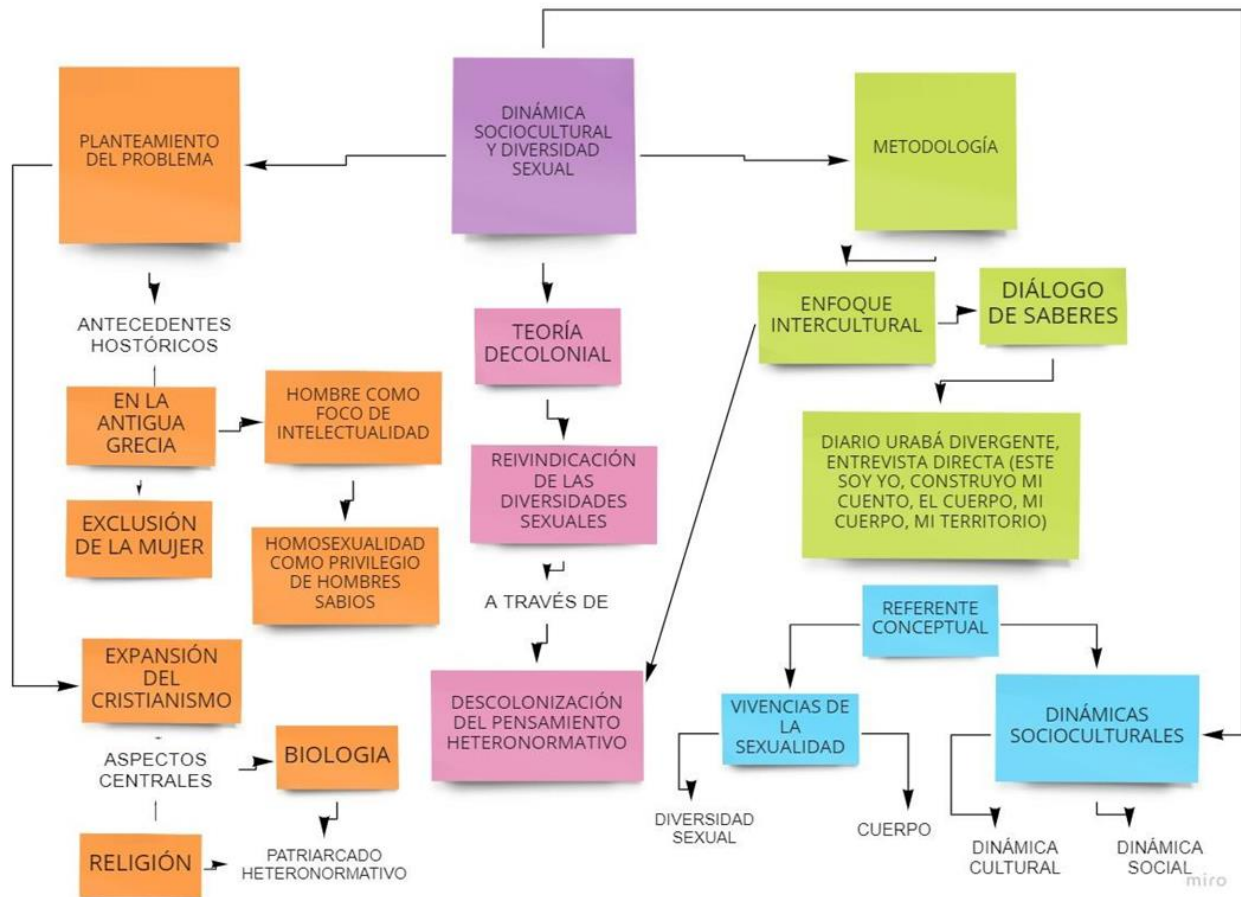
En el segundo capítulo de este trabajo investigativo se visibilizará la realidad en la cual se movilizan los sujetos no heterosexuales y la influencia de las dinámicas socioculturales propias del territorio Urabaense (Chigorodó, Carepa y el Distrito de Turbo) en el autoreconocimiento y autoaceptación de su sexualidad, entendiendo a ésta como una correlación entre la identidad de género y la orientación sexual. Cabe resaltar que en este apartado se presentará una breve pero detallada caracterización de los sujetos participantes en la cual se abordarán asuntos generales como edad, orientación sexual, profesión u oficio, nivel de escolaridad, etc.

En los capítulos tres, cuatro, cinco y seis se ponen a conversar los hallazgos del trabajo de campo en relación con las categorías, subcategorías y observables fundamentados desde la realidad misma y desde la perspectiva teórica decolonial; aquí se describe, analiza y reflexiona sobre la información recopilada desde las narrativas propias de los sujetos que viven cotidianamente el configurarse como personas no heterosexuales en contextos donde los parámetros heteronormativos tiene incidencia en la configuración del ser, hacer, sentir y pensar.



Finalmente en el capítulo siete se logra construir desde los hallazgos y la postura de las investigadoras transversalizada por la profesión de Trabajo Social, conclusiones sobre el proceso realizado y por ende recomendaciones que apuntalen a la configuración de nuevos escenarios que permitan la construcción de sociedad de manera horizontal, integral y humanista, entendiendo estos tres aspectos claves en el proceso de consolidación de nuevas formas de correlacionarse y de entender la diversidad sexual como un asunto que se debe desligar de lo tradicionalmente impuesto... el patriarcado.

Capítulo 1. Reconfiguración del problema



Fuente: elaboración propia del equipo investigador.

*“La sexualidad como experiencia se constituye en la vida cotidiana de acuerdo con la riqueza relacional de cada vivencia.”*

*Silverio Barriga, 2013.*

En este primer apartado se exponen resumidamente los antecedentes históricos, la problematización, la justificación y los objetivos generales y específicos que sustentan sustentaron el desarrollo de la investigación *Incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad, de personas no heterosexuales del Urabá Antioqueño.*

Estudiar la incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la diversidad sexual demandó el reconocimiento de las particularidades que median las relaciones que sostienen desde su divergencia las personas no heterosexuales en los grupos o espacios a los que pertenecen o interactúan, empero también supuso construir significados desde las experiencias de vida que jóvenes y adultos que habitan el Urabá Antioqueño han transitado en su proceso de autoaceptación como población diversa.

Resultó pertinente en el momento inicial de la investigación, la interpelación por el origen de los determinantes, representaciones y vivencias de la sexualidad diversa, escudriñando en diferentes tiempos y culturas como la humanidad ha experimentado, aceptado o repudiado cánones en las prácticas erótico afectivas de hombres y mujeres. La historia antigua ha revelado la variedad de concepciones y posibilidades de vivir identidades de género y orientaciones sexuales que transgreden los actuales y marcados patrones heteropatriarcales que la biología y la religión han impuesto a la sociedad moderna, de modo que, los vestigios de algunas civilizaciones demuestran la admisión de maneras de habitar el ser y reconocerse más allá de lo femenino, lo masculino y las relaciones heterosexuales, tal es el caso de:

“Escandinavos, griegos, romanos, celtas, sumerios, las civilizaciones florecidas en los valles del Nilo, del Éufrates y el Tigris y en la cuenca del Mediterráneo tuvieron en alta consideración el amor entre personas del mismo sexo, de lo que hay frecuentes y cuantiosos testimonios en la literatura y el arte de estos pueblos.” (Infante, 1981)

En la antigua Grecia por ejemplo, la exclusión de la mujer en todo los ámbitos sociales y culturales relegó a las féminas a cumplir solo con la función biológica de la procreación, crianza de los hijos y administración del hogar, su existencia era considerada como inferior, degradante,

no digna de apreciación ni de dar placer; en contraposición el hombre era el foco de la vida intelectual, concepción por la cual las relaciones homosexuales entre varones eran bien vistas, puesto que, solo en el par masculino se podía admirar la belleza real, de esta forma, la homosexualidad en este sistema patriarcal esclavista griego, fue institucionalizada en medio de prácticas pedófilas y de pederastia filosófica como un privilegio de hombres sabios mayores y de militares aristócratas, en el que se rechazaba toda conducta afeminada (García, 1980. p. 13).

A diferencia de Grecia, la civilización romana fue una sociedad hedonista, que no reparaba en niveles socioeconómicos, sino que buscaba a toda costa el placer, García. (1980) afirma que “Se trataba de un pansexualismo, en el que la homosexualidad formaba parte como un componente más. La clase acomodada era fundamentalmente ociosa y pasaba el tiempo en continuas fiestas, orgías y banquetes en los que cualquier manifestación sexual era posible”.

De este marcado libertinaje sexual que aprobaba las relaciones placenteras sin distinción de género sucedió el pueblo hebreo y luego el judío-cristiano, para el que “Todas las manifestaciones homosexuales fueron consideradas como indeseables, sucias y como residuos del despreciable paganismo anterior”. A causa de ser un pueblo pequeño y que habitualmente se encontraba en guerra se estableció como único fin de las relaciones coito genitales entre hombre y mujer: la reproducción (se instaura la familia tradicional), regulando la homosexualidad en diversos textos del antiguo y nuevo testamento como Génesis, Levítico, Cantar de los cantares y la carta a los romanos de San Pablo.

Es así como, con la expansión del cristianismo por el mundo, un nuevo orden se instaura en lo que respecta a las relaciones homosexuales “consideradas como una acción impía, abominable y justamente odiada por Dios.” (García. 1980) por lo que la discriminación,

exclusión y los prejuicios hacia la diversidad sexo-genérica se consolidan como elemento catalizador para la relación con quien no encaja en la cultura heteropatriarcal que impera en las sociedades actuales. Entre los siglos XIX y XX el ideal homosexual se mantiene, pero esta vez cargado de estigmas y prejuicios que solo ponen en órbita lo que desde la perspectiva de género se podría admitir o rechazar en la masculinidad, así lo expone Balbuena, R. en, La construcción sociocultural de la homosexualidad. Enseñando a vivir en el anonimato “con una tremenda carga de señalamientos y descalificaciones originada en su sodomía y acrecentada por una "falta de hombría" que se explica por la presencia de un heterosexual que hace de la promiscuidad o del libertinaje una "actividad" socialmente positiva.” y que por fuera deja la vivencia homosexual de la mujer al entenderla como un ser más pasivo y que desde su concupiscencia puede restringir sus deseos.

Este breve recorrido histórico deja en evidencia cómo los elementos culturales de sociedades antiguas y de otras instauradas con el proceso colonizador han determinado “normas y patrones ideales para la relación entre géneros”, de modo que, la vivencia sexual diversa o la perpetuación incesante, represiva, discriminatoria y sancionadora a la que están expuestos quienes se asumen políticamente como personas no heteronormadas, está mediada por la carga histórica y sociocultural de sus habitantes, porque, “la cultura es un resultado, afirma Marta Lamas, pero también una mediación (1997:337). A través de ella nos conformamos como sujetos escindidos, incompletos, pero también como "hombres" y como "mujeres". (Balbuena, R. 2010 como se citó en Lamas, M. 1997).

La perspectiva decolonial como pensamiento contrahegemónico que ve más allá de las narrativas que configuran los patrones heteronormativos de la modernidad, se interesa por las

realidades invisibilizadas por las visiones eurocéntricas, por esas dinámicas culturales, sociales y políticas que perviven en latinoamérica desde la resistencia, en defensa de los conocimientos ancestrales y el respeto por las diferencias. La vivencia de la diversidad sexual disidente (identidad de género u/y orientación sexual) es un tema que desafía el entramado de relaciones heterosexuales que como sociedad se ha impuesto para la interacción erótico afectiva de hombres y mujeres. En Urabá si se habla del colectivo LGTBI, hay que tener presente la influencia del modelo patriarcal establecido, que es en demasía, machista, violento con cualquier expresión contraria a los cánones que rigen la cotidianidad desde el abuso de poder y el sometimiento de la población por actores armados que se movilizan en el territorio, pero también por creencias religiosas que censuran a toda costa la homosexualidad y cualquier preferencia que no esté orientada a la conformación de un hogar para la procreación y extensión del concepto de familia.

La visibilización a través de la academia de las posturas de quienes a razón de su orientación sexual o identidad de género divergente han sido oprimidos, excluidos y vulnerados históricamente por la sociedad y cultura Urabaense, asentó esta investigación social cualitativa como un proyecto investigativo relevante para las ciencias sociales, en tanto posibilitó la construcción de nuevos conocimientos, sobre la incidencia que la familia, la escuela, la iglesia, el barrio, el trabajo, el sistema de creencias... ejercen en la vivencia de la sexualidad no heterosexual; es válido además agregar, que desde la mirada humanista y defensora de los derechos humanos que caracteriza al Trabajo Social como profesión, este estudio permitió el reconocimiento de escenarios hegemónicos que configuran realidades desigualdades y excluyentes para la población LGTBI, y potenció a través del dialogo de saberes la oportunidad de planear e implementar acciones que fomenten la justicia y la transformación social en los entornos inmediatos de los participantes (casa, trabajo, barrio).

## **1.1 Objetivos**

A continuación, se dan a conocer los objetivos generales y los respectivos objetivos específicos que orientaron la investigación y que permitieron el análisis a las dinámicas socioculturales del contexto urabaense y su incidencia en las vivencias de la sexualidad diversa.

### **1.1.1 Objetivo general**

Develar la incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad, de un grupo de personas no heterosexuales en la subregión del Urabá Antioqueño.

### **1.1.2 Objetivos específicos**

- Indagar por la concepción que tienen sobre su sexualidad, los participantes en la investigación.
- Identificar, a través de las narrativas de los participantes de la investigación, las percepciones que estos tienen sobre su cuerpo.
- Reconocer el contexto sociocultural del grupo de participantes en la investigación.
- Generar aportes para la reflexión, en el ámbito disciplinar del Trabajo social, que posibilite nuevos enfoques de intervención con las diversidades sexuales en el contexto urabaense.

## Capítulo 2. Referentes de la investigación

### 2.1 La diversidad como apuesta decolonial

*“La decolonialidad está aquí, allá, adentro y afuera, No es una palabra, el cuerpo es el espacio concreto donde redefine su táctica y su teoría”*

*Fabián Villegas, 2015.*

La diversidad sexual es un tema de interés en la actualidad, compuesta por diferentes matices que la sociedad en cada época ha impuesto a causa de la presencia de un estilo de vida heteronormativo en las comunidades y que instauran una forma única de ser, comportarse, pensar, decidir y vivir; por ello lo diverso en contraposición a “lo tradicional” apela al ser humano, a su autonomía de poder explorar, aceptarse y reconocerse; por ello “se construye un imaginario como radical exterioridad de la ‘otredad’ frente a la ‘mismidad’ [...] lo otro es lo extraño, lo lejano, lo peligroso, lo amenazante, lo que debe ser controlado y dominado” (Guerrero, 2012, p.87). “Eso otro y diferente” apela al reconocimiento de la diversidad, interculturalidad e interseccionalidad, como perspectiva emancipadora de las representaciones sociales desfavorecidas en la historicidad

Al abordar la diversidad en este proyecto de investigación se hizo referencia a la sexualidad, evidenciando la necesidad de ser comprendida desde el componente de orientación sexual e identidad de género, considerando las vivencias de la sexualidad como eje articulador dentro de las dinámicas socio-culturales de la investigación. Es por esto que se retomó la teoría decolonial de Aníbal Quijano, ya que, facilitó el análisis de las diferentes perspectivas del tema,



siendo estas, apuestas contemporáneas de investigación, comprensión, análisis, proposición y reflexión macro, meso y micro social.

En el campo investigativo, la decolonialidad implica una perspectiva teórica a partir de la reivindicación de las diversidades de América latina y el Caribe en la sociedad moderna capitalista actual, las cuales se plantean dentro de procesos de participación que son fuente de análisis para el conocimiento de las realidades sociales, estimando la carga y el poder histórico colonial (eurocentrismo, patriarcado, capitalismo) que aún ejercen los patrones heteronormativos sobre las dinámicas de la sociedad y a los que amerita hacerle frente mediante una apuesta de transformación, expresión y emancipación colectiva; en palabras de Gerardo Vásquez Arenas, 2014:

La decolonialidad del poder, entendida en este caso como la posibilidad de emanciparse de la representación construida del colonizado y el colonizador, es de vital importancia en tanto permite, a su vez, la decolonialidad del ser, entendida como la posibilidad de emanciparse de la representación construida del bárbaro y el civilizado (p.55).

En consideración con lo anterior, es importante dilucidar las reflexiones que Aníbal Quijano hace acerca de la *colonialidad del poder* para comprender la apuesta teórica decolonial; “la colonialidad del poder”, es la expresión concreta de las relaciones de colonialidad, pues establece las formas de imposición de subjetividades en la totalidad de los ámbitos de la existencia social, esto es, en el trabajo, el sexo, la subjetividad y la autoridad colectiva (Quijano, 2001, p. 11). Estas dinámicas tienen prevalencia en la actualidad, muestra de ello son las relaciones sociales y sus representaciones, que no solo son jerarquizadas, sino que imponen formas de conductas estandarizadas que vulneran la libertad social, expresados en la forma de gobernar, subyugar e invisibilizar la autonomía y voluntad dentro de las comunidades que parten

desde la naturalización “impositiva” de cómo y qué pensar (subjetividad) hasta qué hacer y cómo comportarse (colectivo) en escenarios de pareja, familia, trabajo y demás representaciones socioculturales e institucionales.

Así pues, la decolonialidad como perspectiva abordada en la investigación, se caracterizó por cuestionar el conocimiento impuesto en las formas de interrelación que oprimen la libre aceptación de lo divergente, lo otro, lo diferente, lo diverso, lo opuesto, lo contrario... otorgando el protagonismo a reflexiones en torno a lo desconocido o no aceptado; considerando que los discursos interfieren en las dinámicas socioculturales al aceptar una forma única de ver y vivir la sexualidad, con ello se apeló a la decolonización de prácticas, reflexiones y pensamientos heteronormativos en la búsqueda de desaprender lo aprendido, deconstruir lo construido y desarmar lo que ya está constituido.

Visto desde Lara, Jonhny (2015);

La teoría de la descolonización propone un proyecto para posicionar temas de género y raza, y esencialmente poner fin al epistemicidio intelectual y cultural, un proyecto de colonialidad/modernidad y decolonialidad, el cual nos invita a cuestionarnos todo, desde conocimiento hasta procesos del lenguaje, se repite que todo conocimiento es europeo. El pensamiento decolonial surge como una propuesta teórica, y gira en torno a un fin del genocidio epistemológico y re-existir en este accionar globalizado.

Desde la decolonialidad, la investigación resaltó el sentido social del mismo en consideración con el entramado de relaciones que se tejieron con y entre los participantes, por ello, se le dio importancia a la perspectiva crítica decolonial e intercultural, teniendo en cuenta la prevalencia de re-existencias y luchas sociales que se contraponen a la idea y práctica globalizada del capitalismo que segrega (racial) y jerarquiza las estructuras sociales que son muestra del

poder colonial, a ello, Quijano (1995) menciona que, “se mantuvieron cuando sus portadores cambiaron o fueron forzados a cambiar de roles y actividades concretas y mudaron las formas de trabajo y explotación” (p. 4). Dichas dinámicas se vinculan a la necesidad de un orden otro, que se conecte y vincula las necesidades contextuales de la realidad en la que las poblaciones diversas viven en la contemporaneidad.

Una manera clara en la Gómez, E y Patiño, M (2018) describen desde el análisis decolonial en lo social como:

Otras formas de vida, para construir *ámbitos comunes*, interdependientes e intersubjetivos, a través de los cuales se hace dignificante vivir; por lo cual será necesario *regenerar* el ser biológico, espiritual, político, cultural y social, en la perspectiva del *buen vivir* y sin atropellar la diferencia, buscando que la alteridad y la *interculturalidad* nos instituyan y constituyan (p.142).

## **2.2 Vivencias sexuales desde la realidad conceptual**

*“Hay muchas casillas en las que las personas diversas no cabemos, queremos otras cosas por nuestros gustos, entonces nos empiezan a señalar a marcar a discriminar con comentarios desde los imaginarios”*

*Anónimo, Entrevista personal, 2021.*

Hablar de diversidad requiere un análisis conceptual y diferenciado, por ello, dentro de la investigación se retomaron aspectos esenciales para la comprensión de los diferentes saberes de los participantes y que fueron fuente de nuevos conocimientos; dentro del análisis se evidenciaron categorías pensadas a partir de las vivencias de diversidad sexual, cómo lo son identidad de género, orientación sexual, dinámicas socioculturales y cuerpo, todas estas articuladas a observables como actitud, estética, emociones, cotidianidad, práctica social e

interacciones sociales, pero, que en el desarrollo de la metodología seleccionada en el momento de aplicación y ejecución, de las actividades planeadas, sobresalió como nueva subcategoría: Familia, que debió ser analizada, considerando la importancia e incidencia de la misma en las vivencias de la sexualidad de los y las participantes.

El eje articulador de la investigación fueron las Vivencias de la sexualidad, mostrando hallazgos a partir de los relatos hechos por los participantes sobre sus experiencias, denotando la interacción que ha existido entre las personas, al referirse Pérez, H (conversación personal, 2021) “Cuando comencé a tener mis primeros acercamientos con hombres fue un tema bastante traumático, porque siempre nos dicen hombre y mujer, no sabía nada de eso” siendo muestra que estas vivencias de la sexualidad tomadas por decisión propia, tienen una carga discursiva al ser diferentes a las prácticas heterosexuales impuestas por la colonialidad (herencias que persisten y se multiplican en el transcurso de la historia).

*“Hablar de sexualidad humana es hablar de la esencia misma del ser humano”  
(Maurice Merleau Ponty, 1975. Filósofo).*

En esta misma línea, las experiencias de la vida cotidiana de los sujetos en torno a la sexualidad van redefiniendo la construcción de su identidad y/o preferencia; por esto, la sexualidad es en palabras de Suhail Velázquez (2010);

(...) una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Su desarrollo pleno depende de la satisfacción de las necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor. La sexualidad se construye a través de la interacción entre el individuo y las estructuras sociales. El desarrollo pleno de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social.

Ahora bien, al hablar de diversidad sexual se requirió una mirada holística, decolonial e interseccional, considerando que no solo existen divergencias, sino que estas luchas divergentes surgen de la opresión y hechos discriminatorios que son resultado de la no aceptación de perspectivas sexuales emergentes por la que está compuesta la sociedad, motivo por el cual, el punto de vista de análisis conceptual se vinculó a la promoción de la defensa, protección y restitución de los derechos de las personas diversamente sexual dentro de sus relaciones erótico-afectivos.

Divergencia sexual alude a lo diferente, desigual y de acuerdo con Jeffrey Weeks (2000) “la diversidad implica un continuum de conductas en el que un elemento no tiene un valor más fundamental que cualquier otro”. Desde esta perspectiva, fue fundamental incorporar dentro de la diversidad sexual la orientación sexual e identidad de género, resaltando su importancia en la comprensión, reflexión, análisis de hallazgos y construcción de nuevos conocimientos.

La subcategoría de orientación sexual, fue direccionada en torno a los intereses eróticos de las personas, expresado en la atracción e interés físico, emocional, sexual y romántico (erótico-afectivo). En palabras de Mújica & Ureta (2006) esta subcategoría;

...se manifiesta y se presenta como un sentimiento, una vivencia estable en la mayoría de las personas, ya que ello involucra, además, la estabilidad y constancia a lo largo de la vida de los sujetos. Así pues, la orientación sexual, es una etapa que se empieza a gestar en la infancia, adolescencia e incluso en la adultez, pues es específicamente en las dos últimas donde los sujetos son conscientes hacia donde se direcciona o se dirige el deseo sexual, el gusto, la atracción y el interés particular por la otra persona.

Es así como la orientación sexual de los participantes varía (homosexual, bisexual, lesbiana, transgénero, intersexual, entre otros) sin incluir en ello la heterosexualidad, ya que,

dentro de esta investigación no fue tomado en cuenta considerando el objetivo general de investigación en torno a las divergencias sexuales y entendiendo que este es el parámetro de normalidad impuesto por la sociedad. La característica de dicho tema parte de los componentes de orientación que permean las relaciones de pareja, las interacciones sociales y la forma en la que se desarrolla, además del autoreconocimiento de los sujetos dentro del contexto en el que interactúan.

En esta misma línea, surgió la necesidad de analizar el componente de Identidad de género, incorporando una lectura holística, enfatizado en la heterogeneidad de las experiencias e identidades que son rupturas de normas socialmente hegemónicas, resaltando la significación de la identidad en la lucha y resistencia por el reconocimiento y expresiones otras.

La Legislación Internacional de Derechos Humanos en Relación con la Orientación sexual y la Identidad de Género (Principios de Yogyakarta), definen Identidad de género en su preámbulo como:

[L]a vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (que podría involucrar la modificación de la apariencia o la función corporal a través de medios médicos, quirúrgicos o de otra índole, siempre que la misma sea libremente escogida) y otras expresiones de género, incluyendo la vestimenta, el modo de hablar y los modales (2013).

Pensar la identidad de género implicó trascender lo fisiológico como lo son los órganos genitales (pene y vagina) que traducen a la razón tradicional binaria de hombre y mujer, ello, permitió incorporar nuevas formas de pensar el género y a partir de esto descolonizar lo racializado, mediante la transformación social del círculo cercano de interacción entre

investigadores/participantes, incorporando la identidad de género como praxis de resistencia y re-existencia.

*“el lugar que se le otorga al cuerpo en toda cultura es equivalente al lugar que se le asigna a la persona...” (Matoso, 2006, p.42).*

En concordancia con lo anterior, el cuerpo pasó a configurar un elemento esencial por medio del cual los participantes manifestaron su orientación e identidad, ejemplo de ello es el aporte que realizan los trabajadores sociales Suárez. P, Labra. V y Piñones. F (2019) al decir que;

...el cuerpo es hábitat sensorial que se despliega desde su propia naturaleza biológica para ser reabsorbido como singularidad-colectiva desde la sociedad, sus grupos comunitarios y la familia (colonialidad corporal). Esto implica que el cuerpo se abre al mundo desde el espíritu, la razón, los sentidos y las sensaciones, generando una totalidad y extensión en la “otredad” a partir de la propiedad que le entrega la piel que habita consigo mismo/a (p.2)

Esto permite comprender la adaptación y transformación del cuerpo no solo en gestos y acciones físicas, sino también, el cuerpo como expresión social del medio que les rodea, mostrando los múltiples sentidos en los que el cuerpo es protagonista, percibido como “un intermediario entre dos mundos, el interno que desea estar incluido y el externo que es marginado” (Suárez. P, Labra. V y Piñones. F, 2019, p.11)

Desde las dinámicas socioculturales se tuvo en cuenta los cambios permanentes a los que ha estado expuesto el territorio en el que se realizó la investigación, no solo geográficamente, sino en sus costumbres, intereses, interacciones y relaciones entre los sujetos, que están permeados o regulados por conductas, leyes y normas (éticas y morales), resaltando estructuras y

relaciones sociales, jerarquías, roles, status, familias, etcétera. Es así que según Ángel y Casas (2009), las dinámicas socioculturales dan cuenta de;

(...) los logros y posibilidades sociales para el mejoramiento de la calidad de vida humana. En este sentido, lo que llamamos dinamismo de la sociedad y de la historia se convierten en conceptos interdisciplinarios, porque al estudiar las actividades humanas a través del tiempo, lo que realmente se desea conocer es el desarrollo de la sociedad en la economía, la política, la religión, las ideologías, el arte, etc., todo en su conjunto. (p. 145).

### 2.3 Urabá divergente

*“Nuestra casa nos limita, precisamente donde dicen que nos aman, intentan silenciarnos, cambiarnos, no nombrarnos y hasta expulsarnos. Enseguida, llegamos con unos amigos en el colegio y sociedad de los que solo somos burla y la referencia de lo que no debe ser. Cuando nos asumimos sexualmente desde un lugar distinto al heteronormativo, nos enfrentamos a múltiples retos, el primero ser feliz, y ello implica resistir al sistema, armarnos de valor y defender nuestro ser. Mi cuerpo, voz y caminado amariconados son una gubernamentalidad de la hombría, otra hombría, una no cobarde, que confronta y que intenta abrir cielo a quienes quieran volar” (González, Leonardo, Comunicación personal, 2021).*

La subregión del Urabá Antioqueño, por ser una zona con una buena ubicación geográfica y fertilidad de sus suelos, ha sido golpeada fuertemente por el conflicto armado en aras de obtener un poder adquisitivo del territorio y demostrar ese poderío a través de la coerción; así mismo, es reconocida como un territorio biodiverso y multicultural que está configurado por sujetos de diferentes procedencias étnicas, religiosas y no siendo menos importante, la integran personas con identidad de género y orientaciones sexuales diversas.



Ahora bien, se preguntarán por qué la mención del conflicto armado en este apartado que hace un análisis en la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales de la subregión, y es que no sería posible analizarlo sin reconocer la historicidad del territorio, el contexto que los ha permeado y que ha influenciado en la construcción y expresión de identidad de los y las participantes, pues es de resaltar que los actores armados ilegales son sujetos que en su mayoría tienen naturalizadas cosmovisiones heteronormativas que todo aquel o aquella que no actúe de acuerdo a los parámetros establecidos social, cultural e históricamente sobre cómo ser hombre o mujer es sometido a amenazas o a homicidios por la denominada “limpieza social” la cual es definida como “el exterminio, aniquilamiento o matanza social y hace parte de la estigmatización a sectores sociales o identidades de personas juzgadas como peligrosas o indeseables ( CNMH, 2015. Como se citó en Mazzoldi; Huertas; Cuesta & Tobos, 2019, p.56), este mecanismo ha sido utilizado en función de corregir a las personas que se configuran dentro de la población LGBTI y por ende de mantener un orden social.

Dentro de esas configuraciones o estigmatizaciones que se tiene en torno a la población LGBTI en la subregión del Urabá Antioqueño, se encuentra el relacionamiento que se les hace con la promiscuidad o VIH, algo que se consideró necesario reconfigurar y seguirle apostando no solo a través de la academia, sino también a través de las acciones diarias y las narrativas, pues se debe reconocer que “el ser gay es un mundo muy abierto, así como existen personas que son muy rápidas, hay otras que son muy conservadoras” (C.A.U, Entrevista personal, 2021).

El proyecto investigativo sobre la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales se llevó a cabo en tres municipios centrales del Urabá Antioqueño; entre ellos se encuentra Carepa, considerado como el municipio joven de la

zona del eje bananero ubicado entre Chigorodó, Apartadó y el Departamento de Córdoba; el municipio modelo de Urabá cuenta con una población total de 51.143 habitantes que se encuentran distribuidos entre la zona urbana y rural del territorio.

Carepa, es un municipio que no es exceptuado de la habitabilidad de las personas no heterosexuales en el territorio, por ello, desde los entes gubernamentales se han tomado el trabajo de otorgarle, a través del enfoque diferencial, el reconocimiento y la significación que tiene la población LGBTI en la construcción de ciudadanía, de nuevas apuestas políticas y sociales que estén encaminadas a la reivindicación y la promoción de los derechos que históricamente han logrado a través de sus luchas, aquellas que se han gestado desde lo micro a lo macro y en las que se pretende cada día reconocerse ante los demás como sujetos políticos, críticos y con capacidad de afrontar los retos que la sociedad y los patrones heteronormativos les exigen, esto último no debe ser entendido como ese asunto en el que ellos se deben encasillar, sino como una oportunidad para desnaturalizar estereotipos, formas de concebir las relaciones erótico-afectivas y a su vez resignificar la importancia que el cuerpo tiene en la expresión de sus ideales.

Ahora bien, aun sabiendo el trabajo arduo que desde la institucionalidad se han realizado, es necesario resaltar que aún persisten los hechos discriminatorios, exclusivos y estigmatizantes presentadas en contra de la población LGBTI, pues debe reconocerse que

“en todas partes hay discriminación, independientemente si sea mucha o poca, incluso se han visto casos en los que hay personas que se encierran porque hay algún vecino o cualquier otra persona que los recrimina y eso les afecta, los limita a que se muestren tal cual son” (C.A.U, entrevista personal, 2021).

Este análisis contextual que manifiesta uno de los participantes que reside en el municipio de Carepa, deja en evidencia que, si bien se viene trabajando desde los entes gubernamentales en temas de diversidad sexual, aún hace falta realizar un trabajo arduo en el que la intersectorialidad prime, es decir, no solo se generen acciones desde la institucionalidad, sino que también se haga partícipe a la sociedad en general para que se deconstruyan y reconstruyan nuevas percepciones sobre el tema de la diversidad sexual, aquellas que posibiliten la expresión libre de lo que cada sujeto quiere representar a través de su cuerpo, su estética, sus narrativas, sus actitudes y su pensar.

En concordancia con lo anterior, se considera necesario precisar que si bien los entes gubernamentales tienen responsabilidad en visibilizar y hacer partícipe a la población LGBTI en sus agendas públicas, también se debe tener como principio la corresponsabilidad, entendida como un asunto que debe incluir a los actores implicados en dicho tema para que asuman responsabilidades compartidas para garantizar los derechos de la población LGBTI; en este sentido, se reconoce que, si bien la institucionalidad ha realizado procesos en pro de esta población, los cuales es necesario potenciar y visibilizar cada día, también se resalta que los sujetos que se configuran como personas no heterosexuales, deben construir espacios propios en función de la reivindicación de sus derechos, pues según la entrevista realizada a uno de los participantes del proceso investigativo...

“muchos de nosotros salimos no para que solamente nos observen sino también para que nos vean como un ente importante dentro de la sociedad, que se enteren de que estamos presentes y que no somos personas incapaces, de que también tenemos mucho que aportar dentro del ámbito político, económico; en cambio hay personas que asisten a las marchas como por farandulear, por estar allá, hacer la recocha, pasar un rato y para su casa” (C.A.U, 2021).

Esto refleja, de manera general que en el municipio de Carepa es necesario seguirle apostando desde los entes gubernamentales y desde la sociedad en general y específicamente la población LGBTI, a la visibilización de la diversidad sexual como un asunto que no debe ser satanizado por las percepciones culturales, religiosas e históricas que las personas tienen de acuerdo a las pautas de crianza fundamentadas bajo los parámetros heteronormativos y por otro lado, entender y potenciar que no se debe encasillar a la población LGBTI dentro de una denominación y significación única y universal, pues hay que reconocer que cada sujeto tiene su particularidad, su esencia, sus propias cosmovisiones, su forma de vivir la vida, de vivir la sexualidad y expresarla al mismo tiempo. Ahora bien, haciendo un rastreo bibliográfico e institucional, se encontró que en el distrito de Turbo, ubicado en el noroeste del departamento, con una extensión territorial de 3.090 km<sup>2</sup>. Mediante ley 1883 de 2018 ha sido declarado Distrito Especial Portuario, Logístico, Industrial, Turístico y Comercial” (Plan de desarrollo, 2020-2023, p.66) habitado por 130.191 personas las cuales están subdivididas entre los 18 corregimientos, 233 veredas y los barrios que configuran el casco urbano del territorio, hay poca información sobre el tema de la diversidad sexual.

La información recabada del Distrito de Turbo es la que se consolidó de manera generalizada dentro del Plan de Desarrollo 2020-2023, en la que se plantea y propone desde el programa poder femenino y equidad de género hacer promoción no solo de los derechos de las mujeres sino también de la población LGBTI, en aras de prevenir y atender de manera integral a estos grupos poblacionales a través de la política pública de género y fortalecer la participación activa de los mismo en los diversos escenarios que configuran la realidad del territorio (p.156).

Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a la entrevista de uno de los participantes que reside en el distrito de Turbo, es necesario que la población LGBTI de este territorio se replantee y resignifique la postura y el rol que cumplen dentro de su contexto, la configuración de estrategias que permitan la inclusión de los mismos y a su vez que puedan darle voz a aquellos que han sido estigmatizados por el actuar de unos pocos, pues en el día del orgullo gay, fecha que es propicia para construir espacios de generación de conocimientos y reivindicación de los y las integrantes de la población LGBTI, lo único que se evidencia es “pintura, colores, caravana, comparsas, maicena y no más; no dicen vamos a hacer un foro sobre tal cosa, vamos a hacer un evento académico, vamos a hacer exposiciones de obras de arte erótico, por ejemplo” (J.J.Y, entrevista personal, 2021).

A modo general, en el Distrito de Turbo y en la subregión del Urabá Antioqueño la cultura machista, aquella que denigra, excluye y estigmatiza a los sujetos que no van en concordancia con lo que tradicionalmente se estableció sobre la feminidad y masculinidad teniendo en cuenta su sexo biológico, ha generado en las personas no heterosexuales un descontento y una limitación al momento de ellos poder expresarse de manera libre, sin miedos, sin ataduras, sin necesidad de argumentar ante los demás su decisión personal; esto se evoca porque en algunos casos “es una barrera que los hombres se ponen para no mostrar la debilidad, es un mecanismo de defensa, es una caparazón para que no vayan a decir que es homosexual” (J.J.Y, entrevista personal, 2021).

En cuanto al municipio de Chigorodó, este hace parte de los 11 municipios que conforman la subregión del Urabá antioqueño, está localizado en la parte Nor Occidental al pie del monte de la Serranía de Abibe y en el Valle Aluvial del Río León, se halla a 306 km de Medellín, capital del departamento, por carretera pavimentada. El territorio posee una extensión de 608 km<sup>2</sup> de los

cuales 3,3 Km<sup>2</sup> que pertenecen a la cabecera municipal y 604,70 Km<sup>2</sup> al área rural, presentando una densidad poblacional total de 15,75 personas por km<sup>2</sup>. Donde la mayor población se concentra en la zona urbana representado en un 87,31% es decir aproximadamente 66.530 habitantes y tan sólo 9.672 en la zona rural, correspondiente al 12,69% restante. (Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana (PISCC) 2020. Chigorodó)

De Chigorodó sobresale la experiencia de la mesa LGTBI consolidada como una organización política de participación ciudadana que apuesta política y socialmente por incidir en diferentes sectores, propiciando la reivindicación de derechos de los miembros de la mesa; educando a través del arte, de la realización de talleres y conversatorio a los integrantes del grupo; para el autorreconocimiento y el respeto de sí mismo y de los demás integrantes del colectivo, evitando discriminaciones y conflictos que se pueden generar dentro de la misma comunidad.

El origen de la mesa diversa tuvo como precedente las problemáticas que atravesaban para 2016 la población LGBTIQ<sup>[1]</sup> (lesbiana, gay, bisexual, transexual, intersexual, queer) en Urabá, ya que, muchos de sus derechos eran vulnerados, se enfrentaban a la exclusión y rechazo de la comunidad, se les negaba la posibilidad de una participación activa en procesos públicos administrativos ; a partir de las distintas diferencias con la comunidad por su orientación sexual e identidad de género, decidieron desarrollar un proceso aterrizado con los planes, proyectos, procesos que desde la oficina de equidad de género, buscaba el reconocimiento de las personas a través de su construcción social; y de allí se desprenden distintas apuestas, que en su momento respondieron a las problemáticas y que enfrentaba la comunidad, desde el fortalecimiento de habilidades, proyectos, talleres y actividades artísticas y culturales que contribuyeron al mejoramiento de las relaciones con la comunidad del terruño.

Un ejemplo notable de los participantes de esta organización es la investigada SJZ, quien en la entrevista comentó el impacto que ha tenido la mesa diversa en el proceso de formación de su postura política inicialmente como chico gay y en la actualidad como una mujer trans” S.J.Z (2021);

Tengo seis años como secretaria de la mesa diversa del municipio de Chigorodó, empecé cuando mi cuerpo era de un chico gay; me hicieron la propuesta del mismo concejo para que participara en el consejo de juventudes y luego acceder al concejo municipal. En el 2016 fui a representar a Latinoamérica en Bulgaria, para hablar sobre la vida gay en Chigorodó, Urabá.

Lo anterior da cuenta que, si bien en algunos sectores de la subregión del Urabá Antioqueño se están comenzando a construir y propiciar espacios de participación ciudadana que potencian la postura que cada persona tiene en relación con su configuración como sujeto político y social, es necesario seguir trabajando en estos escenarios que permitan cerrar brechas de desigualdad y/o asimetrías a través de posturas de responsabilidad social, inclusión, integrales y corresponsabilidad, esto último como un asunto que deben asumir las partes involucradas (gobernabilidad - población LGBTI) para la construcción y consolidación de nuevas formas de conversar sobre diversidad sexual, sobre los derechos humanos, sobre cómo construir sociedad desde un enfoque diferencial y de género; pues es desde aquí que se visibiliza la particularidad de cada sujeto, aquella que permite reconocer a los otros como personas portadoras de conocimientos y experiencias.

---

[1] **Nota aclaratoria:** el decreto 762 de mayo de 2018 en el artículo 2.4.4.2.1.10. Definiciones, establece que el “Acrónimo LGBTIQ: Se trata de una categoría identitaria y política que comprende distintas orientaciones sexuales e identidades de género diversas, así como diferentes estados de intersexualidad. Al respecto, el acrónimo LGBTIQ reivindica los derechos en el campo de las luchas sexuales y. de género.” (Ministerio del Interior, 2018).

### Capítulo 3. Un acercamiento a la realidad

*“No dejaremos de explorar y al final de nuestra búsqueda llegaremos a donde empezamos y conoceremos por primera vez el lugar”*

*Thomas Stearns Eliot, 2012.*

Como profesionales en formación vivimos en una sociedad y realidad que nos exige constantemente leerla, comprenderla, analizarla e intervenirla desde diferentes perspectivas, o como se menciona en la academia , desde los diversos paradigmas y teorías que permiten hacer de manera holística, crítica y reflexiva un trabajo con sentido humanístico y transformador; por ello, se hace necesario pensar y transversalizar la investigación social en nuestro quehacer profesional, porque es a partir de este proceso que se llega no solo al estudio y análisis de situaciones y/o problemáticas encontradas en la realidad, sino también a la creación de nuevos conocimientos que potencien nuestro bagaje profesional - personal, los conocimientos de las comunidades, la consolidación de la academia y la construcción de propuestas de intervención fundamentadas desde la realidad misma, desde las narrativas de los sujetos.

La diversidad sexual es un tema de interés en la actualidad, compuesta por diferentes matices que la sociedad en cada época ha impuesto a causa de la presencia de un estilo de vida heteronormativo en las comunidades y que instauran una forma única de ser, comportarse, pensar, decidir y vivir; por ello lo diverso en contraposición a “lo tradicional” apela al ser humano, a su autonomía de poder explorar, aceptarse y reconocerse.



### **3.1 Construir desde la realidad**

Para el proceso de la investigación social, se propuso trabajar desde lo metodológico acciones fundamentadas teóricamente y orientadas al logro de los objetivos propuestos y a la toma de decisiones desde lo profesional que apuntalan a la resolución del interrogante problematizador que dio pie al acercamiento a campo, al análisis detallado de la influencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales y a la construcción de nuevos saberes. En este apartado que da sentido completo y configura este primer capítulo, se evocará entonces el enfoque, la estrategia de investigación, las técnicas de recolección, clasificación y análisis de la información que posibilitaron el acercamiento a la realidad de las y los sujetos participantes y la comprensión de la misma.

Hablar sobre la incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad de personas no heterosexuales que residen en los municipio de Chigorodó, Carepa y Turbo, implicó abordarse, estudiarla y comprenderla de manera exhaustiva desde un enfoque intercultural, porque permitió visibilizar mediante un proceso comunicativo y de observación, las situaciones y factores que han influenciado en la construcción de identidad, reconocimiento de cómo se han configurado hasta el momento los sujetos participantes y la libre expresión de su identidad de género y orientación sexual; este acercamiento posibilitó desde entonces hacer y consolidar un análisis holístico y decolonial que permitió en primera instancia problematizar la significación de la diversidad, la cultura y la religión como asuntos transversales a trabajar desde el enfoque intercultural, así mismo, construir conocimientos desde la realidad misma que los sujetos expresaron a través de sus narrativas basadas en las situaciones vivenciales que han experimentado a lo largo de su vida.

Ahora bien, al realizar el ejercicio de campo se consideró pertinente reconocer e identificar desde una postura decolonial con enfoque intercultural, las asimetrías sociales que convergen en la realidad en la que se movilizan los y las participantes, aquellas que han emergido con la colonización considerada como una potencia que “no sólo ocupa territorio ajeno y lo “cultiva”, sino que lleva e impone su propia “cultura” y “civilización” , incluyendo la lengua, religión y las leyes” (Estermann, Josef, 2014, p.3); esta lectura de los patrones instaurados y legitimados en la subregión del Urabá Antioqueño a través del pensamiento colonial permitió evocar el carácter de exclusión y estigmatización que viven aquellas personas que se alinean con una manifestación alterna a la heterosexualidad y por ende realizar un proceso investigativo crítico que no se viera instrumentalizado por la cultura dominante.

En este sentido, la comprensión de la diversidad sexual en correlación con las dinámicas socioculturales y las vivencias de la sexualidad desde un enfoque intercultural, interpeló por dilucidar a través del acercamiento a campo, la representación que los sujetos de la investigación tienen de sí mismos, su relación y vinculación con el contexto en el que se movilizan, pues es desde esta perspectiva que se permitió reconocer que, aunque cada ser humano tiene su particularidad, su historia, sus narrativas y sus formas de concebir al mundo, es fundamental socializar con los otros, porque es a través de la otredad, del reconocimiento del otro como portador de saberes ancestrales a través de lo que lo ha configurado, que se logra construir la identidad propia y a su vez deconstruir y reconstruir conocimientos establecidos en la cotidianidad.

Las vivencias socioculturales de las personas no heterosexuales en la subregión de Urabá, es una investigación que se abordó desde la estrategia del Diálogo de Saberes, permitiendo

identificar y comprender por medio de los relatos las realidades que cada involucrado en la investigación expresa, porque, promovió la creación de vínculos comunicativos entre investigadoras y participantes, que facilitaron el reconocimiento de la realidad en la que cada actor se moviliza, la participación de estos dentro de la comunidad, las oportunidades y retos que enfrentan en su cotidianidad como fenómenos o situaciones y que son objeto de interés en la investigación para la construcción de conocimientos a partir del relacionamiento de las muestras de aprendizajes colectivos por medio de la aceptación y validación de saberes individuales que enriquecen el tejido social dentro de las dinámicas de investigación.

En la estrategia del diálogo de saberes, los sujetos participantes del proceso de investigación, son, fueron y seguirán siendo reconocidos como sujetos sociales que tienen la capacidad de hacerle frente y desnaturalizar a través de acciones diarias y conscientes los saberes establecidos, esto en función de resignificar sus historias, los saberes otros, ancestrales, que no están alineados al conocimiento establecido desde la apuesta occidental y/o heteronormativa, sino que buscan visibilizar lo emergente en relación con otras apuestas de la diversidad sexual y de construir un diálogo y nuevos conocimientos no desde una visión universal, única y lineal, sino de una manera horizontal, en el que se le reconozcan el saber y poder transformador que tienen, pues cabe reconocer que

“la ciencia en diálogo de saberes es un tejido de posibilidades que no se agota en el discurso de la ciencia como respuesta universal o verdad absoluta a todos los problemas de la especie humana y de la vida en el planeta” (Mena; Cardona; Ortega; Salazar; González; etc., 2020, p.49).

Teniendo en cuenta lo anterior y reconociendo el reto que se vive diariamente para hacer un acercamiento a la realidad de los sujetos, se hace necesario evocar que la emergencia sanitaria

generada por el COVID- 19, implicó replantear la forma en la que el equipo investigador debía realizar el trabajo de campo, la recolección de información y la interacción que establecería con los y las participantes, esto en función de descolonizar la metodología en la que se ha hecho investigación social a lo largo de la historia y en generar procesos de participación e inclusión, pues este fenómeno sucedido a nivel mundial, dilucidó las desigualdades sociales que han vivido, a manera específica, los y las participantes en el proceso de investigación, porque se encontraron sujetos que viven en la ruralidad de los municipios, sin acceso a internet y con condiciones económicas precarias que les dificultaba acceder a los encuentros colectivos propuestos.

Dentro del proceso de recolección y generación de información se vinculan herramientas que permiten el análisis de dicho fenómeno contemporáneo, resaltando las particularidades de lo observado, como lo son causas, efectos, transformaciones y desigualdades.

La técnica inicial que se desarrolló para la apertura de la investigación a campo está basada en la postura decolonial que se asumió desde el planteamiento del problema, dicha técnica se llama **Tejiendo historias**, el cual constó de dos momentos dentro de los encuentros colectivos e individuales que se dieron de forma virtual y presencial. En una primera fase se realizó el acercamiento que tenía como objetivo conocer el contexto en el que se movilizan los sujetos de la investigación, además de resignificar y comprender la vivencia de la divergencia sexual de manera colectiva.

La segunda fase se le denominó **Saberes que Construyen**, lo cual enriqueció la investigación al conocer por medio de los mismos participantes las incidencias de las dinámicas socioculturales en la diversidad sexual, dándole protagonismo y el reconocimiento a los sujetos y

la posibilidad de relatar sus experiencias y a partir de ello construir conocimientos que sirvan de análisis para situaciones o fenómenos que tengan relacionamiento con el objetivo de investigación.

Seguido a esto, se hizo uso de la **Entrevista Directa**, permitiendo la identificación de información necesaria e importante sobre la vivencia de la sexualidad dentro de las dinámicas que cada participante lo caracteriza. Para ello fue necesario el contacto personal y/o virtual de investigadores/participantes en el que se esclareciera la intencionalidad de la invitación, su fin académico, la confidencialidad y consentimiento informado del mismo.

Como estrategia para la aplicación de técnicas interactivas e instrumentos de recolección de información, el grupo investigador construyó un **diario denominado “Urabá Divergente”** con información resumida e importante para cada participante de la investigación, dentro de este diario se desarrollaron actividades que respondían al objeto de investigación, que se describirán de manera detallada a continuación:

Como primero, fue necesario construir un apartado donde los y las participantes tuvieran la oportunidad de consolidar su nombre, el lugar en el que residen, la forma en la que les gustan que los llamen y la manera en la que ellos y ellas han decidido desde sus acciones diarias aportar a la transformación de la realidad que viven; seguido a esto, hay otro apartado en el que plasmaron cuatro relatos de sujetos que pertenecen a la población LGBTI, entre ellos están dos figuras públicas (Brigitte Baptiste y Javier Ramírez) y dos sujetos que viven en la subregión de Urabá y que desde la academia y experiencias propias han apostado a la reconfiguración de estereotipos sobre la diversidad sexual, ellos son: Harlinson Pérez Varela (estudiante de trabajo social) y Leonardo González Galindo (trabajador social).

Como fuentes informativas, dentro del diario construido se consideró transversal conceptualizar categorías como identidad de género, sexo, género, sexualidad y orientación sexual, en esta última se clarificó de manera más detallada y clara posible, los tipos de orientaciones que se enmarcan en el acrónimo LGBTI; por otro lado, se plasmó de manera resumida la normativa legal que abala los derechos que tienen en la actualidad los integrantes que se configuran como personas no heterosexuales.

Como actividades centrales se construyó una matriz de auto reconocimiento en el que los y las participantes tenían que clasificar su identidad de género y su orientación sexual; como segundo se propuso la actividad que se nombró “construyo mi cuento” en la cual los sujetos debían construir un cuento breve que dé cuenta de las vivencias que viven a diario teniendo en cuenta unos conceptos claves (familia, comunidad, amigos, pareja, trabajo).

Como tercera técnica de recolección de información, se propuso una llamada “el cuerpo, mi cuerpo” en la que los y las participantes tenían el reto de escribir una palabra, frase o dibujo en las partes del cuerpo teniendo en cuenta las indicaciones dadas:

- Cabeza: un ideal, una meta o sueño por cumplir.
- Ojos: cómo los visiona la comunidad.
- Brazos: La fuerza que los sustenta.
- Boca: tres cualidades que hayan desarrollado gracias a la convivencia con las personas que los y las rodean.
- Hombro izquierdo: lo que les gusta de la comunidad.

- Hombro derecho: lo que les disgusta de la comunidad.
- Cuello: de acuerdo a la historia de vida, como se presentarían.
- Corazón: un deseo relacionado con las personas que aman y los aman.
- Manos: lo que quieren construir o aportar como personas a la sociedad.
- Pies: lugares que los y las han ayudado o los puede ayudar a crecer como persona.

Como cuarta y última actividad denominada “mi territorio” se les propuso a los y las participantes que debían marcar o representar con colores los lugares en los que se sienten cómodos, seguros y felices, o por el contrario aquellos sitios que los han limitado al momento de expresar sus emociones y sentimientos. Cabe resaltar que este diario construido fue entregado de manera presencial a cada participante para que lo fueran desarrollando según las indicaciones dadas por el equipo investigador, se desarrolló desde la individualidad y no de manera colectiva a través de la virtualidad teniendo en cuenta dos aspectos centrales; el primero de ellos se debe al poco acceso que tenían algunos de los participantes a dispositivos electrónicos y redes wifi, por otro lado, porque reconociendo que la confidencialidad es uno de los principios que transversaliza el ejercicio profesional, no se consideró apropiado ni ético ir en contra de la voluntad de los participantes, pues este trabajo busca en última instancia resignificar esas experiencias propias y no revictimizar a los sujetos.

En el proceso de sistematización y codificación de la información se requirió de la sistematización como uso adecuado a las técnicas trabajadas, en el que se organiza, triangula y consolida información que fue generada en este caso por medio de los diarios de campos, memos

analíticos y bases de datos, influyendo en aprendizajes, lo cual fue fundamental para identificar categorías de análisis, hallazgos y depuración de la información obtenida.

Dentro del proceso de análisis de la información se compararon los datos recolectados de la base de datos, identificando similitudes y diferencias de las categorías de análisis según los relatos de cada participante, esta triangulación visibiliza significados, relaciones, discursos y conocimientos. Por otro lado, se hace uso de las devoluciones del proyecto de investigación a los participantes con quienes se socializa cada encuentro y se realizan conclusiones respecto a los temas de interés.



#### **Capítulo 4. Resultados de la investigación**

Para el desarrollo del proyecto de investigación Incidencias de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad, de personas no heterosexuales del Urabá Antioqueño se establecieron unos criterios de selección que posibilitaron la escogencia de los participantes en el proceso investigativo, atendiendo a estos, ocho habitantes de la sub región del Urabá Antioqueño (Turbo, Carepa y Chigorodó) con sexualidad diversa (1 lesbiana, 1 mujer transgénero, 5 gay y 1 bisexual) y edades comprendidas entre los 18 y los 53 años, hablaron de las experiencias que han afrontado al auto aceptarse y reconocerse ante sus comunidades como sujetos con identidades de género y orientaciones sexuales no heteronormativas.

Los sujetos involucrados en la investigación fueron en su mayoría bachilleres, 2 ellos se están formando en universidades presentes en el territorio. Es importante resaltar que entre los investigados existen diferentes perspectivas referidas a la divergencia sexual y estas están mediadas por factores como el nivel educativo, el sistema de creencias, las prácticas de crianza y las redes de apoyo, el estrato socioeconómico, y la ubicación geográfica. Estos determinantes han influenciado la vivencia que cada participante ha experimentado hasta el momento, potenciando o limitando la expresión, aceptación y/o tolerancia de la sexualidad.

Prueba de ello es el caso de S.J.Z, quien manifiesta que siempre supo que estaba en el cuerpo equivocado, y que, gracias a su proceso de formación universitaria, a la participación y representación de colectivos LGBTI a nivel local e internacional, pudo desarrollar en su familia un proceso de educación primero sobre su orientación sexual y después sobre su identidad de género.

**Tabla 1. Descripción de los y las participantes**

<b>N°</b>	<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Orientación sexual</b>	<b>Nivel Educativo</b>	<b>Ocupación/oficio</b>
<b>1</b>	S. J. Z	24	Transgénero	Universitaria	Concejala municipal de juventud
<b>2</b>	C. A. U	24	Gay	Universitario	Trabajo independiente
<b>3</b>	N. C. P	30	Lesbiana	Bachiller académico	Ama de casa
<b>4</b>	A. E. G.	18	Bisexual	Bachiller académico	Desempleado
<b>5</b>	J. J. Y	53	Gay	Tecnólogo	Independiente – comerciante
<b>6</b>	D. A. G.	18	Gay	Bachiller académico	Desempleado

7	H. P. V	25	Gay	Universitario	Estudiante
8	C. J	21	Gay	Bachiller académico	Bailarín, cantante

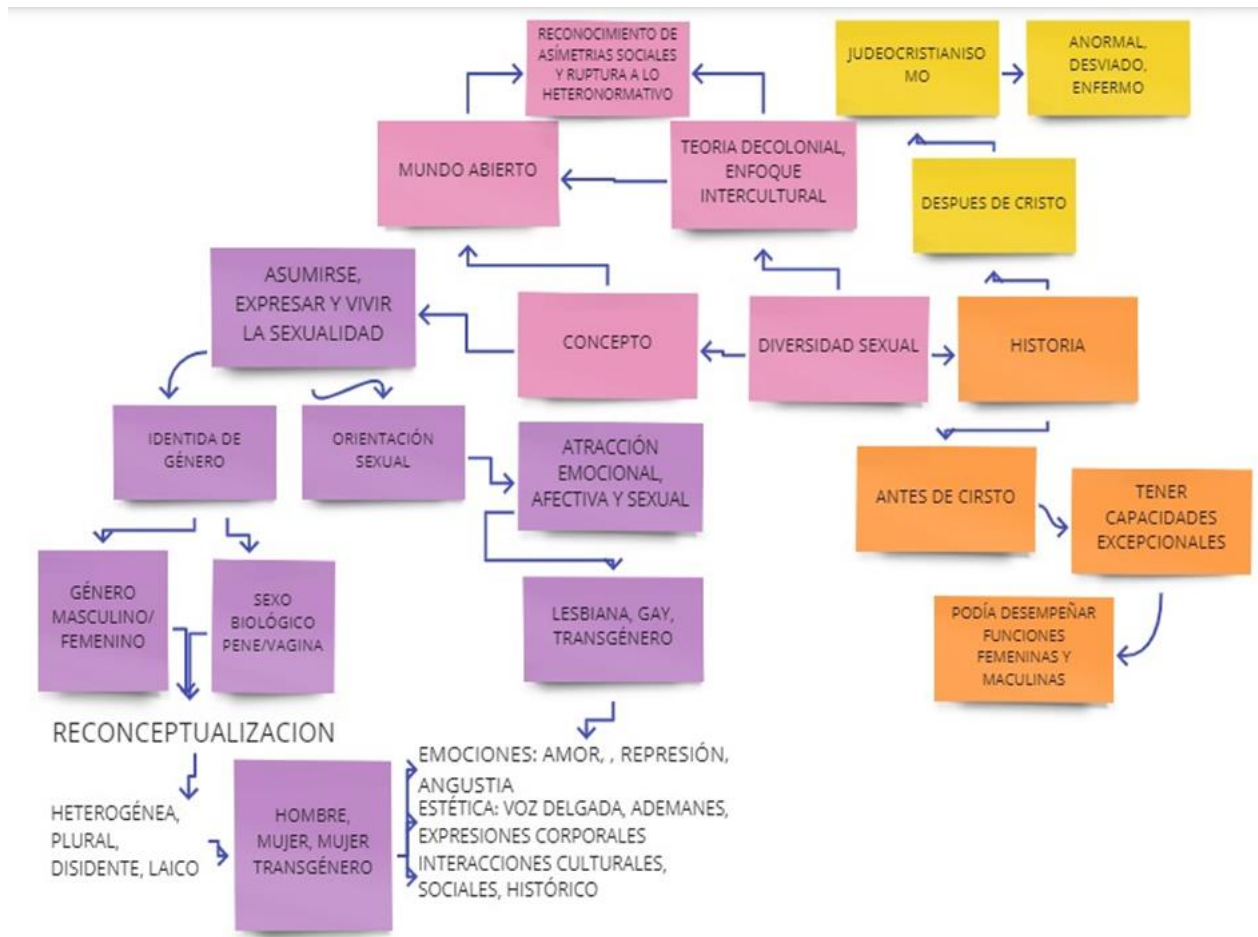
Fuente: construcción propia del equipo investigador.

En consideración con la descripción de las características de los y las participantes de la investigación es pertinente mencionar que las personas involucradas fueron debidamente informadas sobre el objetivo de la misma, a quienes iría dirigido, los posibles alcances, el respeto a la confidencialidad y/o anonimato de la información requerida (en casos necesarios y solicitados), la importancia de abordar desde la investigación social y desde la línea de Problemas Sociales Contemporáneos el tema de las vivencias de la sexualidad diversa en el territorio delimitado, además de enfatizar en el papel que desde lo teórico-práctico cada sujeto participante aporta a la investigación como sujeto con saberes, haciendo imprescindible un relacionamiento lineal y recíproco, en el que se intercambiaron conocimientos y se le dieron papel protagónico a los participantes y sus experiencias.

En otras palabras y retomando lo expresado por Quijano (1990b)

[...] el conocimiento es un elemento de la estructura de las relaciones intersubjetivas de la realidad y se valida en ella. El conocimiento es un modo de relación entre individuo y realidad sólo en tanto y en cuanto el individuo es sede y agente de una estructura de relaciones materiales e intersubjetivas (p. 17).

### 4.1 Un mundo abierto



Fuente: elaboración propia del equipo investigador.

La diversidad sexual, es un tema que ha estado presente desde los albores de la humanidad y que en algunas culturas antiguas no significaba una anomalía del ser humano, por el contrario, representaba tener capacidades excepcionales, al punto de poder desempeñar funciones femeninas y masculinas. Es a partir de las prácticas capitalistas y colonizadoras en América Latina, que empiezan a configurarse, bajo los preceptos judeocristianos, estereotipos dentro de una sociedad homogeneizante, que segrega a aquellos sujetos que no cumplen con los estándares heteronormativos impuestos.

Ahora bien, la diversidad sexual es entendida como “las posibilidades que tienen las personas de asumir, expresar y vivir la sexualidad, así como de asumir expresiones, preferencias u orientaciones, identidades sexuales y de género —distintas en cada cultura y persona” (López, 2018, p.3); en este sentido implica desplegarlos de cosmovisiones fundamentadas bajo preceptos judeocristianos y morales que invisibiliza otras formas de representar la sexualidad y la identidad de género que no están ancladas a los valores e ideales construidos desde la heterosexualidad.

En otras instancias, supone trascender a argumentos edificados desde la inclusión y la diversidad no como un concepto unívoco, sino como un concepto pluralista, que en términos de Manuel López Castañeda (2018) haga referencia a la multiplicidad de posibilidades que tienen los sujetos para expresar y vivir su orientación sexual e identidad de género sin distinción alguna, es decir, que todas las personas independientemente de la cultura a la que pertenezcan, gocen del derecho que tienen de desarrollar y manifestar su libre personalidad sin que esto signifique adentrarse en el mundo de las estigmatizaciones, estereotipos y violencias (p.3).

Entender la diversidad sexual como un “mundo abierto” desde la teoría decolonial con un enfoque intercultural, supone comprenderlo desde dos asuntos transversales: como primero reconocer las asimetrías y/o desigualdades emergentes en la realidad en la que se movilizan los sujetos que tienen identidad de género y orientación sexual disidentes y por otro lado, entender que estas diversidades disidentes son construidas en contraposición de lo establecido, es decir, surgen no solo como una necesidad de hacer valer el derecho del libre desarrollo de la personalidad, sino también como una ruptura que rompe con los paradigmas establecidos social y culturalmente buscando establecer la construcción de identidades en relación con el entorno que lo rodea y permea.

Cuando se habla de diversidad sexual se hace necesario traer a colación la orientación sexual, la cual será manifestada a través de la frase “con esto se nace” e identidad de género, expuesto a través de la expresión “me siento bien con lo que soy” como conceptos fundamentales para entender y comprender las vivencias, sentimientos, emociones, pensamientos y configuraciones del ser/ hacer de personas sexualmente diversas; cabe resaltar que estas dos categorías que se despliegan de lo que se reconoce dentro de la diversidad sexual y que se van a plantear a continuación, serán abordados desde los significados que le otorgan los 8 participantes de la investigación, es decir, estas significaciones no son planteadas de manera genérica sino que corresponden a las experiencias de quienes hicieron parte del presente estudio.

#### **4.1.1 Me siento bien con lo que soy**

*«Afirmarse es molestar a otros, es reclamar un reconocimiento; es decir, que su identidad colectiva amerita un lugar» (Wieviorka, 2003: 25. como se citó en Gómez, Esperanza, 2014, p.30).*

Los seres humanos al momento de su nacimiento vienen con unas características fisiológicas (genitales) que influyen en la asignación de lo que se reconoce como el sexo hombre/mujer, esto, no debería ser un limitante para que los sujetos adapten su anatomía de acuerdo a lo que ellos consideran teniendo en cuenta su percepción, cosmovisión, construcción y reconstrucción de lo que han configurado como identidad a lo largo de su vida, pues ejercer el libre desarrollo de la personalidad les permite ser “como individualmente quieren ser, de conformidad con sus caracteres físicos e internos, sus acciones, sus valores, ideas y gustos” (Suarez, 2016, p. 31).

Para hablar de identidad de género y exponer los testimonios surgidos del trabajo de campo, se hace necesario traer a colación la conceptualización de lo que se entiende por género, pues esto permite comprender y hacer un análisis holístico y reflexivo de los componentes que configuran el entramado de relaciones que giran en torno a esa subcategoría. Ahora bien, el género es entendido como “los atributos que social, histórica, cultural, económica, política y geográficamente, entre otros, han sido asignados a los hombres y a las mujeres” (Suarez, 2016, p. 20), es decir, son aquellas características, roles y funciones que han sido categorizadas como masculinas y femeninas, que van desde las formas de vestir hasta la forma de relacionarse con su entorno y con los sujetos que le rodean, creando ideales de cómo deber ser un hombre y una mujer, construyendo jerarquías y relaciones de poder que relegan a la mujer al ámbito privado y al hombre en el espacio público.

La construcción de la identidad de género no debe ser entendida entonces como algo biológico, natural y alineado a patrones heteronormativos, aquellos que pretenden encasillar a las personas a una única forma de expresar, sentir, ser y hacer, ni mucho menos a una condición de “normalidad” o “anormalidad” dependiendo de su identidad de género y orientación sexual; por el contrario, debe pensarse como un asunto que trascienda el plano de lo biológico, en el que se conciba no sólo como un proceso de elección sino como un asunto en el que convergen aspectos socioculturales, es decir, es también “el resultado de la sociabilidad porque implica relacionamiento, leyes, normas, valores, costumbres y jerarquías” (Todorov, 2009, como se citó en Gomez, Esperanza, 2014, p.30).

Desde lo anteriormente expresado, la religiosidad se convierte en un asunto de carácter sociocultural que ha influido en la construcción y reafirmación de la identidad de género de

algunos de los participantes, como muestra de ello se plasmará a continuación el siguiente testimonio:

"Otra cosa es que desde que me acepté decía, si Dios me mandó hombre así debe ser, no tengo nada que cambiar, nada que quitarle a mi cuerpo, el día que quiera estar con alguien y esa persona me acepte tal cual soy, bienvenido será, no me acompleja ser hombre, ser gay, me siento bien con mi pene" (C.A.U, 2021, comunicación personal)

Esto denota dos asuntos transversales; como primero está el tema de la religión, el cual a través de la historia ha tenido una marcada influencia en las construcciones sociales y culturales de lo que es correcto, normal y aceptable según lo que se expresa en la narrativa de aquellos que la estudian y dan a conocer a los demás, generando en la sociedad parámetros morales que están anclados a ese sistema religioso y por ende generando estándares desde los cuales se estigmatiza, regula y controla esas acciones (expresión de identidad de género y orientación sexual) que según lo determinado por la sociedad son consideradas como desviadas y satanizadas.

Por otro lado, el testimonio visibiliza una postura segura que reafirma la identidad de género, aquella que si bien está influenciada por factores socioculturales que aparte de que son interiorizados y compartidos social y generacionalmente, también orientan y dan sentido a las acciones que se realizan en la cotidianidad, le permite hacer un autoreconocimiento que posibilita saberse diferenciar de otros sujetos no heterosexuales, es decir, "involucra el reconocimiento de la singularidad, la unicidad y la exclusividad que permiten a un individuo saberse como único" (Rocha, 2009) situación que no debe leerse sin tener presente la historicidad y la interculturalidad que caracterizan a cada momento histórico. En este proceso de autoafirmación del género que se les asignó al momento de nacer teniendo en cuenta las características fisiológicas, varios de los participantes manifestaron lo siguiente: *"pues de igual manera yo me siento bien con mi cuerpo*



*me acepto tal y como soy"* (D.A.G, 2021, comunicación personal)... *"yo me siento hombre, me siento bien con mi género, y ya me siento hombre, así me siento bien con mi cuerpo"* (H.P.V, 2021, comunicación personal)... *"yo acepto mi cuerpo, mis partes, no quiero cambiarlo porque esa es mi naturaleza"* (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

Ahora bien, reconociendo que la identidad de género anclado a lo tradicional se volvió un asunto que era necesario replantearse y reconfigurar teniendo en cuenta las nuevas identidades emergentes que están en contraposición de lo aceptado moralmente, se hace necesario visibilizar a las personas que se reconocen como transgénero, las cuales...

*"se sienten y se conciben a sí mismas como pertenecientes al género opuesto al que social y culturalmente se asigna a su sexo de nacimiento, y quienes, por lo general, sólo optan por una reasignación hormonal —sin llegar a la intervención quirúrgica de los órganos pélvicos sexuales internos y externos— para adecuar su apariencia física y corporalidad a su realidad psíquica, espiritual y social"* (Suarez, 2016, p.23)

Como ejemplo de ello, se plantea a continuación el testimonio de una de las participantes que se configura como una chica trans y en el que manifiesta que *"a mí no me interesa ser una mujer cisgénero porque yo me siento bien siendo mujer transgénero, no me interesa hacer ningún tipo de modificaciones en mi aparato reproductor, mi cuerpo está feminizado gracias a la terapia hormonal" ... "todo el tiempo nos están tratando a las mujeres trans como si fuéramos un objeto sexual o algo alrededor de los machos"* (S.J.Z, 2021, comunicación personal)

El ser una mujer transgénero en esta sociedad heteronormada implica un desafío constante, pues no se puede pasar desapercibido el hecho de identificarse como trans y de que las otras personas te reconozcan como mujer trans, ello implica a su vez que esa visibilidad esté marcada por una relación de respeto entre pares, valor que esta chica trans ha logrado conseguir

en el territorio en el cual se moviliza, no solo porque tiene un alto nivel de estudios académicos que le permiten ser crítica y cuestionar las formas tradicionales de ser y expresarse, sino también porque tiene una trayectoria como líder social y política frente a temas relacionados con diversidades sexuales disidentes, ello le ha permitido posicionarse dentro del sector público como un referente para la construcción de nuevos escenarios y acciones que estén encaminadas al bienestar de la población LGBTI.

Otro dato importante que arrojó este estudio realizado con 8 personas no heterosexuales que residen en diferentes territorios del Urabá Antioqueño, es que uno de ellos manifestó lo siguiente a través de sus narrativas:

“Pues personalmente sí lo acepto, porque quieras o no soy un hombre y tengo que aceptarlo ¿No? Pero si estando solo siempre había dicho que quería senos, que quería nalgas, qué quería esto que quería lo otro que quería la vagina, pero me he puesto a pensar y analizar las cosas y creo que no es lo correcto. es que hay momentos en los que digo que sí y hay momentos en los que digo que no, o sea que si quiero y no quiero, estoy en una balanza entre sí y no, entonces realmente no sé qué decir, creo que en estos momentos no lo he identificado como tal” (A.E.G, 2021, comunicación personal)

Este testimonio, más que asociarlo con un tipo de identidad de género disidente, se relaciona, de acuerdo al análisis hecho por el equipo investigador y teniendo en cuenta la información facilitada por el participante, a un temor que él tiene por autoreconocerse y autoaceptarse como es, esto está determinado por el contexto que lo rodea y permea, específicamente el contexto familiar, en el cual manifestó que su madre de crianza no lo acepta como él decidió reconocerse y aparte de ello, concibe a su padre biológico como un factor influyente en la decisión que tome frente a su sexualidad, pues es un sujeto que tiene patrones

heteronormativos arraigados y naturalizados, lo cual lo hace reacio a aceptar a una persona con diversidad sexual emergente.

Lo anterior es un asunto en el que se visibiliza que la construcción de identidad de género es transversalizado por las dinámicas de poder que se han naturalizado a través de la historia, las cuales no solo deben ser comprendidas como las relaciones de dominación de unos sobre otros, sino también como esa disputa por mantener el control sobre la vida en todos sus ámbitos de existencia (en este caso de la identidad de género), es decir, aquí prevalece un juego de instrumentos de coerción y/o represión (las narrativas, acciones, etc) que denotan autoridad y poder para mantener y consolidar los patrones de relaciones sociales basados en el marco de lo heteronormativo (Quijano, 2014: 289, como se citó en Morales, 2016), limitando así a que los sujetos que se reconocen como no heterosexuales dentro de estas relaciones de poder puedan expresar de manera libre y segura su identidad de género y orientación sexual.

Reconociendo entonces el entramado de relaciones heteronormadas que giran en torno a la sexualidad y la influencia que tienen en la configuración de la misma, se hace necesario pensar nuevas formas de relacionamiento entre pares, es decir, optar por problematizar las desigualdades sociales en las que se jerarquiza, excluye y denigra a todo aquel que no se adapte a un modelo de vida eurocentrista fundamentado bajo el patriarcado, y por ende hacer una ruptura epistémica y hegemónica frente al binario identitario sexo/género, en la cual se visibilice el reconocimiento de la igualdad social, se le otorgue relevancia a las diferencias como argumento para la construcción de ciudadanías y en el que las identidades sean decisiones libres de individuos autónomos y críticos (Quijano, 2014: 857, como se citó en Morales, 2016).

#### **4.1.1.1 Expreso lo que soy**

Ahora bien, pasando al plano de lo observable, hay un hallazgo característico en los y las participantes, esto está orientado al tema de la estética, la cual es entendida como aquella que no está ligada a la belleza, sino más bien a la posibilidad de expresar a través del cuerpo y la palabra, lo que los seres humanos han hecho de sí mismos; en este sentido, factores como la tonalidad de la voz (delgada y con un tinte femenina), expresiones corporales y ademanes fueron parte de estudio en este análisis de la identidad de género. Cabe resaltar que, si bien son factores que se han inferido a través de la observación y la escucha como elementos transversales en la investigación, no necesariamente estas acciones deben estar correlacionadas con su identidad de género, puesto que se les otorga relevancia a otras formas de expresión de la sexualidad.

#### **4.1.1.2 Lo que siento, lo que soy**

En el transcurso de las actividades desarrolladas, 4 de los 8 participantes mostraron a través de sus narrativas pasión y amor por el proceso que han tenido en sus vidas para autoreconocerse y autoaceptarse, tanto así que se tomaron la iniciativa de explicar de manera detallada como ha sido todo aquello que han vivido a lo largo de sus vidas; esto, desde una lectura de la realidad en la que ellos y ellas se movilizan, se fundamenta en el hecho de que, si bien les hace falta un camino por recorrer, deconstruir y reconstruir, la forma de hacer ese propio reconocimiento de lo que han configurado en torno a la identidad de género, significa para ellos un gran paso que marca y orienta el sentido de lo que quieren proyectar ante la sociedad.

Por otro lado, uno de los participantes se mostró ansioso al momento de enfocarnos en este apartado, pues se evidenció una represión en el relato para aceptar su identidad de género; eso debido a la influencia de la religiosidad y las narrativas emanadas por parte de un familiar,

como muestra de ello, se trae a continuación el siguiente relato: *"en cuanto a mi familia mi madre sabe pero una cosa que me detiene es mi abuela porque yo me crié con mi abuela y mi abuela me aconseja mucho que no quiere eso para mi vida"* (C.J, 2021, entrevista personal); esto, es entendido desde la perspectiva decolonial como un asunto en el que las relaciones de dominación que giran en torno a la sexualidad son reducidas al ámbito de lo privado, es decir, es un tema que queda relegado al escenario familiar o en palabras de Lugones (2008) "la reducción del género a lo privado, al control sobre el sexo y sus recursos y productos es una cuestión ideológica presentada como biológica" (p. 93-94, como se citó en Bidaseca; Nuñez; Carvajal & Mines, 2015).

Así pues, la sexualidad y la identidad de género relegada al ámbito familiar-privado, debería ser un asunto a problematizar, pues si bien es aquí el primer escenario en el que los sujetos comienzan a dar pasos pequeños para la construcción de una identidad propia, ésta no debería ser el primer espacio de oposición y negación a una diversidad disidente de alguno (a) de sus integrantes, porque conlleva a que haya en ese sentido una frustración e incluso negación de lo que en realidad conciben como diversidad sexual desde la cotidianidad, desde la experiencia propia y desde lo que se siente.

Por otro lado, dos de los participantes se mostraron muy reservados en cuanto a este tema, pues en su discurso y en el diálogo establecido con ellos, no permitieron llegar a un trasfondo de la conversación relacionada con el objetivo de la investigación; esto permitió comprender que son sujetos que actúan de tal manera porque quieren escudarse en lo que coloquialmente se denomina como una caparazón, es decir, mostrarse fuerte ante los demás para evitar que sean víctimas de estigmatizaciones y actos discriminatorios, o, porque son personas que se reservan de hablar

sobre temas de diversidades disidentes en el contexto en el que se movilizan, el cual está influenciado por las acciones patriarcales y en el que los grupos al margen de la ley tienen incidencia y legitimidad.

Lo anterior denota el binario dominación/sumisión, aquel que visibiliza el poder eurocéntrico, es decir, la naturalización de clasificaciones sociales, la jerarquización, las desigualdades sociales fundamentadas desde la colonialidad-modernidad como apuesta del eurocentrismo universalizado, las formas de represión, exclusión y estigmatización a las que están expuestos aquellos sujetos que están en contraposición a lo estandarizado, a procesos sociales y culturales que no se presentan en la cotidianidad como “naturales” y “normales”, esto resume la imbricación del poder en las distintas esferas de la realidad, un poder que requiere precisamente de esa naturalización para la reproducción de normas, cosmovisiones y costumbres pensadas desde una visión sesgada y lineal de ser hombre o mujer, o más bien, de la sexualidad, pensado no desde el reconocimiento de lo diverso, sino desde el planteamiento biológico.

Ahora bien, lo anterior supone reconfigurar nuevas formas de entender esa noción de “normalidad” posibilitando el replanteamiento del “sexo que involucra las relaciones sociales que disputan el control del placer y la descendencia en función de la propiedad” (Quijano, 2000, como se citó en Bidaseca; Nuñez; Carvajal & Mines, 2015), pues si bien la construcción de identidad está influenciada por las dinámicas socioculturales que emergen en la realidad, éstas no deben denotar un poderío sobre la constitución de la misma, es decir, no se debe imponer de manera arbitraria lo que culturalmente es aceptado en relación con la sexualidad.

#### **4.1.1.3 Lo que quiero expresar vs lo moralmente correcto**

Las interacciones sociales son entendidas como el entramado de múltiples elementos (valores, costumbres, etc) que son aprendidos, interiorizados y naturalizados por los seres humanos, los cuales se enmarcan teniendo en cuenta el contexto histórico y sociocultural en el que se encuentra; estos factores inciden y condicionan el comportamiento de las personas en cada una de las dimensiones de la realidad.

Es necesario traer a colación que, lo anterior es un asunto que se vio evidenciado en el momento en el que los y las participantes manifestaron la dualidad entre lo que ellos querían y sentían y lo impuesto socioculturalmente en diferentes esferas de la realidad en la que se movilizan (iglesia, familia, comunidad, etc); cabe resaltar que esta dualidad, 6 de los ocho participantes lograron afrontarla para autoaceptarse y reconocerse ante los demás, ello no quiere decir, que actualmente estos sujetos no estén en constante lucha con esos parámetros naturalizados bajo un sistema heteronormativo.

Por otro lado, dos de los 8 participantes aún están en ese proceso de exploración, en el cual influyen cosmovisiones patriarcales y heteronormativas desde escenarios en los que la familia es la red principal y juega un rol fundamental de incidencia; esto, evoca que “el patrón de poder colonial es el primer sistema global mundial de la historia de la humanidad, donde cada una de sus estructuras está bajo la hegemonía de una institución producida dentro del mismo proceso de formación y se convierten así en los ejes de dominación de la vida cotidiana de la totalidad de la población mundial” (López. 2007, p.6).

Desde esta perspectiva, la dualidad entre lo que se quiere expresar y lo que es moralmente correcto está sustentada desde dos posturas; la primera de ellas es el sistema colonial imperante,

en el cual el eurocentrismo como visión hegemónica ha permeado las esferas de la realidad influenciando y afectando la cotidianidad de aquellos sujetos que se reconocen como no heterosexuales dentro de este marco; por otro lado, aquello que se quiere expresar según las subjetividades y propias construcciones sobre lo que es la sexualidad y ser sujeto, es un asunto emergente que está en contraposición de los discursos y cánones hegemónicos, es decir, aquí prevalece la necesidad de reconfigurar y replantear nuevas formas de entender la sexualidad desde la heterogeneidad, pluralidad, horizontalidad e inclusión.

En este sentido, ¿expresar lo que se siente y se quiere en un contexto como el Urabá Antioqueño, el cual es permeado por los patrones hegemónicos en relación con la sexualidad, será un asunto sólo de los sujetos que se reconocen como no heterosexuales o también compete a la comunidad y demás actores que hacen parte de la cotidianidad de ese sujeto? para dar respuesta a este interrogante es necesario comprender que los seres humanos somos una construcción y un resultado de las distintas dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas del territorio en el cual nos movilizamos y que son cambiantes de acuerdo al momento histórico en el que se encuentra; ello indica que, si bien el autoreconocimiento y autoaceptación como sujeto no heterosexual es el primer paso para expresar lo que se quiere, la cultura, la comunidad y los distintos actores que hacen parte de la realidad y cotidianidad de estos sujetos influyen en ese proceso de autoreconocimiento y por ende inhiben o limitan el libre desarrollo de la personalidad.



#### 4.1.2 Con esto se nace

*“Soy homosexual. ¿Cómo y por qué lo soy? Son preguntas innecesarias. Algo así como querer saber por qué mis ojos son de color verde”. (Jean Genet, s.f)*

El origen y los determinantes de las preferencias sexuales de los seres humanos es un tema por el que diferentes disciplinas se han interesado, y que desde diferentes concepciones se ha intentado conceptualizar; la psicología, como ciencia que se encarga del estudio de los procesos mentales, las sensaciones, las percepciones y el comportamiento del ser humano con el entorno, ha profundizado en las causas y consecuencias de la vivencia de la sexualidad diversa, en este sentido es pertinente retomar la definición con que la Asociación Americana de Psicología (APA) entiende la orientación sexual, siendo esta, “una atracción emocional, romántica, sexual o afectiva duradera hacia otros... existe a lo largo del continuo que va desde la heterosexualidad exclusiva hasta la homosexualidad exclusiva e incluye diversas formas de bisexualidad” (APA, 2017) está muy relacionada con la concepción que comparten la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud y la Asociación Mundial de Sexología que definen como:

“la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos, pensamientos, fantasías o deseos sexuales, o en una combinación de estos elementos” (OPS-OMS, 2000).

Otra definición que es muy acertada para tener claridad sobre la subcategoría que aquí se amplía es la que da, los Principios de Yogyakarta, que definen la orientación sexual como “la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como

a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas” (Principios de Yogyakarta. 2007).

La disidencia de los patrones binarios que establecen las relaciones erótico afectivas del modelo heteropatriarcal, requiere examinar cómo se clasifica la orientación sexual de acuerdo a dos características elementales, la primera referida a los rasgos biológicos del individuo (sexo) y la segunda relacionada con, por quien se siente atracción y se sostienen manifestaciones afectivas y coito genitales, de este modo y en concordancia con Moral de la Rubia (2011). “Se suelen distinguir cinco tipos: heterosexual (hacia el sexo opuesto), homosexual (hacia el mismo sexo), bisexual (hacia ambos sexos), asexual (hacia ninguno) y ambigua (en los casos de transexualidad).”

En el mundo occidental la constante es clasificar, dividir, etiquetar y reproducir el modelo que ha sido considerado como ideal, salirse de la norma supone ir en contravía de lo que socialmente se ha aceptado como natural, y la orientación sexual divergente representa un desafío a los preceptos que desde el plano cultural y religioso han configurado la vivencia de la sexualidad; así pues reconocerse, aceptarse y mostrarse como una persona homosexual (lesbiana, gay), bisexual o transexual implica una revolución interna del ser y del mundo que lo circunda, el cuestionamiento del deseo natural, del instinto biológico, de la atracción que no se decide, que se percibe desde la infancia y que no cambia por voluntad, el participante H.P.V, valida en la siguiente afirmación:

"A la edad de 7 u 8 años, yo fui consciente de ciertas cosas, sentía esa preferencia de observar más a los niños que a las niñas, y sentirme como en esa situación incómoda del por qué me pasaba esto, en ese momento lo sentía pero no lo cuestionaba, pero a eso de los 14 años uno empieza a ser más racional de cierta forma, yo si me preguntaba del por

qué siento esta preferencia hacia los niños, si yo veo que todos los otros niños la sentían hacia las niñas, el sentimiento era de confusión y de angustia, eso fue lo que me llevó a descubrir y a sentir que era diferente" (2021, comunicación personal).

No coincidir con el estereotipo avalado por el sistema heteropatriarcal imperante determina el tipo de relaciones que desde el seno familiar, la escuela, el barrio, la iglesia y demás instituciones establecen con los sujetos que por sus actitudes fuera de lugar, de acuerdo al sexo biológico y las manifestaciones de deseo erótico-afectivo que representan los convierte en blanco de múltiples situaciones de represión, abuso verbal, físico, sexual y emocional, discriminación y exclusión, esto repercute de manera directa en la construcción de identidad de sí mismo y en la manera en que interactúan teniendo en cuenta la vivencia reiterativa de emociones negativas como el miedo, la paranoia, la angustia, la frustración, la confusión, la incompreensión, al demostrar sus verdaderas preferencias sexuales, y aun en la actualidad al reconocerse abiertamente como personas diversas.

Desde la postura del filósofo e historiador Michel Foucault (1997) en relación con la orientación sexual "Con esto se nace" abordada desde el análisis de los hallazgos de la investigación, la sexualidad está vinculada a la dominación y el poder ejercido desde la cultura por discursos y prácticas heteropatriarcales, por lo cual el autor afirma que:

El poder se vuelve más anónimo y más funcional, aquellos sobre los que se ejerce tienden a estar más fuertemente individualizados; y por vigilancias más que por ceremonias, por observaciones más que por relatos conmemorativos, por medidas comparativas que tienen la "norma" por referencia, y no por genealogías que dan los antepasados; por "desviaciones" más que por hechos señalados (p. 197).

El testimonio de C.A.U, pone en manifiesto la sobrecarga de emociones y la presión de las personas no heterosexuales para la aceptación de su orientación sexual diversa: “Cuando tenía más o menos 17 o 18 negué totalmente esos sentimientos, yo decía no quiero ser esto, porque en el transcurso de eso uno vive muchas cosas: el rechazo, los insultos, las groserías, el excluido porque siempre los hombres son como machistas y las niñas incluso a veces como que no quieren estar con un gay; si fue muy difícil el tránsito de eso” (2021, comunicación personal).

“El deseo es algo humano, pero las maneras en que los seres humanos responden a los deseos sexuales están socialmente construidas. La sociedad divide a las personas desde niños según sus órganos genitales, pero los órganos no se interpretan a sí mismos, y dos personas con los mismos genitales pueden tener una u otra orientación sexual.” V|lex. pág 13 - 33 (2022)

La anterior premisa revela como el ideal de pertenencia que desde el constructo sociocultural predomina, censura y deslegitima el encuentro erótico afectivo entre pares del mismo sexo, validar como forma única de deseo el encuentro heterosexual; los investigados ratifican estas apreciaciones al comentar que tuvieron pareja, intentando encajar en los patrones heteronormativos que condicionan las relaciones afectivas en contextos machistas, porque el respeto o temor hacia la familia y a las creencias religiosas que profesan limitó la aceptación de sus gustos y los hizo sentir en algún momento anormales por seguir sus instintos.

La carga cultural en el libre desarrollo de las vivencias de la orientación sexual dentro del territorio urabaense se ven restringidas por los estereotipos, discriminaciones y rechazos al querer o sentir atracción por alguien que es desaprobado por la sociedad, por ello “El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone... La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”” (Foucault, Michel, 2002, p.83),

empero, los participantes muestran cómo a partir de la resistencia y autoaceptación, comienzan una larga lucha por el reconocimiento ante la sociedad por su orientación, además del respeto por los mismos.

Al respecto el participante C.J comentó:

“yo me daba cuenta porque yo tuve novias, pero en realidad me daba cuenta que eso no era lo que me gustaba, no me atraía tanto como me atraían los hombres, entonces esto fue lo que me llevó a descubrir mis preferencias. En verdad para mí ha sido muy difícil, porque yo tengo varias creencias religiosas y por esas creencias religiosas, tenía más miedo aceptarme, más miedo a ser libre, más miedo a expresar mis emociones y mis sentimientos; entonces yo pienso que esto ha sido un proceso muy difícil...”

A modo de conclusión, se puede decir que la orientación sexual diversa es un tema aún complejo de asumir y expresar para los sujetos con tendencias homosexuales en el Urabá, “en consecuencia, no preguntar a los sujetos cómo, por qué y en nombre de qué derechos pueden aceptar dejarse someter, sino mostrar cómo los fabrican las relaciones de sometimiento concretas” (Foucault 2000: 50), en el que se vislumbre ante los investigados el urgente desarraigo monocultural por la búsqueda del ser como esencia, evidenciando como las dinámicas socioculturales presentes en el territorio restringen la vivencia libre de las preferencias sexuales divergentes, siendo blanco de discriminación, exclusión, violencias y abuso sexual a quienes manifiestan su sexualidad en contravía de los patrones heteronormativos establecidos para la relación e interacción.

#### **4.1.2.1 Sentires**

El reconocimiento de las preferencias sexuales diferentes lo sitúan 5 de los 8 participantes en la infancia, en el gusto por compartir con el sexo opuesto, asumiendo comportamientos,

juegos, roles y atracciones que experimentaban, pero, reprimían expresar por temor de ser juzgados o maltratados en el núcleo familiar. Uno de los participantes refirió que su orientación sexual se debía a una violación, que ese momento lo marco porque dejaron de gustarle las mujeres, para empezar a sentir atracción por los hombres al decir que:

“A los 15 años yo fui abusado sexualmente pero eso es una situación que no se da por darse, sino que fui violado como les dije, entonces mi cuerpo fue reaccionando de una forma diferente y a partir de ese momento me empezaron a gustar los hombres... pues realmente me sentí raro, me sentí como no sé, es algo indescriptible... Yo tenía a mi novia y de un momento a otro me dejó de gustar y me empezó a llamar la atención un hombre” (A. E. G, 2021, conversación personal).

En los investigados resalta un testimonio que pone en contexto, que su gusto por personas del mismo género empezó a la edad de 8 años para llevarle la contraria a su familia y que realmente no le importó cómo ellos reaccionaron ante esto:

"Empecé desde los 8 años de edad, lo hice porque mi familia no gustaba de los homosexuales y entonces ya en la familia éramos dos. Me dio igual la forma en como mi familia haya tomado la noticia en sí le gustó o no si no si no le gustó porque desde los seis años no vivo con ellos. a los 12 años, al principio lo tomé mal, pero ya después me da igual lo que dijera ella" (D.A.G, 2021, conversación personal).

Dicho testimonio puede interpretarse como una faceta de negación de la orientación sexual e identidad de género real, a lo que Zambrano Guerrero, Hernández Pasichaná, y Guerrero Montero (2019) afirman que es, un proceso que conlleva grandes cambios y conflictos al confrontarse con sentimientos y deseos por personas de su mismo sexo, pasando por periodos de negación y ocultamiento, que muchas veces por causas externas ocurren por patrones

heteronormativos que la sociedad ha impuesto, postulado confirmado por Henrique, Soares y Alencar (2016). (p. 20)

En este caso, como un escudo, una resistencia frente a las relaciones de poder impuestas desde los valores y normas familiares sancionando, excluyendo e invalidando cualquier manifestación que rebase las relaciones heteronormativas que el discurso de la modernidad estableció, la aceptación, como reconocimiento a las orientaciones sexualmente diversa, es una etapa importante en la vida y experiencia de personas diversas, para ello, es fundamental “poder aceptarse y consolidar su homosexualidad es la mejor herramienta ante el proceso de asumir la identidad sexual. Definirse, tomar la decisión y ser honestos consigo mismos genera paz y seguridad de su identidad” (González. J, 2012, p. 168)., muestra de lo anterior es el testimonio de J. J. Y, al decir que,

“con esto se nace, uno desde pelao tiene como esa tendencia, ya a medida que va empezando como la pubertad, la fase exploratoria del sexo es que uno va viendo, o sea uno explora con hombres explora con mujeres, ya uno va tomando la decisión que es lo que más lo satisface sexualmente a uno, se va identificando” (J.J.Y, 2021, conversación personal).

#### **4.1.2.2 Prohibido vivir**

Los participantes en sus relatos mencionan emociones como: el miedo, la paranoia, la angustia, frustración y confusión como las emociones latentes al referirse a la manifestación de su orientación sexual, porque, han vivido situaciones de exclusión y rechazo al demostrar sus verdaderas preferencias sexuales, aun en la actualidad y al reconocerse abiertamente como personas diversas, evidencia de esto es la experiencia relatada a continuación:

"Desde muy niño siempre sentía ese sentimiento de que cuando estábamos entre niños yo siempre quería estar con las niñas, quería jugar con ellas, compartir con ellas, nunca me sentía empatizando o jugando con niños, pues no necesariamente a la muñeca, pero sí con otros juegos que ellas hacían. Desde ahí empezó todo, el saber que era diferente, que no era como los otros niños, luego cuando fui creciendo en la adolescencia ya fueron como sentimientos, porque ya yo veía a un niño y lo miraba como si fuera un hombre para mí, un sentimiento de gusto, en cambio yo veía a las niñas, aún las sigo viendo y me parecen muy lindas, pero no hay ese sentimiento de atracción. Esas cosas fueron las que de cierta manera me ayudaron a entender que era gay, que era alguien diferente" (C.A.U, 2021, conversación personal).

Estos sentimientos expresados en emociones invaden la tranquilidad, la manera en cómo comportarse en público, la forma "correcta" de demostrar afecto hacia el otro u otra sin que se le estigmatice por su preferencia sexual. En consideración con esto, González. J (2012) comenta que:

El expresar los sentimientos y emociones ante las vivencias por la marginación, rechazo y discrimen, revela que fueron momentos difíciles, de vergüenza, molestia, coraje e impotencia.

Los homosexuales se presentan con la capacidad de ser muy sensibles, emotivos y de expresar sus sentimientos. Muchos se reprimen por el hecho de feminizarlos y presentar una imagen débil, ante todas las burlas, estereotipos, rechazo y discrimen que pueden existir y las repercusiones que le afecten en el proceso. (p. 167).

Por otro lado, el análisis frente al estigma que no solo una comunidad tiene sobre personas con orientación sexual diversa y las emociones que esto desencadena, es la única preocupación de los sujetos, sino que además llevan consigo el "qué dirán" de su núcleo familiar más cercano, lo cual desencadena sensaciones contrarias, como lo expresado a continuación: "yo



sabía lo que siempre había sentido desde pequeña en como yo me había reconocido, que era como una mujer, más bien yo vivía mi vida en el miedo y detrás de la paranoia de todo lo que eso repercutía en mi familia”. (S.J.Z, 2021, conversación personal).

#### **4.1.2.3 Deseo natural**

En las narraciones coincidían los sujetos investigados en saber desde edades iniciales su deseo por personas del mismo sexo, pero que, en la interacción con pares en la escuela, en la iglesia y en prácticas deportivas prefirieron evitar mostrar su orientación sexual, por las constantes burlas y discriminaciones a los que eran sometidos en dichos ambientes, como lo mencionan al decir que, “cogieron una esposa, hicieron un matrimonio simplemente para tapar ante la sociedad su verdadera orientación sexual y obviamente si hay una cantidad de conflictos internos donde van a reventar, ahí en la familia, porque la mujer no lo va a satisfacer en muchas cosas como el sexo, porque es homosexual” (J.J.Y, 2021, conversación personal).

Considerando esto, la mayoría de los participantes comentaron que tuvieron pareja, intentando encajar en los patrones heteronormativos que condicionan las relaciones afectivas en contextos machistas, pero que el respeto o temor hacia la familia y la creencia en religiones siempre limitaron la aceptación de sus gustos. “Yo me vine a vivir a Urabá a los 27 años, aquí seguía lo mismo, me vine pensando que aquí iba a rehacer mi vida, que me iba a volver heterosexual y resulté muy enredado en el sentido de que tenía tres novias y resulté viviendo con un hombre, en ese momento dije, yo soy marica y listo” (J.J.Y, 2021, conversación personal).

En virtud de lo expuesto, las interacciones sociales se hacen necesarias para la comprensión desde lo diverso y el reconocimiento del mismo, así lo expresa Jürgen Habermas en su texto: La inclusión del otro (1999), el autor expone que para que se dé una política del

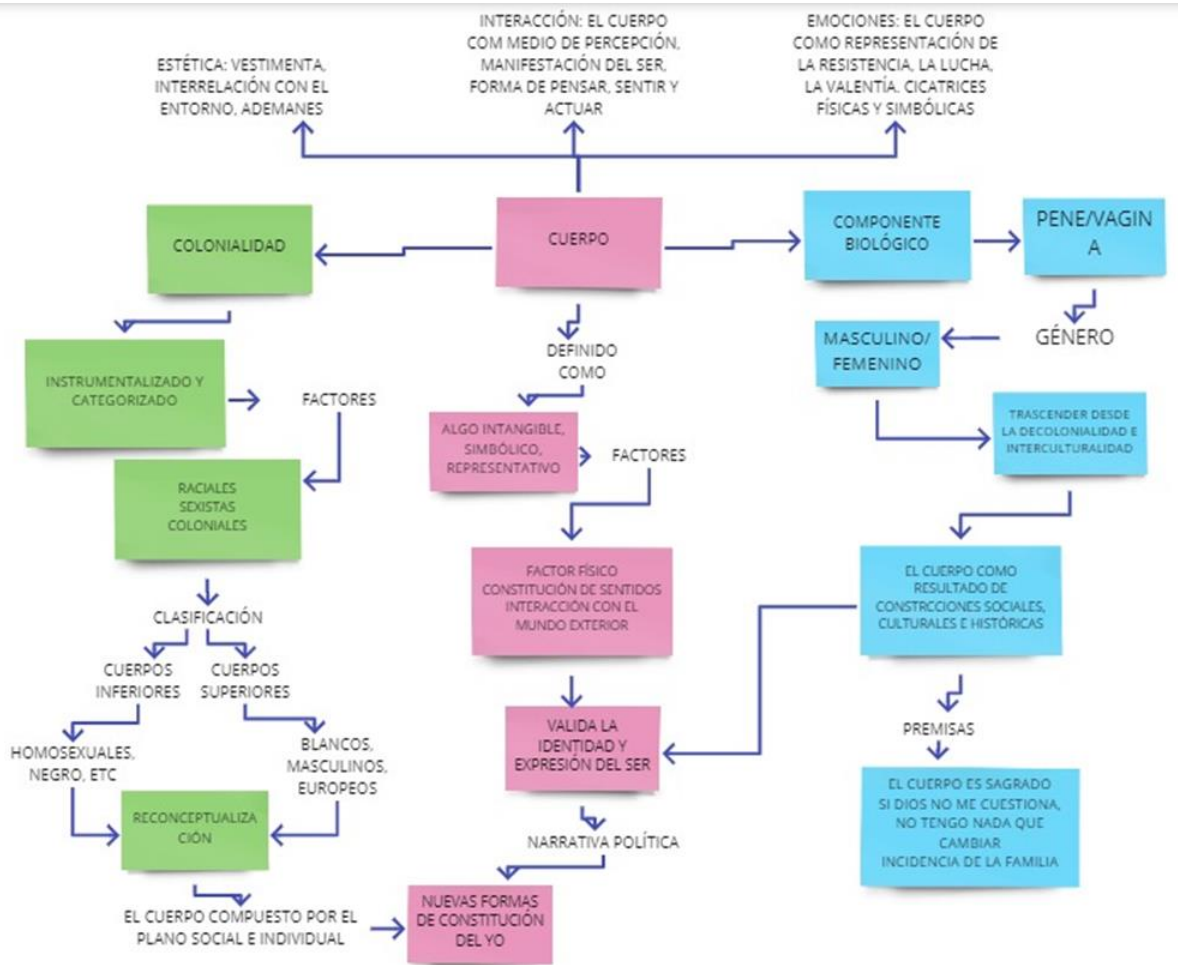
reconocimiento desde: el pleno reconocimiento público como ciudadanos iguales puede requerir dos formas de respeto: 1) el respeto a la identidad intransferible de cada individuo, con independencia del sexo, raza o pertenencia étnica; y 2) el respeto a aquellas formas de acción, prácticas y concepciones del mundo que son objeto de un alto aprecio por los miembros de los grupos en desventaja o con los que están estrechamente vinculados. (p.191)

Ser diferente en la sociedad implica enfrentar muchos retos ante todos y en las diferentes edades de la vida:

“Cuando yo tenía 16 años, ... había una profesora... y ella me decía que yo le gustaba. Cuando eso yo era niña todavía y un día... ella me dio un beso. Estábamos en los vestier. Yo ni le reproche, ni le dije nada, lo acepte y ya. Me fui para mi casa. Un día y hablando con mi mamá, me dijo que yo cómo podía decir eso, si yo apenas estaba creciendo. Que el día que un hombre me comiera, le dijera que a mí no me gustaban los hombres” (N.C.P, 2021, conversación personal).

La existencia de la diversidad se viene presentando cada vez con más frecuencia, lo cual hace necesario poder evocar dentro de las comunidades un ambiente de aceptación de lo diverso, haciendo alusión a lo opuesto de la norma (impuesta por la sociedad), ello indica reflexionar, analizar y reconfigurar los discursos, entendiendo que, “la homosexualidad no es el problema en el ser humano, es la sociedad la que otorga el significado de lo que es normal y lo que es anormal. No obstante, no todo es negativo para muchos individuos que deciden aceptar su identidad sexual homosexual. (González. J, 2012, p. 164).

## 4.2 Yo amo mi cuerpo



Fuente:elaboración propia del equipo investigador.

*“El cuerpo es el signo del individuo, el lugar de su diferencia, de su distinción. [...] Las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo” (Le Breton (2010: 9 y 13, como se citó en Martínez & Solís, 2014).*

Hablar del cuerpo refiere adentrarse en la noción de estudio del presente, de lo tangible, simbólico, de lo representativo dentro de un grupo social, que valida la identidad y sirve como medio para expresar y manifestar la esencia del ser; aquello único, sagrado, subjetivo, en el que lo privado influye, siendo un medio para depositar deseos, sueños, anhelos, miedos, recuerdos,

experiencias, cicatrices y cambios, pero a su vez, el cuerpo como modelo sociocultural, cargado de historicidad y costumbres, influyendo no solo en el cuerpo físico, sino también en la forma de pensar, adentrándose en la esfera más íntima (mente) del cuerpo idealizado; por ello, el cuerpo es “el resultado de tradiciones intelectuales y de la forma como dichas tradiciones nos han disciplinado para entenderlas; pero a su vez los cuerpos están implicados en la construcción de dichas tradiciones” (Cardinale, 2010. p.2).

Ahora bien, “el sujeto se constituye, hace su existencia, en la misma situación que vive, y se renueva cada vez. No “está” en el espacio y en el tiempo, sino que los “habita”. En este sentido el cuerpo está pensado como el vehículo de esta actualización, habitando el mundo constantemente. (Rodríguez, pág. 18); referente físico de la subjetividad que lo caracteriza a través de las experiencias vividas en el tiempo, que son vista desde el discurso social como un imaginario de prácticas y discursos en el tiempo.

En las vivencias de la sexualidad diversa, el cuerpo se configura como materia de análisis, siendo necesaria estudiarla desde una perspectiva intercultural crítica por medio del cual emergen realidades sociales como la desigualdad, exclusión, subordinación y segregación racial siendo necesario problematizar dichas realidades en el que se genere inquietud y desnaturalización ideal de los cuerpos, como apuesta al reconocimiento de la diferencia, con ello no solo se apuesta desde un análisis decolonial por evidenciar desigualdades, sino que además le da protagonismo a los cuerpos con saberes otros y plurales, desapareciendo la homogeneización de los mismos.

Al hablar sobre el análisis decolonial en la investigación y con relación a la noción de cuerpo como medio de manifestación y protesta, Aníbal Quijano afirma que: “... la producción de una identidad latinoamericana implica, desde la partida, una trayectoria de inevitable

destrucción de la colonialidad del poder, una manera muy específica de descolonización y de liberación: la descolonialidad del poder.” (2006, p. 18) esto supone descolonizar no solo las prácticas culturales impuestas, sino también descolonizar el ser, la esencia, el pensamiento, los saberes otros que son muestra de las diferentes manifestaciones de identidad de los menos favorecidos y que en el transcurso de la historia se han visto sometidos por el eurocentrismo. Por ello, el cuerpo configura la esencia propia, innata del ser, que, al verse sometida, se transforma en sus diferentes dimensiones desde lo diverso, lo heterogéneo e interrelacional.

En este sentido, hablar de la descolonialidad (sujeta al cuerpo) implica transitar las historias e identidades en un proceso constante de reconstrucción del ser y saberes, lo cual genera movimientos o luchas sociales por la reivindicación al libre desarrollo de la diversidad sexual, ello no significa fijar el interés sólo en las emergentes formas de construir sociedad desde lo diverso, sino incorporar la “paridad” de intercambio cultural (saberes, diálogo, identidades) desde la postura decolonial, en el que se comprenda la diversidad desde sus diferentes manifestaciones incluyendo la heterosexualidad, evidenciándose mediante el cuerpo múltiples formas de vivir “lo otro” diferente pero igual de importante y significativo a lo ya aprendido socio-culturalmente.

Desde esta perspectiva, el cuerpo no debe estar sujeto solo al componente biológico, sino que también debe ser entendido como ese resultado de las construcciones socioculturales que se han edificado a lo largo de la historia, pues según lo planteado por “Bourdieu (1991) el cuerpo es depositario de construcciones sociales-culturales-históricas que objetivan o materializan en la realidad cotidiana-vivencial de los sujetos las atribuciones simbólicas, determinadas en función de esquemas estructurantes de pensamiento y acción que constituyen el *habitus*” (Martinez & Solís, 2014); por tanto implica comprender y entender que el cuerpo no es homogéneo, por el

contrario debe representar lo heterogéneo, diverso y diferente de las dinámicas relacionales y a su vez implica estar sujeto a modificaciones de acuerdo a la subjetividad e imagen que pretende recrear el individuo.

Hablar del cuerpo significa visibilizar y clarificar la categoría de corporeidad manifestada a través de la premisa “mi cuerpo, mi territorio” en la cual se pretende, desde la realidad misma que han vivenciado los sujetos que hicieron parte de este estudio, darle una conceptualización relacionando la existencia del cuerpo como factor físico y el cuerpo como la constitución de los sentidos, lenguajes corporales, dinámicas y contextos que recrean los sujetos desde la interacción misma con el mundo exterior.

“Mi cuerpo mi territorio” se ha convertido en una construcción que parte desde la información suministrada por los participantes de la investigación y que son muestra fehaciente de la importancia del cuerpo en las vivencias de las sexualidades diversas, denotando al cuerpo como territorio sagrado, como espacio de lo íntimo, como medio de placer e identidad; dicha identidad despojada del yugo opresor de una cultura eurocéntrica y jerárquica, como en su discurso es mencionado por Aníbal Quijano (1999b) al decir que:

[En] poco tiempo los dominados aprendieron, primero, a dar significado y sentido nuevos a los símbolos e imágenes ajenos y después a transformarlos y subvertirlos por la inclusión de los suyos propios a toda imagen, rito o patrón expresivo impuesto por los dominadores. No era posible practicar los patrones impuestos sin subvertirlos, ni apropiárselos sin reorganizarlos (p. 105).

Hablar del cuerpo desde la corporeidad, refiere una construcción semiótica, en la que se configuran los imaginarios sociales y/o experiencias en relación a la idealización de la belleza, la

salud, la longevidad, las interrelaciones pero también de la identidad de los otros cuerpos y la socialización de los mismos. Por esto Finol (2015) afirma que,

La corporeidad como conjuntos imaginarios dinámicos que una sociedad, gracias a la acumulación de experiencias, en un momento histórico determinado y en una cultura concreta, atribuye al cuerpo, considerado como un objeto semiótico inserto en un mundo que lo caracteriza, lo significa, y al que, al mismo tiempo, el cuerpo, gracias a su riqueza comunicativa, también caracteriza y semiotiza (p. 23).

#### **4.2.1 El cuerpo de uno es sagrado**

El cuerpo a lo largo de la historia ha sido instrumentalizado y categorizado bajo parámetros coloniales, raciales y sexistas, los cuales han construido relaciones de poder y hegemonías en las que se naturalizó los cuerpos vistos como superiores e inferiores; esto conlleva la construcción de sentimientos relacionados con la corporalidad y corporeidad de lo que configura el cuerpo, así pues el cuerpo blanco, masculino y moral, cultural, social y políticamente aceptado es el amado, el cual ocupa un privilegio dentro de las dinámicas sociales establecidas, mientras que los cuerpos negros, homosexuales, entre otros, son sometidos al rechazo, la explotación, el estigma, la exclusión y demás factores que relegan el rol que tienen en la construcción de sociedad (Manco, 2018, p.237).

Para comprender y hacer un análisis holístico, se considera pertinente traer a colación esas asimetrías y/o desigualdades que giran alrededor de lo que se configura como cuerpo, pues supone reconocer que si bien nos rige un sistema patriarcal y capitalista que genera exclusión a formas emergentes de pensarnos lo que en este apartado denotamos como cuerpo o que su intencionalidad no giran en torno al mercado y al marketing, es una nueva era para surgir en

contraposición de las cosmovisiones únicas, universales y radicales de pensar el cuerpo como algo meramente físico, el cual tiene que estar sujeto a su fisiología natural.

Ahora bien, el cuerpo desde una perspectiva decolonial con enfoque intercultural, debe ser pensado “como lugar de representación de una simbólica general del mundo, así compuesta por un entrecruzamiento de los contenidos internos del individuo y los de su medio cultural” (Guido, 2006, pág. 35, como se citó en SanMartín, 2018, p.5), es decir, debe estar compuesto por una realidad que integre el plano individual y social; el primero de ellos porque es desde su interioridad y la forma en la que el ser humano concibe el mundo externo, que puede representar a través de sus expresiones, cuerpo físico y pensamientos todo aquello que han construido; por otro lado, porque no se puede pensar el cuerpo sin tener presente la realidad que rodea, permea y con el cual se relacionan los sujeto. Ejemplo del cuerpo como construcción social, se trae a continuación el siguiente relato:

"Si Dios no me cuestiona, y si Dios fue quien me dio mi espíritu, mi alma, entonces no tengo que cambiar nada. Yo creo que eso va en la cultura, la crianza, la parte espiritual, o sea a mí nunca me ha dado como por cambiar mi parte biológica. Son cosas que se están metiendo culturalmente a través de la historia. Parte del homosexualismo es aceptar al otro como es"(J.J.Y, 2021, entrevista personal).

“El cuerpo de uno es sagrado, es saber a quién mostrárselo y con quien estar, yo siento que por eso soy muy serio en eso" (C.A.U, 2021, comunicación personal), este testimonio evidencia el carácter del cuerpo como un territorio que debe protegerse y como un templo sagrado al cual no debe acceder todo tipo de persona; aquí se evoca pues el cuerpo como una narrativa política, “entendiendo una narrativa como un discurso o un enunciado propio, evidentemente político, porque se trata de vidas en lucha constante, con búsquedas propias,



trascendentales y necesariamente colectivas” (Moreno & Schlenker, 2021, p.23), pues generalmente se han construidos estereotipos frente a la población LGBTI en la que se pretenden encasillar a todas las personas con diversidades disidentes.

En consideración con lo anterior, hablar de diversidad desde el foco del cuerpo, indica retomar temas como la discriminación, estereotipos y categorización de las conductas predispuestas desde los discurso heteropatriarcales con el cual se pretende inferiorizar y desestimar la esencia de las personas sexualmente diversas, muestra de ello es cuando uno de los participantes manifestó lo siguiente: "me gusta cambiar el estigma que tiene la gente del por qué el gay tiene que ser de una u otra forma, la diversidad de personas es infinita" (C.A.U, 2021, comunicación personal), en este caso, el participante se propone transformar desde su contexto más cercano los estereotipos que han sido impuestos, a los que Paul Secord y Carl Backman (1976) en su libro *Psicología social* describen, en el que “Identifican una categoría de personas: esta se refiere a lo que se ha hablado anteriormente; los seres humanos tienen a categorizar a los otros según los rótulos, la raza, la ocupación, la orientación sexual, etc. En este paso identifican uno de esos rótulos en un grupo social o en un individuo” (p.21).

En esta misma línea, se pueden resaltar un testimonio que evoca el asunto de narrativa política, siendo el siguiente: "ya van casi dos años de esta maravillosa experiencia con la que voy hasta la muerte porque por fin estoy representando el cuerpo que siempre sentí y la mujer que siempre me sentí" (S.J.Z, 2021, comunicación personal). En esta perspectiva, para entender el cuerpo desde una narrativa política, es necesario entender que esto se encuentra estrechamente ligado con:

“una política de la vida relacionada con nuevas formas de subjetivación (o nuevas formas de constitución del yo) [...] donde las influencias universalizadoras se introducen profundamente en el proyecto reflejo del yo” (Manuel Roberto Escobar (2009, 158, como se citó en Moreno & Schlenker, 2021, p.23),

Esto refleja, que, si bien se busque contraponer o resurgir ante la homogeneización de la sexualidad instaurada y naturalizada, aún esos factores inciden y se siguen ubicando en las nuevas formas de concebir y expresar la sexualidad.

Otro punto que es pertinente evocar en este apartado es definir desde el plano de lo teórico la corporeidad, la cual es entendida como aquello que “permite la interacción, entrecruce y tejido de lo cognitivo, lo perceptivo, lo emocional, en relaciones corporales que habitan el mundo, y habitándolo lo transforman” (SanMartín, 2018, p.5), pues es desde este entramado de factores que se posibilita comprender el cuerpo como un campo de reflexión, producto de aquello que lo rodea, de su interioridad y subjetividad, los cuales puede cumplir el rol de agentes transformadores en el espacio que cohabitan; así pues, se refleja a continuación un testimonio que da cuenta de la incidencia del contexto en el reconocimiento de su identidad de género expresado a través del cuerpo... "pero igual yo sabía lo que siempre había sentido desde pequeña en como yo me había reconocido, que era como una mujer, más bien yo vivía mi vida en el miedo y detrás de la paranoia de todo lo que eso repercutió en mi familia" (S.J.Z, 2021, comunicación personal).

Lo anterior da cuenta no solo de la incidencia de las dinámicas socioculturales, sino también de la incidencia de la familia en el proceso de auto- reconocimiento como persona no heterosexual, porque es la familia el núcleo de la sociedad y en donde el ser humano tiene sus primeros años de socialización en los cuales aprende y se adapta a las costumbres, normas, reglas

y demás que le permiten convivir con la realidad en la cual se moviliza, todo ello cabe resaltar que están fundamentados bajo los parámetros heteronormativos.

Pues como sostiene Rosemarie Garland-Thomson (2009):

Ciertos sitios corporales llaman intrínsecamente más atención que otros porque están llenos de significado cultural. Nuestros rostros, por ejemplo, son el primer territorio que habitan nuestros ojos cuando nos encontramos”. Para la autora, en el rostro se ancla gran parte del lenguaje: “Debido a que los humanos recurren a sus propios cuerpos para comprender el mundo, nuestro rostro proporciona una rica fuente de significados. (p. 95) (como se citó en Moreno, 2021, p.59).

Ahora bien, reconociendo el carácter decolonial e intercultural que se le otorga al cuerpo en este apartado, se entiende entonces que la corporeidad es un asunto que va más allá de lo físico y lo tangible, en el que la persona realiza un cruce de juegos entre la fisiología natural, el mundo externo y el mundo interno lo cual le da valor y reafirma esa identidad de género y orientación sexual que deciden expresar a través de ese cuerpo concebido de manera integral; aquí, un integrante del proceso de investigación manifiesta que se sentía:

"(...) confundido, pero nunca cuestioné mi cuerpo, no me sentí incomodo, y cuando ya me hice consciente que tenía inclinaciones hacia los niños me seguía gustando mi cuerpo, o sea, yo me siento hombre, me siento bien con mi género, y ya me siento hombre, así me siento bien con mi cuerpo" (H.P.V, 2021, comunicación personal).

Asimismo lo refieren Zambrano, Ceballos y Ojeda (2017) en su estudio, que en esta etapa, la persona comprende quién es y se hace cargo de sus deseos y sentimientos, viviendo su sexualidad plenamente.

Otro de los aspectos relevantes que se encontró en este estudio es el hecho de que uno de los participantes manifestó lo siguiente:

“Yo siempre he dicho que me siento como sucio, porque estoy dando mi cuerpo de una manera irrefutable. Yo era por así decirlo como una puta, trabajaba llegué a estar en un club gay y trabajaba como chico escort y bailarín de pol dance y era mucho los hombres los que me tocaban los que querían estar conmigo y entonces en el fondo me siento como sucio, lleno de muchas cosas que no sabría cómo decir las” (A.E.G, 2021, comunicación personal)

Aquí se denota un asunto transversal para el análisis; corresponde a las relaciones de poder y jerarquías entre la persona que trabajaba como chico scort y aquellos hombres que asisten al lugar, esto se entiende desde entonces como un intercambio, como una forma de ejercer control sobre el cuerpo de otra persona solo por el hecho de estar pagando por un show, en el cual sienten poder o autoridad de acceder a ese cuerpo en tanto bien quieren satisfacer sus necesidades sexuales.

Teniendo en cuenta el testimonio anterior, las personas que se encuentran en el proceso de reconocimiento de la orientación sexual homosexual conviven en un contexto en el que continuamente están expuestas a diferentes prejuicios y estereotipos. Según Torres (2015), estos prejuicios y estereotipos están en la sociedad, cultura, educación y familia que se crean por la influencia de la religión y los estilos de crianza que en esta se dan.

#### **4.2.1.1 Lo otro diferente**

Considerando la triada del cuerpo a través de sujeto/relaciones/cultura, la estética resulta en este apartado como la forma de analizar las expresiones físicas, aquello cargado de historia y que, a partir de ahí cada sujeto por medio de su cuerpo manifiesta "lo otro diferente" divergente,

que, al aceptarse, reconocerse y ser partícipes de la investigación son protagonista de sus propias experiencias de vida, lo cual enriquece la constitución de la corporeidad de cada sujeto.

Al abordar la estética como manifestación corpórea, Díaz-Calderón, Julio César. (2021) refiere a:

[...] ver a la estética como la construcción e implementación de un nuevo ecosistema ético que está en funcionamiento, que desplaza el entendimiento de estética de ser un ejercicio visual a ser uno ético. En estética el choque estético se presenta a sí mismo después de un choque moral. Es la realización de que lo que previamente se pensó imposible de cambiar en sociedad puede, efectivamente, ser cambiado. No es un sistema de representación, pero de presentación y afirmación de las posibilidades del cambio social. (p. 4-5).

En vista de lo que el autor expone y con relación al análisis que se realiza a partir de las técnicas de recolección ejecutadas a los participantes, la estética simboliza para ellos aquello que los y las representa y presenta, lo cual es muestra no solo de su aspecto físico, con el que desafían y rompen esquemas estereotipadas en la sociedad, sino que, son una puerta de consolidación de sus identidades y el carácter con el cual han enfrentado toda una sociocultural marcada por el patriarcado, vista y aprendidas desde sus primeros espacios de socialización, la familia.

Esta carga histórica se ha visto inmersa en los discursos de algunos participantes, al estar en la dicotomía de cambiar o no su apariencia física y al sentirse señalados por una sociedad al decir que: "... estando solo siempre había dicho que quería senos, que quería nalgas, qué quería esto que quería lo otro que quería la vagina, pero me he puesto a pensar y analizar las cosas y creo que no es lo correcto" (A.E.G, 2021, comunicación personal)

En este sentido, el cuerpo es desde la connotación decolonial e intercultural y en relación con la estética, ese espacio que posibilita darse a conocer, dar a conocer y reconocer a través de las narrativas, la vestimenta, los gestos corporales y la interrelación que establece con el entorno, aquellas formas de nombrar lo innombrable, de darle valor a lo que cultural y socialmente se ha relegado a un segundo plano y de expresar a través del mismo cuerpo la resistencia ante unas formas únicas de ser y expresar. Ahora bien, las aceptaciones y rechazos también se pueden ver representados en lo expresado por los participantes al momento de exponer ante la sociedad su identidad y preferencia sexual, lo cual indicó un antes y un después en el relacionamiento con los demás.

El cuerpo al convertirse en algo significativo, Aníbal Quijano (2007) en sus escritos lo aborda desde,

El lugar central de la “corporeidad”, en este plano, lleva a la necesidad de pensar, de repensar, vías específicas para su liberación, esto es, para la liberación de las gentes, individualmente y en sociedad, del poder, de todo poder. Y la experiencia histórica hasta aquí apunta a que no hay camino distinto que la socialización radical del poder para llegar a ese resultado. Eso significa, la devolución a las gentes mismas, de modo directo e inmediato, del control de las instancias básicas de su existencia social: trabajo, sexo, subjetividad, autoridad. (p.367)

En función de ello, eso “otro diferente” que apela a la estética desde lo corpóreo, es un vehículo de liberación de las identidades, de los no escuchados, rechazados, vulnerados e históricamente silenciados; dichos cuerpos que han sido consumidos por la pobreza, enfermedades, explotados y usados desde la clandestinidad. Es el cuerpo objeto de represión y castigo por unos discursos de “lo bueno y lo malo, lo blanco y negro, puro e impuro...”, pero que, en la actualidad y desde el contexto propio de la investigación (Urabá antioqueño: Carepa,

Chigorodó y Turbo), se convierte en espacio de protesta, liberación y emancipación de ataduras culturales.

#### **4.2.1.2 El conocimiento a través del cuerpo**

Por otro lado, se evidenció en los participantes el conocimiento adquirido a través del cuerpo, el cuerpo como medio de percepción, manifestación del ser, forma de pensar, sentir y actuar, los cuales se evidencia en la manera en la que cada participante expresa lo que siente y corporeiza (dar cuerpo a algo no material) gestos propios que son producto de las interacciones sociales en su medio.

Las interacciones sociales en este apartado expresado desde el “conocimiento a través del cuerpo” pueden ser entendidas según Chaparro & Leguizamón (2015) como:

“el intercambio y la negociación del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales” (Hartley, Montgomery, Saunders, Fiske & O'sullivan, 1997, p. 196) y además, mediada por la comunicación. Las interacciones sociales se producen en las vivencias cotidianas (Arias, 2009) entre actores sociales en un contexto particular, y pueden estar mediadas por el lenguaje, acciones, actitudes y comportamientos. (p.12).

Siguiendo esa línea, algunos participantes de la investigación se les evidencia dentro sus discursos de las vivencias de la realidad social que enfrenta, expresiones que pese a la influencia de las interacciones como constructo social e identitario, son una muestra de un pensamiento propio y emergente al expresar: "Ser gay no tienes que ser afeminados o tener ciertas actitudes de mujer" (C.A.U, 2021, comunicación personal). Este testimonio se convierte en un desafío constante para las personas sexualmente diversas al pretender romper estereotipos que no solo son señalados por sus comportamientos, sino también por la apariencia del cuerpo, resaltando

aquí por el grupo investigador que: cada sujeto es libre de manifestar por medio de su cuerpo la diversidad sexual (orientación sexual e identidad de género) con el cual se sienta identificado.

En este sentido y entendiendo que el cuerpo es un constructo sociocultural, los participantes manifestaron que las relaciones con sus familias, amigos y comunidad se vieron alteradas al aceptarse como personas sexualmente diversas; algunos de las participantes se han sentido apoyado por sus padres y amigos y otros manifiestan sentirse aislados, esto debido a las tradiciones existentes en las familias, la postura heteropatriarcal de la comunidad y el machismo que sólo concibe una forma única de ser hombre o mujer.

Lo corpóreo dentro de las interacciones sociales responde al cuerpo como la unificación del ser (el sujeto-mente), su cultura (carga histórica) y como este se presenta (físico) en la búsqueda constante de su identidad. Dentro de los imaginarios que dan cuenta de las estructuras sociales, las personas con diversidades sexuales han emprendido una lucha por el reconocimiento de otras formas de ser, formando un solo cuerpo, como manifiesta Sandoval (2017)

Soy hermandad en la condición margen con todo cuerpo no hegemónico: soy el negro, soy el apátrida, soy las mujeres, soy la travesti, soy el mendigo, soy el loco, soy el lisiado, soy el discapacitado, soy el discriminado, soy el fallado, soy el monstruo, soy lo que la cultura no quiere ni espera, soy lo otro. Somos una colectividad dispersa pero bullente, consciente de su potencia. (párr. 3) (como se citó en Moreno. N, 2021, p. 64).

Replantear el intercambio cultural es la apuesta decolonial que desde Quijano se ha expuesto y que es pertinente dentro de las relaciones de interacción social considerando los diferentes fenómenos que se han presentado en la sociedad al no aceptar lo diverso, dicho intercambio visto desde una perspectiva intercultural, mediado por un diálogo, en el que se elimine lo idealizado (el reflejo de lo que se ve en el espejo de la sociedad), que ha sido



colonizado (poder colonial) mediante la aculturación e imposición de una estructura de pensamiento ajeno a los saberes propios y autóctonos de las comunidades.

#### **4.2.1.3 El cuerpo como forma de resistir**

A manera de conclusión en este apartado del cuerpo, se resalta de los sujetos participantes emociones que denotan valentía, resistencia, soporte al aceptarse y reconocerse con sexualidades divergentes, muestra de ello es lo mencionado por uno de los participantes al decir que: "Hay momentos en los que me molestan y me dicen que parezco un oso pero yo amo mi cuerpo, no tengo nada en contra de mi cuerpo" (C.J. 2021, comunicación personal), pues es una lucha que ha sido larga, una lucha que no se acaba y que a través de ese cuerpo al que dan vida y que también otorga vida, se ven reflejadas las cicatrices físicas (por cirugía, tratamiento, maltrato, accidentes, etcétera) y simbólicas, pues son la muestra de lo que han construido, de lo que son actualmente y de lo que quieren vivir y representar en un futuro a través de sus vivencias y existencia.

Las emociones expresadas por los participantes juegan un papel fundamental dentro de las dinámicas de relacionamiento y estas a su vez son evidenciadas mediante el cuerpo, un cuerpo con conciencia que regula la relación sujeto/mundo; por su parte Denzin (2009) define la emoción como:

“una experiencia corporal viva, veraz, situada y transitoria que impregna el flujo de conciencia de una persona, que es percibida en el interior de y recorriendo el cuerpo, y que, durante el transcurso de su vivencia, sume a la persona y a sus acompañantes en una realidad nueva y transformada la realidad de un mundo constituido por la experiencia emocional” (p. 66).

Así pues, el cuerpo al ser concebido como un espacio en el que albergan y expresa emocionalidades, se hace necesario evocar que, durante la implementación y desarrollo de las

actividades, algunos participantes muestran alegría, respeto, comodidad y pasión por medio del cuerpo que han construido hasta la actualidad, denotando el cuerpo como sinónimo de identidad, sensaciones y emociones, muestra de esto es lo dicho en una entrevista por un participante al expresar que:

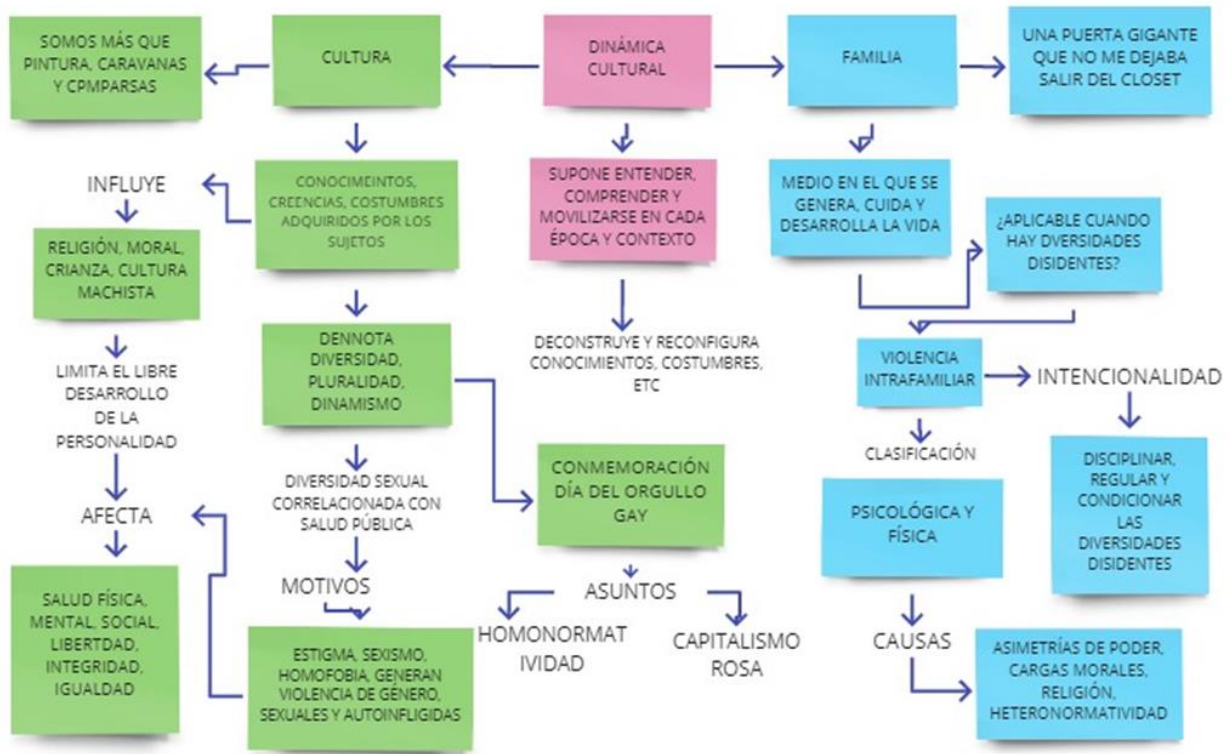
"Me sentía confundido, pero nunca cuestioné mi cuerpo, no me sentí incomodo, y cuando ya me hice consciente que tenía inclinaciones hacia los niños me seguía gustando mi cuerpo, o sea, yo me siento hombre, me siento bien con mi género, y ya me siento hombre, así me siento bien con mi cuerpo" (H.P.V, 2021, comunicación personal).

Por otro lado, las cicatrices tanto físicas (por cirugía, tratamiento, maltrato, accidentes, abusos, burlas, etcétera) son muestra simbólicas que los participantes tiene, dichas cicatrices representan los recuerdos y experiencias que terminan autocastigándose: "Me siento sucio porque no me respeto" (A.E.G, 2021, comunicación personal) o que por el contrario sirve como motivación para reconocerse y auto aceptarse como tal: "-Hay un estigma frente a los gays y es que la comunidad heterosexual piensa que el ser gay es sida, es promiscuidad, pero en realidad yo siento que no es así, que el ser gay es un mundo muy abierto como existen personas que son muy rápidas, hay otras que somos muy conservadoras" (C.A.U, 2021, comunicación personal).

Desde esta perspectiva, es pertinente mencionar lo que en palabras de Burke & Stets (2009) dicen que "al reconocer y atender el hecho de que tanto las identidades de rol como las identidades sociales o grupales operan en posiciones culturalmente definidas de la estructura social, también vinculan las emociones con las expectativas que los actores tienen en cada interacción social: en la medida que verifiquen o no su identidad sentirán emociones positivas o negativas" (como se citó en Eduardo Bericat, 2012, p.3).

Dentro del análisis realizado en la extensión del capítulo “Yo amo mi cuerpo”, teniendo en cuenta la subcategoría de “El cuerpo de uno es sagrado”, haciendo alusión a la corporeidad, resaltando observables como la estética, las interacciones sociales y las emociones, articulando consigo la información recolectada (fuentes documentales, fuentes testimoniales), es importante afirmar que el cuerpo es territorio sagrado, en el que se manifiesta desde lo diverso un territorio de resistencias y re-existencias, reconfigurando la manera en cómo es vista la población diversamente sexual; las experiencias de los sujetos de la investigación denotan emociones que los impulsan al logro de sus metas, haciendo uso de su conciencia corporal, lo cual es una invitación a “volver hacia uno mismo, a la casa personal, empezando por el propio cuerpo, asumiendo una actitud positiva con la vida y, de ese modo, atreverse a desarrollar las destrezas de saber observar, aprender a enfocar la atención y concentración hacia el interior, haciéndose presente y estando listos para acoger las señales que el cuerpo comunica” (.María Gastulo & José Cervera , 2017, p. 300).

### 4.3 Las diferencias nos enriquecen



Fuente: elaboración propia del equipo investigador.

La sociedad ha estado en constantes cambios, es decir, no debe ser entendida como algo estático ni algo que debe ser homogeneizado, pues se reconoce que con el devenir histórico que ha vivenciado, emergen en ella procesos culturales que deben ser adaptados y re-configurados teniendo en cuenta las dinámicas que yacen de cada proceso histórico y de las relaciones que se construyen en sí misma; en este sentido, hablar entonces de una dinámica cultural, supone entender, comprender y movilizarse en función de aquellas variaciones que confluyen en cada época y en cada contexto, pues con ello cambian, se deconstruyen y/o reconfiguran nuevos conocimientos, costumbres, intereses, etc.

Ahora bien, entender la vivencia de la diversidad sexual de personas no heterosexuales desde las dinámicas culturales que han transversalizado la configuración del ser, hacer, sentir y pensar de los ocho participantes de este proceso investigativo, implica reconocer desde el acercamiento a la realidad, las asimetrías y/o desigualdades a las cuales han sido sometidos desde el momento en el que decidieron autoreconocer y autoaceptar su identidad de género y orientación sexual, pues si bien el componente patriarcal y el sistema heteronormativo se han instaurado y han naturalizado únicas formas de reconocerse a sí mismo y de expresar sus sentimientos, hay otras instituciones de poder como la iglesia, que han satanizado esta diversidad sexual teniendo como fundamentos preceptos bíblicos y morales (Chavez; Zapata, 2017, p.65).

Teniendo en cuenta lo anterior, hablar de diversidad sexual desde la cultura patriarcal dominante en la sociedad, ha ido...

“creando un efecto represivo, por lo cual es congruente esperar que los efectos de liberación de dicho poder represivo se manifiesten con lentitud; el hablar libremente del sexo y aceptarlo en su realidad es tan ajeno al hilo de una historia milenaria, es además hostil a los mecanismos intrínsecos a la sexualidad como un tema más en nuestras relaciones cotidianas (Foucault, 1977, como se citó en Chávez; Zapata, 2017, p.65).

Por tanto, si bien la diversidad sexual ha sido un tema que ha estado latente en la sociedad, es necesario replantearse nuevas formas de concebirla, entenderla y comprenderla, debido a que así como avanza la cultura teniendo en cuenta la dinámica de cada proceso histórico, así mismo la conceptualización de la diversidad sexual debe ser cambiante e inclusiva, pues se le debe apostar a cuestiones en el que no se encasillen a las personas no heterosexuales, y, en el que además se le dé cabida a nuevas formas de expresar la sexualidad.

Desde lo anteriormente descrito, a continuación, se trabajarán dos conceptos claves para entender cómo ha influido la dinámica cultural en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales; el primero de ellos es el concepto de cultura reflejado a través de “somos más que pintura, caravanas y comparsas” y por otro lado, el concepto de familia manifestado en la frase de “una puerta gigante que no me dejaba salir del closet”.

#### **4.3.1 Somos más que pintura, caravanas y comparsas**

*“La lucha no es hacer un zafarrancho, la lucha empieza en tí, desde tu casa, desde empezar a hacer diferencias y no quedarnos callados” (H.P.V, 2021, entrevista personal).*

La cultura es el entramado de “conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad.” (E.B.Taylor. Como se citó en Gómez, p.3), en este sentido, no se puede entender la cultura como unívoca y llena de preceptos que prohíben y limitan al ser humano, sino como ese concepto diverso, plural y cambiante; esto último, visibiliza ese carácter dinámico, es decir, la cultura y los procesos que se gestan en ella deben re-configurarse teniendo en cuenta las situaciones que emergen y que implican un replanteamiento de cosmovisiones sobre la expresión de la identidad de género y la orientación sexual de manera libre y espontánea.

Lo anterior es necesario traerlo a colación porque, al no darle reconocimiento a la diversidad sexual como ese factor heterogéneo que implica ser leído y comprendido de manera holística y sin preceptos heteronormativos que lo fundamente, se puede llegar a la invisibilización de las personas que se reconocen como no heterosexuales, al estigma y la exclusión, generando en ellos (as) según información recopilada en trabajo de campo

"El hecho de que uno no se acepte, conlleva a que uno tenga conflictos emocionales muy grandes y yo digo que ahí es donde mucha gente ha decidido suicidarse porque no saben cómo enfrentar la situación, ahí influye la crianza de uno, la cultura paisa es muy machista en el caso de nosotros que somos de Medellín, al igual que Urabá; pero yo creo que en Urabá hay más homosexualismo que heterosexualismo, precisamente por esa misma cultura, es una barrera que los hombres se ponen para no mostrar la debilidad, es un mecanismo de defensa, es una caparazón para que no vayan a decir que es homosexual" (J.J.Y, 2021, entrevista personal).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, se considera pertinente problematizar los estándares heteronormativos que han influido en la configuración del ser, pues ¿es necesario que se sigan naturalizando acciones culturales que se han ido instaurando históricamente en la sociedad en función de relegar a personas que no se encuentran encasilladas en lo dictado según los patrones patriarcales? si bien es un asunto complejo de trabajar desde las distintas esferas de la realidad en la cual se encuentran inmersos las personas no heterosexuales, puesto que no existe (según parámetros heteronormativos amparados bajo la religión y la moral) un relacionamiento entre el sexo biológico, la identidad de género y erótica; es pertinente reconocer que la diversidad sexual desde el contexto cultural es correlacionado con salud pública, porque se ha evidenciado que

“el estigma social, el sexismo y la homofobia han detonado violencias de género, violencias sexuales y violencias autoinfligidas, que han transgredido los derechos humanos de esta población, ya que estas personas han visto afectadas su vida, salud física, salud mental, salud social, su integridad, su libertad e igualdad, entre otros aspectos” (Rocha, 2014, p.538).

Dentro de este relacionamiento con salud pública, hay otro aspecto que se considera relevante y es precisamente la generalización de acciones que le son atribuidas a la población

LGBTI, como ejemplo de ello se encuentra la siguiente apreciación de uno de los ocho participantes del estudio, en el cual afirma que “hay un estigma frente a los gays y es que la comunidad heterosexual piensa que el ser gay es sida, es promiscuidad, pero en realidad yo siento que no es así” (C.A.U, 2021, comunicación personal), por otro lado, en cuanto al tema de la promiscuidad otro de los participantes manifestó que:

“es en igual porcentaje en la población LGBTI y en la heterosexual, es más, me atrevería casi que afirmar que son más promiscuos los heterosexuales que los homosexuales, porque inclusive se relacionan con la población LGBTI, entonces la promiscuidad de ellos es más universal, no está enfocada a un segmento de la población, sino que le tiran a lo que se mueva” (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

En este sentido, encasillar a los sujetos que se configuran dentro de la población LGBTI no es un asunto que debería pensarse en ese sentido, porque si bien tienen identidades de género y orientaciones sexuales alternas a la heterosexualidad, ello no debería ser un precedente para determinar o delegar acciones como la promiscuidad; por el contrario, estas son situaciones que se puede presentar en la vida de cualquier ser humano independientemente de su género y sexo, y que está influido o permeado por factores sociales, culturales, económicos, políticos, es decir, no precisamente debe estar ligado al hecho de tener una sexualidad disidente.

Ahora bien, reconociendo la carga emocional y moral que genera el estigma en la población con diversidad sexual alterna a la heterosexual, es de suma importancia reconocer entonces que la cultura basada en ese sistema dominante y universalizado, ha influido en el autoreconocimiento-autoaceptación de personas no heterosexuales y en la aceptación de su identidad de género y orientación sexual por parte de la comunidad (específicamente red



familiar), caso específico es el de una de las participantes del proceso investigativo, pues ella manifestó que:

“La cultura machista influyó mucho porque muchos me señalaban porque como después de vieja iba hacer eso, que quizás yo estaba era por jugar. La abuela de los niños me decía que yo no era así porque yo lo hacía quizás por distraerme, por pasar el rato porque yo no era así. Ella sabía que yo me iba a dar cuenta que yo estaba equivocada. Pero no es así” (N.C.P, 2021, entrevista personal).

La cultura en este apartado, no solamente es entendida como ese factor que influye en la salud mental, en la configuración del ser, de construir su identidad de género y sexual, sino también como ese asunto que va más allá de lo que tradicionalmente se conmemora como el día del orgullo gay, aquello que surgió como una necesidad de luchar por los derechos e ir en contra de las acciones que el sistema tradicional implementa contra aquellos que son categorizados y/o encasillados como sujetos desviados o anormales, pero... ¿Todavía esta conmemoración sigue teniendo este mismo objetivo? Frente a este interrogante, uno de los participantes de la investigación afirmó desde sus particularidades y subjetividad, que "esas celebraciones públicas son manifestaciones de traumas y complejos que tiene la gente y aprovechan esto para decir, véanme yo estoy aquí, es para llamar la atención" (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

Teniendo en cuenta lo anterior y complementando la información brindada por uno de los sujetos vinculados en este estudio, se trae a colación una visión construida de uno de los 8 participantes de la investigación frente a este tema de la conmemoración del orgullo gay, en la que manifiesta que:

“he analizado mucho las visiones de la comunidad, pero desde afuera y están mal construidas, porque da un imaginario a la gente de que queremos llamar la atención, todo

el tema del orgullo tomó una orientación que no obedece a la idea original con la que se creó, y se volvió algo tan comercial, el marketing le quitó la esencia, la lucha ya no es una lucha. Empezaron a comercializar bajo la premisa de que nos aceptaban, nos metieron la idea, te aceptamos entre los heterosexuales bajo nuestras condiciones la lógica del mercado, por eso muchas veces no apoyo estas situaciones porque muchos están por figurar o por lo que les genera económicamente” (H.P.V, 2021, comunicación personal).

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente analizar, comprender y problematizar ese relato a través de dos conceptos que se consideran transversales para realizar lectura de la diversidad sexual en un sistema capitalista y heteronormativo dominante; el primero de ellos corresponde a la homonormatividad, entendida como una construcción cultural que ha convertido las disidencias sexuales en un espacio que se ha normativizado (Galán; Moreno, 2006, p.143), es decir, bajo esta premisa se pretende aceptar las diferentes formas de expresión de identidad de género y orientación sexual pero en función complementaria de la heteronormatividad, en la cual existe una subordinación y jerarquización de la sexualidad, persiste asimetrías y/o desigualdades que excluyen a personas no heterosexuales y por ende, sigue afirmando ese binario identitario sexo/género, hombre/mujer, masculino/femenino, esta nueva categorización acuñada por Lisa Duggan en el año 2002, supone hacer un proceso de inclusión de las disidencias sexuales emergentes, pero sólo es una falacia que pretende homogeneizar y universalizar la sexualidad bajo un único sistema.

Por otro lado, la diversidad sexual y la conmemoración del día del orgullo gay es entendida desde el sistema económico imperante como capitalismo gay o capitalismo rosa, porque la visibilización de la población LGBTI se está configurando actualmente en dirección a la capacidad adquisitiva y al sistema económico, es decir, aquí los movimientos LGBTI se están desligando del objetivo con el cual fue construida e iniciada esa lucha por algo en común, no

cumple con lógicas de transformaciones estructurales, de liberación y emancipación que permitan la disolución de la división sexo/genérica impuesta por el sistema que rige a la sociedad y la relaciones que se gestan en el seno de ella; sino que se ha vuelto un asunto comercial en el que se vende un imaginario de visibilización, libertad e inclusión a través de espacios coloridos y de narrativas que no tienen un trasfondo, pues en definitiva son acciones que se ajustan a lo que el mercado quiere mostrar ante la sociedad.

Se hace necesario pensar y replantearse nuevas formas de entender el significado de lo que se reconoce como luchas sociales representadas por un segmento de la población que ha sido históricamente relegada a un segundo plano, ejemplo de ello se evidencia en los diferentes escenarios de la realidad en la que se movilizan e interactúan, porque si bien a través de colectivos emergentes y su vinculación en las dinámicas de lo político, económico, cultural, social, económico, etc, han logrado el reconocimiento de algunos derechos, esto no confirma de que esos derechos les sean garantizados, ¿por qué se presenta esta situación en la cotidianidad de las personas no heterosexuales? porque, como bien lo dijo una de las participantes de este estudio,

"la institucionalidad siempre le está ofreciendo a la comunidad LGBTI shows de belleza, reinados, cantar, mover el culo, mostrar el cuerpo y hay que tener claro que no todos los de la población nos dedicamos a eso, para crecer hay que trabajar desde la individualidad, tenemos que crearnos como institucionalidad para funcionar con la institucionalidad, porque si nosotras no nos adaptamos a las leyes retrogradadas que hay dentro de la institucionalidad no podemos funcionar, porque esta no tiene una academización en el tema de ideología de género" (S.J.Z, 2021, entrevista personal).

Frente a esta premisa, es necesario dilucidar que no solo hace falta que se le reconozcan legalmente los derechos que tienen los sujetos no heterosexuales, sino que también se posibiliten

escenarios que permitan el libre ejercicio de la ciudadanía sin estigmatizaciones y que por ende integren estrategias en las que prime un diálogo de saberes que reconozcan los saberes que tienen y la incidencia que pueden llegar a tener en la construcción de nuevos procesos en pro del bienestar de la población LGBTI.

#### **4.3.1.1 Reconocimiento de los otros**

Finalizando esta conceptualización de lo que significa cultura para los sujetos con diversidad divergente, hay algo muy característico y que evidencia el sentido de la diversidad leída y comprendida desde una visión intercultural, pues desde sus narraciones manifestaron que el diálogo con otros sujetos que son cercanos a ellos les permitió autoreconocer y auto-aceptar su identidad de género y orientación sexual, así mismo, esta interacción con el otro y su entorno permite que sean portadores de experiencias que posibiliten la configuración de la identidad y la orientación de otros sujetos que están en ese proceso de exploración e identificación, como ejemplo de ello se tiene el siguiente testimonio:

"en estos momentos estoy lidiando con uno que dice que no es homosexual, pero yo me he dado cuenta que si lo es. Estoy lidiando con él para que se acepte tal y como es, no se acepta porque le da miedo que la mamá lo vaya a rechazar" (D.A.G, 2021, entrevista personal).

Lo anterior esboza que, si bien nos encontramos en un mundo que está homogeneizado por las bases sustentadas desde el sistema colonial imperante, en el que se halla la individualización como forma de sobrevivir, una clasificación de la sociedad teniendo en cuenta la raza, el sexo y la clase socio- económica a la que se pertenezca y unos sujetos que fueron coaptados de querer expresar de manera libre y autónoma sus saberes, cosmovisiones, valores y patrones de sociabilidad; es necesario evocar que desde una mirada poscolonial e intercultural, se

apela al interrelacionamiento con los otros y a un diálogo de saberes que incluya las perspectivas de los silenciados y excluidos en el que se pretende recuperar la colectividad como medio de transformación de narrativas y espacios en el que se movilizan cotidianamente, generando así procesos que integren y posibiliten la recuperación de las voces de aquellos que no han podido ser en una cultura y sistema universalizado y en el que se comience a visionar la otredad como un asunto que debe ser entendido y comprendido desde la horizontalidad.

Lo anterior es nombrado como la descolonización epistemológica y descolonización del poder, en la que, para llegar hasta allí, es necesario reconocer que:

(...)“uno de los puntos centrales de la necesaria superación del eurocentrismo radica en que este implica un desencuentro entre nuestra experiencia, memoria y subjetividad histórica y nuestra perspectiva principal de conocimiento, lo cual frustra nuestra capacidad de solucionar nuestros problemas fundamentales” (Quijano, como se citó en López, 2007, p.10).

Así pues, se hace necesario pensar primero cual es la historia que atraviesa a la humanidad y cuáles son esas asimetrías o desigualdades sociales que enfrentan los sujetos que se reconocen como no heterosexuales para comenzar a construir desde sus experiencias propias, sus subjetividades y desde su postura como sujetos sociopolíticos sus propias historias e identidades, aquellas que trasciendan el plano de lo religioso, lo moral, lo homogéneo, lo jerarquizado y lo excluido, es decir, que se piensen nuevas formas de concebir la sexualidad como un asunto visto desde la pluralidad y en el que se reconozca el valor intrínseco de los otros en la forma como se conciben esas nuevas identidades y cosmovisiones.

#### **4.3.1.2 La cultura me limita**

La cultura, entendida no sólo como un conjunto de factores religiosos, afectivos y materiales que caracterizan a la sociedad, sino también como una apuesta que pretende englobar y en la que se socializan modos de vida, sistemas de creencias, valores y tradiciones, está correlacionada con el concepto de identidad cultural, la cual se entiende como la “pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (Molano, 2007, p.73); en este sentido, si bien la cultura es un asunto en el que se socializan parámetros naturalizados, esta no debería ser en este sentido algo estático y universal, pues debe posibilitar que cada cultura y por ende cada sujeto, desde su particularidad, subjetividad e interiorización de los consolidantes que se narran dentro de la sociedad, recree desde el plano individual y colectivo la forma en la que se quiere mostrar ante la sociedad.

Ahora bien, si bien la cultura se debe entender como algo heterogéneo teniendo en cuenta cada proceso histórico, esto en la realidad del contexto del Urabá Antioqueño no se ve referenciado de esa manera, pues aquí prima la cultura machista, aquella que solo acepta y naturaliza unas únicas formas de concebirse como persona y de expresar a través de sí mismo aquellas pautas que culturalmente han sido naturalizadas y homogeneizadas, pues acá se tiene arraigada la idea del binario identitario sexo/género, en el que aquellas personas que tienen diversidades disidentes, son vistas desde el plano de la anormalidad o desviación porque hay un dios castigador que va en contra del homosexualismo; así lo expresa uno de los participantes... “fue un choque muy bravo, es que hay una cultura de casa, una cultura de iglesia, nosotros somos católicos del dios castigador y todo eso” (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

En concordancia con lo anterior, se evidenció en la aplicación de técnicas e instrumentos de recolección de información, que el tema de los factores culturales (pautas de crianza, religión, etc) ha influenciado en el proceso de autoreconocimiento y aceptación como sujetos no heterosexuales y ha generado en los y las participantes (según sus narrativas) represión de lo que sienten, piensan y quieren manifestar, como ejemplo de ello se trae a colación el siguiente testimonio, en el cual se evidencia de cómo la cultura ha permeado las cosmovisiones que desde la religiosidad se ha instaurado en la sociedad...

"Uno como católico desde pequeño a uno le infunden el catecismo, y dentro de los diez mandamientos está el sexto que dice no fornicar, entonces ya le decía a uno en su cuento, estamos hablando de 40 años atrás, que es que masturbarse era pecado, entonces si eso era pecado entonces tener una relación homosexual era peor, era condenación eterna, entonces ya entra uno en un conflicto interno y aparte de eso la auto- recriminación, el remordimiento, un autocastigo" (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

Lo anterior puede ser entendido y comprendido como esa cultura dominante que es originaria de la cultura de los dominantes, es decir, hay que reconocer que con el proceso de colonización llegó consigo una cultura eurocentrista que se instauró, impuso y naturalizó unas únicas formas de relacionarse con los otros, de actuar de acuerdo a lo que era considerado como moral y religiosamente correcto, esto último, porque el judeocristianismo permeó a la sociedad al punto de que se concibiera como desviado o pecado a toda persona que, en este caso, se reconocía como no heterosexual pues ello no iba alienado con el papel reproductivo del ser humano.

Ahora bien, la cultura dominante es entendida como "un mecanismo, entre otros, de integración de la sociedad, esto es, de mantenimiento de un modo concreto de integración que

incluye la dominación de unos grupos sobre otros. Por lo tanto, la “cultura dominante” funciona como un instrumento de dominación. (Quijano, p.750), en este sentido, la religiosidad (siendo esta un factor de esa cultura) y todo lo que desde allí se plantea, ha sido y es un instrumento que coacciona, reprime y excluye a través de sus narrativas a los sujetos que se reconocen como no heterosexuales, limitando así a que ellos (as) puedan expresarse libremente sin temor a que sean estigmatizados, a que ese “dios castigador” los condene eternamente por querer, amar, sentir y pensar en contraposición de lo que la religión y la sociedad dicta.

#### **4.3.2 Una puerta gigante que no me dejaba salir del closet**

Para comprender, analizar y complejizar la influencia de la familia en el proceso de autoreconocimiento y autoaceptación de las personas no heterosexuales, se considera pertinente antes que todo conceptualizar lo que se entiende por familia.

A lo largo de la historia y teniendo en cuenta el cambio constante de las dinámicas que permean a los sujetos; las formas en la que los actores cohabitan en un mismo espacio han ido cambiando de manera constante, abriendo paso a pensarse nuevas formas de visionar y comprender a la familia según la tipología a la que pertenezcan fuera de lo tradicional. Desde esta perspectiva, la familia es entendida entonces como:

“un medio específico en donde se genera, cuida y desarrolla la vida. En este sentido se convierte en el “nicho ecológico por excelencia, y por qué no, en la primera escuela de la humanización, de transmisión generacional de valores éticos, sociales y culturales que aporta un sentido mucho más amplio a la misma existencia humana” (Planiol y Ripert, 2002. p.178. como se citó en Gómez & Villa. 2013, p.14).

Ahora bien, si se entiende que la familia es la primera red de socialización del ser humano en la que se transmiten generacionalmente pautas para aprender a relacionarse con el entorno que



lo rodea y permea y en la cual se debe trabajar en pro del cuidado y/o bienestar de los sujetos que la integran, es decir, es un espacio propicio para que los seres humanos se sientan protegidos, existan vínculos afectivos, orientaciones y acompañamiento que permitan la construcción de identidad y la supervivencia en el mundo, ¿por qué es el primer espacio en el que se genera discriminación y exclusión ante integrantes que se reconocen como no heterosexuales? El siguiente testimonio da cuenta de esa realidad que enfrentan los sujetos con diversidad disidente dentro de sus núcleos familiares... "viví mucha violencia intrafamiliar, social, psicológica, etc, muy marcada por la parte masculina, eso representaba una puerta gigante que no me dejaba salir del closet trans" (S.J.Z, 2021, comunicación personal).

Se entiende entonces que la familia, por ser conformada al principio bajo un modelo tradicional (padre, madre, hijos) y ligada a concepciones heteronormativas en las que se reflejan las asimetrías de poder y exclusiones frente a aquello que consideran fuera de los parámetros establecidos culturalmente; tiene una carga moral y religiosa que cohibe y restringe nuevas expresiones de construir vínculos relacionales y de concebirse como persona, esto se traduce como "mecanismos para negar derechos y promover estrategias de discriminación" (Caribe Afirmativo, p.11) los cuales son vistos como limitantes para la construcción de identidades y el desarrollo de la libre personalidad.

La violencia intrafamiliar perpetrada hacia integrantes de la familia que tienen una identidad de género alterna al sexo biológico y una orientación sexual disidente, es decir, a aquellos sujetos que son considerados como "rebeldes" "anormales" y "débiles", es algo que se ejerce generalmente hacia el cuerpo, "pero ese cuerpo no es solo físico; también es un cuerpo psíquico y social que se convierte en el ser de las personas, en una identidad que es dañada en su

integridad, su imagen, su valor, patrimonio, aspiraciones, reconocimiento, sexualidad, sus relaciones interpersonales y su salud” (Londoño, 1992, como se citó en Caribe Afirmativo, S.F, p.15).

Esta violencia intrafamiliar, como bien se mencionó en líneas anteriores, es una constante con la que viven aquellos sujetos que se reconocen como no heterosexuales, y se dice que es una constante no en el sentido de que están condenados a convivir con ello por el resto de su vida (o no por lo menos en el ámbito familiar) sino que es algo que se presenta generalmente a principios de ese proceso de reconocimiento y aceptación; como ejemplo de ello, se plasmará a continuación uno de los relatos recopilados en el estudio, en el que da cuenta de este proceso de lucha que se vivió en esa red de apoyo considerada como un espacio privado..

"La verdad mi familia nunca ha sido como partícipe de mi vida, la verdad siempre he sido como muy solo, como que siempre me tocó afrontar esas situaciones solo. Cuando mi mamá se daba cuenta de algún comentario o algo, ella no era ni para allá ni para acá, ella siempre como que escuchaba, hacía como que no era con ella ni conmigo y nos íbamos del lugar; para mí familia fue muy duro, pues mi mamá decía que no, que un gay en la familia no iba a tener, fue un tránsito de dos años en el que existieron luchas, peleas con ella, con mi hermano, porque eran palabras ofensivas y hasta golpes hubieron porque yo quería cosas diferentes a las que un niño normal se supone que debe hacer. Mi familia está conformada por mi mamá, mi hermano, hermana y mi padrastro, en el cual yo siento que mi padrastro fue mi apoyo, el que habló con mi mamá cuando yo quise salir a la luz, aceptarme como soy, y él siempre delante de la gente era el que me defendía, eso fue alrededor de los 19 años cuando ya decidí mostrarme tal cual soy, antes de eso, yo vivía reprimido” (C.A.U, 2021, comunicación personal).

Lo anterior confirma que, si bien dentro de la familia se presentan luchas y violencias perpetradas hacia personas no heterosexuales, las cuales pretenden a través de narrativas

hegemonías y heteronormativas, disciplinar, regular y condicionar los roles y los cuerpos, este último entendido no solo como algo tangible, sino como aquello que está en relación con su entorno y como aquello que se construye dentro de sí mismo para mantener el binario identitario sexo/género determinados biológicamente; también la familia debe ser concebida como un espacio en el que se puede comenzar deconstruir, reconstruir y naturalizar cosmovisiones y acciones fuera de lo tradicional, a través de una educación impartida por los mismos sujetos con diversidad sexual e identidad de género disidentes, pues es desde la experiencia propia y los saberes adquiridos vivencialmente que se puede hacer un trabajo educativo que no pretenda ridiculizar el ser gay, lesbiana, trans, etc, sino que por el contrario posibilite hacer un reconocimiento de la verdadera esencia que tiene cada sujeto desde su particularidad; para complementar y fundamentar este argumento, se hace necesario traer a colación el testimonio de uno de los participantes del estudio, en el que manifiesta que:

"Somos una familia muy unida, pero es un tema que yo he ido trabajando con ellos, cuando yo empecé a estudiar en la universidad yo empecé a contextualizarme en muchas cosas, yo dije, yo porque no puedo empezar a trabajar con mi familia y comenzar a naturalizar ciertas acciones, que ya deje de ser un tabú, obviamente por el tema de la religión van a existir muchas diferencias, eso es un proceso lento. Hay una delgada línea en querer naturalizar la situación a ridiculizarla, eso es lo que no quiero, perder el respeto, no debe primar mi orientación sexual sobre el resto de cosas que me constituyen y que me identifican" (H.P.V, 2021, comunicación personal).

Lo anterior, visto desde una perspectiva decolonial, se considera como una ruptura epistemológica de los patrones heteronormativos que permean la construcción de identidad no solo de aquellos sujetos que se reconocen como no heterosexuales, sino también del espacio familiar siendo este la primera red de socialización de los individuos; en este sentido, el

conocimiento de la realidad que vivencian estos sujetos, solo es posible si, primero se reconocen las desigualdades que vivencian y segundo, a partir de ello y desde la subjetividad de cada ser humano, realizar una práctica social con sentido transformador, es decir, un ejercicio en el que la educación, el discurso y el accionar sean la tríada que posibilite el verdadero cambio de las cosmovisiones fundamentadas bajo el sistema patriarcal y colonial dominante.

#### **4.3.2.1 Desnaturalización de estereotipos**

En este asunto de la familia, hay otro factor que se considera fundamental traer a colación, y es precisamente el hecho de reconocer, tolerar, respetar y aceptar más fácilmente a una chica trans que a un hombre que se reconoce como gay, ¿por qué se presenta esta situación? si bien se reconoce que los patrones heteronormativos y patriarcales son los que transversalizan la construcción de identidades de los sujetos, los que rigen cultural y socialmente las acciones, pensamientos y sentimientos; estos parámetros han influido en el hecho de que se tolere con mayor proporción a las personas trans que a un hombre gay, pues el acto de ver a un hombre besarse con otro hombre, causa un repudio en la sociedad y en la familia, generando las violencias por prejuicio, las cuales son acciones que se establecen “como constructos legitimados en una sociedad que ha definido como dogma la heteronormatividad y el binarismo en el género” (Caribe Afirmativo, sf, p.41).

Si bien lo anterior no tiene un soporte teórico que valide el planteamiento que se realiza, es de reconocer que esta información propia del trabajo de campo realizado, se puede leer desde dos posturas; la primera de ellas se debe al proceso educativo que había venido implementado la participante, la cual en un principio se reconoció como hombre gay y luego hizo la transición a una mujer trans, pues ella al ver los diferentes tipos de violencia de los que fue víctima, fue

generando un proceso de naturalización de acciones no heteronormadas con su familia, específicamente con su padre, quien tiene arraigado cánones patriarcales y coloniales frente al tema de la sexualidad; por otro lado, se debe reconocer que el hecho de que la participante hiciera el proceso de adaptar su cuerpo a través de terapia hormonal, logrando una imagen y estética de una mujer según los parámetros que dictamina la sociedad según lo naturalizado histórica y socioculturalmente, esto hace que ocurra una aceptación social “revelando así que ella posee la apariencia “correcta” y “apropiada”, y se conduce de acuerdo con las normas de conducta prescritas para su nuevo sexo” (Soley, 2014).

#### **4.3.2.2 El peso de lo que mi familia quiere**

Al momento de reconocer el contexto familiar en el que se movilizan los (as) participantes, se deduce que la familia ha sido un factor limitante al momento de ellos (as) expresar libremente su identidad de género y orientación sexual a través de sus comportamientos y/o acciones diarias, pues evocan que las cosmovisiones heteropatriarcales que están arraigadas en la familia influyen en la forma como ellos quieren expresarse y actuar ante la sociedad; así mismo ha generado en los y las participantes emociones como el miedo, tristeza, decepción y felicidad durante el transcurso de todo el proceso que han decidido recorrer; generalmente el sentimiento de miedo se asocia con lo que puedan decir algunos de los familiares más allegados.

El siguiente testimonio da cuenta de que, a parte de la exclusión por parte de la familia, también se evidencia el daño emocional y psicológico del cual este participante ha sido víctima al no sentir ese respaldo de su núcleo familiar... "honestamente me siento mal porque no quería dañar los sentimientos de mi mamá, porque como lo dije anteriormente ella quería un abogado ella quería un hombre que velara por la familia, entonces pues me siento mal porque le daña los

sentimientos a mi mamá” (A.E.G, 2021, comunicación personal); desde lo anterior, se trae a colación la importancia de que la familia, antes de ser un espacio en el que se gesten estigmatizaciones, sea más bien una red de apoyo crucial en los procesos de reconocimiento y autoaceptación de diversidades emergentes, pues como lo menciona uno de los participantes, “yo creo que para una persona gay lo fundamental es que la familia lo apoye, que se den cuenta y que uno no sienta el rechazo, cuando uno es aceptado en la familia, del resto no me interesa y cuando me acepté yo mismo, sí que menos me interesa” (J.J.Y, 2021, comunicación personal).

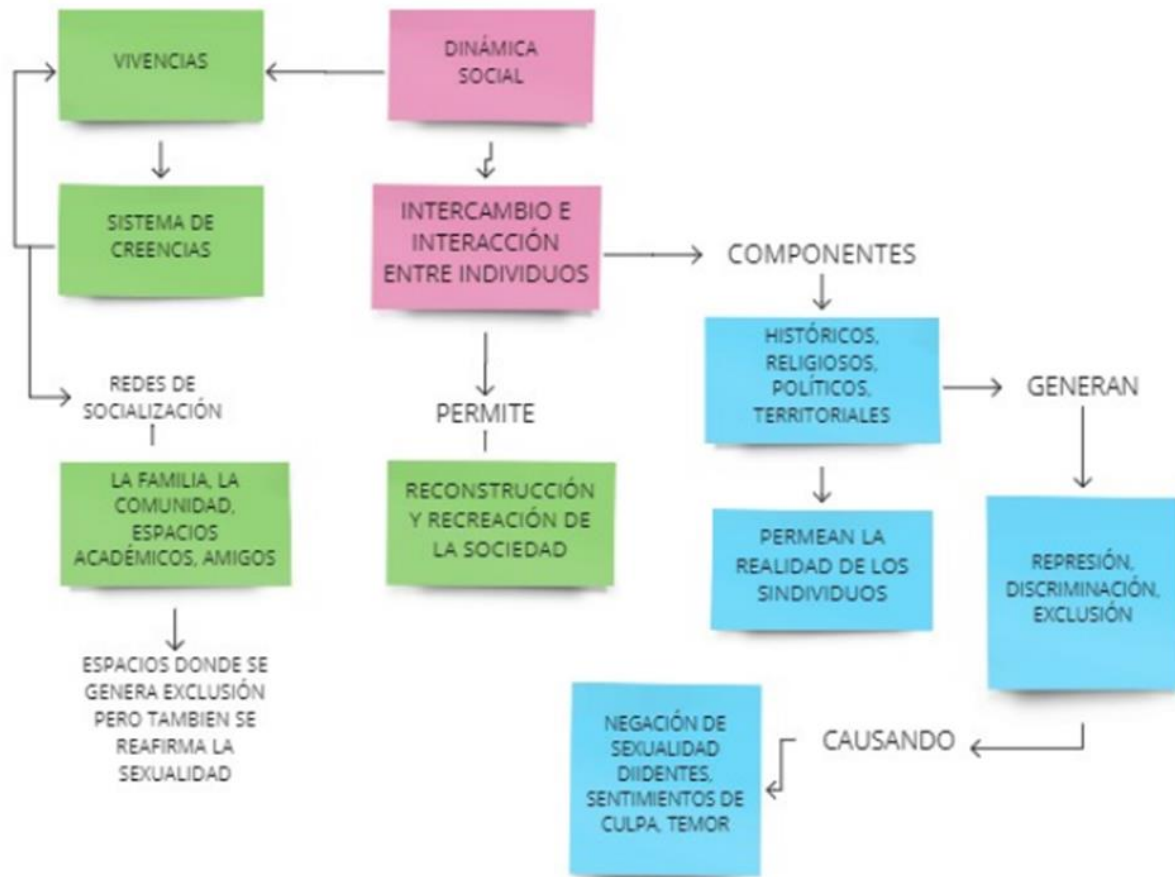
Por otro lado, cabe resaltar que si bien la familia tiene arraigadas y naturalizadas identidades de género y orientaciones sexuales que son consideradas como “lo bueno” según lo construido en la sociedad, es necesario entender que esta, también es producto de esas formas únicas y universalizadas de lo que debe ser un hombre y una mujer, de los roles de género que son asignados teniendo en cuenta el carácter biológico y natural del cuerpo y de la forma en la que debemos expresarnos ante los demás; como muestra de ello, se planteará el siguiente relato:

“No culpo a mi entorno directo que en este caso fue mi familia porque ellos también son producto de una educación mínima, mis papás tampoco tuvieron mucho acceso a la educación. Si aún es y el tema del machismo todavía sigue vigente, imagínate en los tiempos que a ellos los criaron y educaron. También hacía el análisis de que en la familia Pérez y en los Varela yo soy el primer homosexual que se reconoce abiertamente no hay nadie más, obviamente es más duro para mis papás, aunque no sea nada malo, pero de cierta forma sí” (H.P.V, 2021, entrevista personal).

Lo anterior permite identificar que si bien la estructura familiar debe cumplir ese rol protector para cada uno de los integrantes que la conforman, es precisamente este rol el que se desvanece cuando dentro de ese núcleo existe un sujeto que se reconoce como no heterosexual,

porque hay que entender que esta primera red de socialización de los seres humanos es una construcción de las dinámicas socioculturales, de las relaciones que se entretienen con el mundo exterior, con lo público, con un entorno en el que convergen distintas formas de concebir la realidad pero que corresponden a un solo patrón de mando... la heteronormatividad; en este sentido, la familia, en un primer momento no vendría siendo juzgada por su primera reacción ante el reconocimiento de alguno de sus miembros con identidad de género y orientación sexual disidente, pero, si está en ellos, comenzar a deconstruir y reconstruir esos aprendizajes heteronormativos en pro de visionar la sexualidad desde una cosmovisión heterogénea.

#### 4.4 Constru-idos



Fuente: elaboración propia del equipo investigador.

La dinámica social, hace alusión al intercambio y constante interacción que se establece entre los individuos que conforman o configuran la sociedad, este relacionamiento posibilita que los sujetos re- construyan y re-creen su mundo, influenciado en este sentido, por los hechos cotidianos que evidencian, que en sí mismos están cargados de un tinte cultural; así pues,

“La dinámica social debe entenderse en dos sentidos: uno, como un conjunto de disciplinas que se encarga del estudio de la sociedad a través del tiempo y a la luz de la



situación actual, y dos, como un conjunto de creaciones materiales y espirituales que los hombres han realizado a lo largo de su actividad histórico-social.” (Angel y Casas. s.m.d)

En la investigación desarrollada con población diversa del Urabá Antioqueño, la dinámica social se entendió como toda aquella representación simbólica e histórica que socialmente configuran las formas de ser, hacer y vivir en el territorio y que se perpetúa en una comunidad porque se transmite de generación en generación; esta, resultó ser un punto de encuentro en las opiniones expresadas por los participantes, puesto que, el entramado de significados e interacciones legitimadas en el contexto han hecho eco en la vivencia de las sexualidades disidentes.

Considerando lo anterior, las vivencias de la sexualidad, forma parte en lo más íntimo del ser humano, pero a su vez dentro de la subjetividad esta debe vivirse, sentirse y expresarse de forma libre; en su escrito Gracia (2013) menciona;

La vivencia es un fenómeno que expresa nuestra realidad somática. Los cuerpos que somos, en su interacción con el entorno, generan incesantemente vivencias. Y en el acto de vivenciar, el tiempo de la vivencia es el aquí y ahora donde espacio y tiempo se hacen uno. El pasado y el futuro solo existen en tanto que son proyecciones, ya que no tienen espacio, configuran un espacio virtual. Nadie puede decir que “está” en el pasado, ni menos en el futuro, que es proyección pura. Solo vivimos en el espacio-tiempo que llamamos presente y ese espacio-tiempo no es otra cosa que cuerpo (p.37).

En aras de comprender lo complejo de la investigación, lo expresado en el párrafo anterior es muestra que desde las vivencias de las dinámicas sociales la diversidad sexual es sinónimo de activo, cambiante, identitario, con posibilidades de ser analizada desde diferentes perspectivas

(cosmovisión), además de ofrecer innovadoras formas de comprender y afrontar los cambios que surgen dentro de las realidades sociales.

En este sentido, a continuación, se trabajará un concepto clave para entender cómo ha influido la dinámica social en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales; esta subcategoría a desarrollar será la de vivencia en relación con el sistema de creencias, el cual permea e influye en la construcción de identidad de los sujetos, de desarrollar y expresar su libre personalidad independientemente el contexto en el que se movilizan y sobre todo de poder transitar en un espacio que no se encuentre arraigado a esos imperativos construidos desde el campo de lo social.

#### **4.4.1 Una lucha constante**

Las interacciones presentes en un contexto están determinadas por una carga histórica y cultural que contiene una variedad extensa de significados políticos, religiosos y territoriales que desde el seno familiar se enseñan y aportan a la construcción de la personalidad, estas creencias se transmiten a nuevas generaciones y moldean la personalidad y las forma en que se entienden y afrontan las diferentes situaciones e instituciones a las que se tiene acceso a lo largo de la vida. Para el análisis de la información que arrojó el proyecto de investigación sobre la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales de los municipios de Carepa, Chigorodó y Turbo, fue esencial el reconocimiento de las vivencias, porque la cosmovisión de los participantes influye en la manera como asumen y se desenvuelven en la sociedad.

Entendiendo que las vivencias están correlacionadas en este apartado con la forma en la que los sujetos no heterosexuales deciden vivir su sexualidad, se considera pertinente comprender lo que se entiende por dicha terminología. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) define la sexualidad como:

“un aspecto central del ser humano a lo largo de su vida y engloba el sexo, la identidad de género y los roles, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se vive y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, roles y relaciones. Aunque la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o se expresan siempre. La sexualidad está influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales” (como se citó en Tresgallo, 2016, p.72)

En las respuestas manifestadas por los participantes fue recurrente el reconocimiento de su diversidad sexual desde vivencias que ubicaron en la edad temprana de la adolescencia, es el caso de C.A.U (2021): *"En mi adolescencia hubo un niño que me gustaba mucho y era en el colegio, y cuando se acercaba a mí, el corazón se me aceleraba, me ponía nervioso, eran muchos sentimientos que me envolvían y que ratificaba mi atracción hacia los hombres"* (conversación personal); H.P.V (2021): *"cuando tenía como 10 u 11 años, estábamos compartiendo varios amigos de la cuadra en un patio y empezamos con ese juego como que mostrarnos nuestras partes íntimas y yo recuerdo que en ese momento yo miraba mucho al niño, toda mi atención se centraba en ellos"* (conversación personal) y D.A.G.M (2021): *"Mi primera relación fue a los 13 años y mi pareja tenía 28"* (conversación personal), los tres participantes advirtieron que desde etapas iniciales de su vida sintieron no encajar entre sus pares y en lo que se espera con respecto a

las preferencias sexuales para cada género, su atracción hacia las personas del mismo sexo les hacía cuestionarse sobre sus gustos y pensar cómo actuar para que no fuera notable sus verdaderos gustos.

Para Suárez Lugo (2015, p.17), la sexualidad vista desde Foucault (2007):

“se trataba... de ver cómo, en las sociedades occidentales modernas, se había ido conformando una “experiencia”, por la que los individuos iban reconociéndose como sujetos de una “sexualidad”” (p.7), de manera que la forma como Foucault analiza la sexualidad es desde una cantidad de experiencias dentro de la cultura, teniendo en cuenta: “campos del saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad” (p.8).

La sexualidad es desde entonces un asunto que se experimenta y que tiene incidencia en la construcción de relaciones sociales que se establecen con el entorno y las otras personas; así mismo la vivencia de las sexualidades, específicamente las emergentes, diferentes, disidentes, influyen en los ámbitos propios e internos de los sujetos, es decir, en el plano de lo psicológico, emocional y afectivo, en el testimonio de H.PV:

“se puede apreciar toda la revolución interna que implica descubrirse diferente ante lo heteronormativo y el efecto que causa en lo que respecta al desarrollo del ser: Todo eso influyó en forma negativa en mí y por eso no tuve un libre desarrollo de mi personalidad, yo no tuve esa oportunidad porque tenía muchos temores y tenía miedo a sentirme rechazado, a ser castigado y eso mismo hizo que yo no me aceptara. En su momento nadie me dijo está bien que seas así y no hay ningún tipo de problemas, todo eso permeó en mí e hizo que yo no desarrollara mi máximo potencial, porque siempre estaba limitado, siempre estaba cohibido y obviamente eso en mi vida adulta se ve reflejado en el hecho de que yo era muy asocial, yo era una persona introvertida, yo tenía miedo de compartir con los

niños ante preguntas incómodas, no saber qué responder, así que claro mi cultura ejerció presión por la lucha que tuve conmigo mismo y decir no quiero ser así.” (H.P.V., 2021, comunicación personal).

De la premisa anteriormente expuesta, por ejemplo, se trae a colación el testimonio narrado por uno de los participantes, en el que manifestó: "yo fui abusado sexualmente, pero eso es una situación que no se da por darse, sino que fui violado como les dije, entonces mi cuerpo fue reaccionando de una forma diferente y a partir de ese momento me empezaron a gustar los hombres” (A.E.G, 2021, comunicación personal). El testimonio anterior da cuenta de las consecuencias que un abuso sexual tuvo en la vivencia de la sexualidad, esta experiencia traumática llevó al sujeto investigado a descubrir otras preferencias sexuales que adquirieron sentido solo a partir del suceso.

En las narraciones de varios participantes se evidencia que el acceso a espacios educativos superiores, posibilitó la autoformación sobre conceptos básicos relacionados con la vivencia de la sexualidad divergente, para así asumir el reto de enseñar a su núcleo familiar y allegados sobre lo que implica reconocerse como una persona disidente sexualmente, pero también para enseñarles que su condición sexual no es el único lente con el cual deben ser mirados, que son sujetos merecedores de respeto y oportunidades en igualdad a la población heterosexual, tal es el caso de la participante S.J.Z, que ha logrado a través de la educación a sus padres superar la violencia intrafamiliar y el sistema de creencias heteropatriarcal tan marcado en la región hasta lograr el acompañamiento de ellos en su proceso de transición de hombre a mujer trans: "mi familia estaba súper actualizada conmigo en cuanto al tema de respeto, de confianza y en el tema de la academia LGBTI, en cuanto a la ideología de género, yo me había encargado de que ellos pasaran por ese

proceso." "Mi familia siempre ha apoyado mi transición como chica y han estado desde el día cero de Sophia, yo hice mis cambios de documentos de la mano de mi marido y de mi mamá."

(S.J.Z, 2021, comunicación personal).

Entender la importancia de las vivencias como “experiencia atribuida de sentido” en la unidad entre la persona y su entorno de apropiaciones participativas en los espacios simbólicos. (Vygotsky como se citó en Rodríguez Arocho (2015). Esto permite comprender cómo en la socialización primaria y secundaria se conocen e interiorizan a través del sistema de creencias, de la historicidad del territorio, la norma, lo establecido como natural y lo que se espera para el comportamiento y relacionamiento de hombres y mujeres en cuanto a la vivencia de la sexualidad heteronormativa, empero, quienes su identidad de género y su orientación sexual difiere de la normatividad reconocer lo deseos, los gustos y las preferencias sexuales es un tema alrededor del cual giran muchos tabúes miedos, represiones y todo tipo de violencias que cohíben la autoaceptación como individuo diverso a nivel familiar, en los espacios educativos, en el trabajo, en la conformación de relaciones erótico afectivas, en la vivencia cotidiana. Así lo expresó H.P.V:

"Cuando comencé a tener mis primeros acercamientos con hombres fue un tema bastante traumático, porque siempre nos dicen hombre y mujer, no sabía nada de eso; a parte porque si es difícil en la ciudad, ahora que se deja para los pueblos donde el machismo es tan marcado y es aun en este momento de mi vida donde yo me acepto, me reconozco, mi círculo familiar lo sabe, es todavía complicado el tema de socializar con muchos amigos, porque todavía existen comentario super discriminatorios," "en mi caso la universidad me abrió esa brecha porque pues yo estuve en el colegio todo reprimido, también estude en el SENA, también estuve todo el tiempo reprimido, y cuando yo ingrese a la universidad yo tome la decisión de decir, yo no quiero limitarme más, así lo decidí y así fue," (H.P.V, 2021, comunicación personal).

Entre la diversidad de interacciones presentes en las dinámicas sociales de la subregión de Urabá, la creencia religiosa de sus habitantes es un elemento que permea la realidad de las comunidades que lo conforman y esto refuerza la formación de las subjetividades que regulan las expresiones y las maneras de vivir en el contexto; desde las diferentes denominaciones cristianas que hacen presencia en el territorio se rechaza cualquier manifestación o relación homosexual, por no tolerar la unión de dos personas del mismo sexo, como familia, ya que, el finalidad de las relaciones de pareja es la conformación de esta con el objetivo de la procreación. El testimonio de H.P.V., dio un panorama general de cómo las dinámicas sociales de su entorno determinaron su represión:

"En mi caso desde mi experiencia el entorno ha sido un depredador en muchos aspectos de mi vida en su momento. Mi familia me reprimió mucho por el tema religioso, el machismo, todo el tema de la cultura en currulao en torno al patriarcado lo misóginos, aquí el macho debe mostrarse como el macho, los niños no lloran, la educación arcaica, los grupos armados presentes en la región." " el hecho de ser asocial era por miedo de mostrarme en público y que la gente me cuestionara por ciertos comportamientos raros. Yo era de la casa al colegio Pocas veces salía, pocas veces iba a fiesta, precisamente por eso tenía miedo de que me señalaran, de que empezaran a hacer comentarios sobre mí que ni siquiera yo entendía porque estaba en ese proceso de aceptación, era más difícil salir a la calle y escuchar cosas negativas que la gente decía sobre mí y que mi familia replicaba fue un momento muy difícil" (H.P.V., 2021, comunicación personal).

EL comentario del sujeto J.J.Y, sustenta como sus preceptos católicos condiciono la manera en que vivía su sexualidad

"Uno como católico desde pequeño a uno le infunden el catecismo, y dentro de los diez mandamientos está el sexto que dice no fornicar, entonces ya le decía a uno en su cuento,

estamos hablando de 40 años atrás, que es que masturbarse era pecado, entonces si eso era pecado entonces tener una relación homosexual era peor, era condenación eterna, entonces ya entra uno en un conflicto interno y aparte de eso la auto- recriminación, el remordimiento, un autocastigo" (J.J.Y, 2021, entrevista personal).

La vivencia expresa, a la vez, las características propias del organismo y las del contexto, posibilita un modo de interpretar, valorar y otorgar sentido a la realidad, a la vez que refleja la unidad de aspectos socioculturales y personales (Erausquin, Cristina, & Sulle, Adriana, & Garcia Labandal, Livia (2016) De este modo se pone en contexto como a partir de la experiencia el ser transforma esas concepciones de vida autoritarias y unívocas que desde cada ámbito social establecieron como ruta para construirse reconocerse y aceptarse como una persona diversa ante la sociedad, tal es el caso de J.J.Y, quien comprendió después de años de recriminación a si mismo por ser homosexual entendió: "y si Dios no me cuestiona, y si Dios fue quien me dio mi espíritu, mi alma, entonces no tengo que cambiar nada." (J.J.Y, 2021, entrevista personal). Otra vivencia del mismo participante que valida el cambio en los sistemas de creencias está en esta anécdota:

"Recuerdo que tuve un amigo funcionario de Bajirá y cuando le conté que yo era gay, me preguntó por qué le decía eso, yo le dije que, si no me aceptaba como amigo, yo entendía, entonces me dijo lo siguiente: pregúntele usted a Dios por que en un cuerpo masculino metió un espíritu femenino, esa es la respuesta, yo no puedo hacer nada, y si él que lo hizo a usted no cuestiono nada, yo no pienso hacerlo, eso a mí me dio más ánimo" (J.J.Y, 2021, entrevista personal)

Las constantes experiencias negativas (humillaciones, discriminaciones, exclusión, bullying) padecidas a causa de la aceptación de una sexualidad diversa arrojaron a algunos participantes a la



negación de su verdadera orientación sexual, tal es el caso de C.A.U y J.J.Y quienes en entrevistas personales expresaron su intento por dejar de ser homosexuales:

C.A.U.: “ Cuando tenía más o menos 17 o 18 negué totalmente esos sentimientos, yo decía no quiero ser esto, porque en el transcurso de eso uno vive muchas cosas: el rechazo, los insultos, las groserías, el excluido porque siempre los hombres son como machistas y las niñas incluso a veces como que no quieren estar con un gay; si fue muy difícil el tránsito de eso pero si hubo un momento de mi vida en el cual no quise aceptarlo y enmendar lo con Dios, en él busqué la manera pero un día llegué y me acepté”

J.J.Y: "yo me vine a vivir a Urabá a los 27 años, aquí seguía lo mismo, me vine pensando que aquí iba a rehacer mi vida, que me iba a volver heterosexual y resulté muy enredado en el sentido de que tenía tres novias y resulté viviendo con un hombre, en ese momento dije, yo soy marica y listo".

Desde la perspectiva de la investigación teórica “descolonizar nuestras mentes para poder producir algo que distinga, en una diferencia, lo que es producto de la jerarquía y lo que no lo es. Solamente debemos aceptar las diferencias que queden después de que las jerarquías sean desechadas”. (Grosfoguel ,2011,p.105) por ende, es desde la divergencia como apuesta teórica decolonial de Quijano que se pretende analizar las realidades que viven las personas sexualmente diversas; por esto Quijano (2000), propone que la decolonialidad se antepone a lo colonial ya que propicia espacios de lucha y movilización que facilitan la emancipación humana rompiendo condicionamientos históricos donde se destaca.

Ambos casos muestran como todas aquellas situaciones que vivenciaron a nivel personal en el intento de parecer heteronormados, y aun en el esfuerzo de negarse a sí la verdadera preferencia, los llevó a confirmar lo que realmente son, personas que viven más allá de su

identidad de género y su orientación sexual, que procuran en cada aspecto de su vida la realización personal más allá del crisal de la homosexualidad. Ser gay, lesbiana, bisexual o transexual no determinará el tipo de acciones que emprendan, ni les hará mejores o peores personas. Ahora bien, trabajar para la eliminación de la estigmatización del colectivo LGTBI si es una apuesta que consideran varios de los participantes y augura un mayor grado de respeto, tolerancia y educación en cuanto a diversidad sexual respecta.

#### **4.4.1.1 Somos diversos**

La interacción constante de los individuos en sus comunidades está mediada por las costumbres y creencias que desde el territorio y culturalmente configuran las dinámicas sociales, determinando así, la experiencia, la emocionalidad y el carácter del sujeto, sus visiones, posturas y actitudes frente a las situaciones sociopolíticas de los contextos a los que cotidianamente tiene acceso.

Los determinantes expuestos anteriormente, aunque condicionan al colectivo no son un limitante para la construcción de cosmovisiones diversas, críticas y distantes de los cánones que el sistema colonial heteropatriarcal ha establecido para la vivencia de la sexualidad diversa, pero sí inciden en las actitudes que asumen quienes se autoreconocen como personas no heterosexuales y quienes se relacionan con ellos.

Así pues, participantes hablaron de la represión que a través de la religión ejercen las familias frente a la estigmatización de la homosexualidad: "Uno como católico desde pequeño a uno le infunden el catecismo, y dentro de los diez mandamientos está el sexto que dice no fornicar, entonces ya le decía a uno en su cuento, estamos hablando de 40 años atrás, que es que masturbarse era pecado, entonces si eso era pecado entonces tener una relación homosexual era

peor” (J.J.Y, 2021, comunicación personal) esto repercute en la visión que inicialmente la población diversa tiene sobre sí misma y el proceso de reconocimiento y autoaceptación; de igual forma esto influye en cómo la población hetero asume, trata e imagina a la población LGTBI, porque existe el prejuicio de que son personas promiscuas, dedicadas a la prostitución, portadoras de enfermedades e infecciones de transmisión sexual y chismosos/as.; las razones expuestas según los investigados condicionó y refrenó la expresión y vivencia de la verdadera sexualidad, para evitar abusos físicos y emocionales, acoso callejero, violencia intrafamiliar... los participantes manifestaron sentirse en una lucha constante entre heterosexuales y homosexuales.

EL rechazo y recriminación frente a la vivencia de sexualidad diversa, al punto de ser violentados físicamente cuando expresaron sentirse atraídos por personas del mismo sexo los ha obligado a dejar las demostraciones afectivas para la intimidad sintiéndose cohibidos en la participación por temor a la discriminación por parte de la comunidad que es homofóbica y machista en el Urabá.

#### **4.4.1.2 Emociones**

Desde la perspectiva de la dinámica social y en relación con la diversidad sexual, las personas no heterosexuales se encuentran sometidas a experimentar ante las distintas situaciones que tienen lugar en los escenarios de socialización (familia, escuela, iglesia, trabajo) múltiples emociones que se manifiestan a partir del reconocimiento, la manifestación y la autoaceptación de la divergencia sexual, muestra de ello es el siguiente testimonio de uno de los investigados: “yo decía no quiero ser esto, porque en el transcurso de eso uno vive muchas cosas: el rechazo, los insultos, las groserías, el excluido” (C.A.U, 2021, comunicación personal) , puede

evidenciarse aquí cómo estos sujetos viven constantemente emociones y sentimientos como temor, miedo, tristeza, aislamiento, vergüenza de sí mismo y autocastigo como respuesta que limita esas preferencias, deseos y sensaciones que desde la heteronormatividad son reconocidos como estándares.

Son recurrentes en los relatos de los participantes sentimientos de culpa, desaprobación y recriminación, el temor, la represión, la exclusión, la pena, el rechazo... pero destaca la importancia del respeto por las diferencias en una de las narraciones, la importancia de la validación de la esencia de los pares, a pesar de las diferencias aceptar los gustos y preferencias de cada ser sin distingo de condiciones.

#### **4.4.1.3 Interacciones sociales**

3 participantes argumentaron que el ingreso a la academia les permitió tener una mayor cosmovisión frente a la homosexualidad y la diversidad sexual, con ello a la validación de los sentimientos y preferencias que en otras instancias de tipo religioso y cultural son motivo de discriminación, el conocimiento les permitió hacer procesos de educación con sus respectivas familias y también en aquellos entornos a los que tienen acceso; de esta triada sobresale el empoderamiento de una de estas participantes que ha tenido la oportunidad de representar la comunidad LGTBI de Urabá en Bulgaria además de la participación política en los consejos de juventud y consejo municipal de Chigorodó.

Hubo coincidencia en cuanto a evitar las demostraciones de afecto en público para evitar preguntas o confusiones sobre todo con los niños pequeños. uno de los participantes comentó lo difícil que fue establecer relaciones, desarrollar y destacarse en habilidades artísticas y deportivas,

con el machismo y la presión que ejercen los grupos religiosos, la familia y grupos armados presentes en la subregión.

Un elemento que no fue explícito en las narrativas de los investigados y que es meritorio resaltar por la osadía que representa el proceso de autoconocimiento y autoaceptación de la vivencia sexual divergente, es la capacidad de resiliencia , amor propio , cuidado por el cuerpo y empatía que han desarrollado los sujetos de investigación ante las múltiples situaciones vividas, que en la actualidad les permite afrontar de forma positiva y propositiva cualquier adversidad, de modo que la diversidad sexual les ha permitido resistir y re-existir en una sociedad machista, así también pensar en la el desarrollo de procesos educativos para sí mismos, para sus familias y entornos más cercanos, que posibiliten la reivindicación del derecho a ser y a hacer diferente.

## **Capítulo 5. Conclusiones y recomendaciones**

Finalizando la fase de hallazgos y análisis de la información recolectada sobre la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales de los municipios de Carepa, Chigorodó y Turbo, los cuales integran la subregión del Urabá Antioqueño; en este apartado se plasmarán las conclusiones generales y recomendaciones, los cuales permiten aportar desde este estudio holístico, crítico y reflexivo a los componentes propios de Trabajo Social y así mismo a las entidades gubernamentales en pro del reconocimiento de la incidencia de la población LGBTI en la construcción de sociedad y cosmovisiones emergentes frente a temas relacionados con esta población.

Las conclusiones que se presentarán están estrictamente ligadas a la lectura y análisis de las categorías que transversalizaron el proceso investigativo; en este punto, se evidencia entonces la relación entre la conceptualización de diversidad sexual, cuerpo, dinámica cultural y dinámica social, los cuales fueron fundamentados no sólo a través de una postura teórica, sino también reflexiva y vivencial.

Por último, se retoman algunas recomendaciones sustentadas desde el plano de lo social, político y académico, que reflejan los retos emergentes durante el estudio realizado, las posturas y requerimientos que hacen los y las participantes no heterosexuales que fueron claves en el reconocimiento de las realidades que evidencian y que inciden en la vivencia de su sexualidad.

## 5.1 Conclusiones

Al concluir el proceso investigativo y realizando el análisis de los hallazgos en el trabajo de campo, se concluye que, lo planteado desde una postura decolonial con enfoque intercultural permitió la lectura, comprensión y análisis crítico, holístico y reflexivo de la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales del Urabá, partiendo de las significaciones que los investigados dieron a la experiencia de autoreconocimiento, aceptación y expresión de la divergencia sexual en los espacios de interacción cotidianos.

Desde el plano de lo metodológico se asume que, si bien el confinamiento social generado por el Covid- 19 limitó la implementación de las técnicas e instrumentos de recolección de información bajo la modalidad de la presencialidad, por todas las medidas de bioseguridad y aislamiento que se instauraron para la prevención de contagios por Coronavirus, esto implicó asumir un reto para el equipo investigador, teniendo en cuenta que el contacto cara a cara es un asunto transversal no sólo como acción que posibilita establecer un diálogo horizontal, sino también para reconocer desde la observación los contextos en los que se movilizan los sujetos.

Lo anterior supuso crear una metodología emergente que fuera aplicable a la realidad que viven los sujetos, en la que se prevaleció varios asuntos fundamentales enfocados en el principio de confidencialidad, la accesibilidad de los sujetos a los espacios de debate, construcción de conocimientos y desnaturalización de acciones heteronormadas a través de sus narrativas, aquellas que evocaron las vivencias que han influido en el libre desarrollo de su personalidad y las significaciones que le otorgan para la deconstrucción y reconstrucción de nuevas formas de concebir la sexualidad.

Ahora bien, reconociendo los postulados que fundamentaron el proceso investigativo desde lo teórico y metodológico, fue pertinente como equipo investigador suspender juicios de valor y comenzar a visionar y construir nuevas formas de vivir y expresar la sexualidad, pues esto permitió la proximidad a la realidad de los sujetos, la esencia de su ser, conversar sin jerarquías en torno a situaciones con las que diariamente luchan las personas no heterosexuales y por ende comenzar a construir desde vivencias propias y saberes otros nuevas formas de concebir la sexualidad, la expresión de la misma y la incidencia en el campo de lo público/privado.

Así, las evidencias recopiladas en el trabajo de campo, permiten afirmar que las personas con sexualidades disidentes o no heterosexuales, significaron la diversidad sexual como un asunto que debe ser pensado desde la pluralidad, la heterogeneidad y como un mundo abierto que posibilite nuevas formas de configurar el ser, el hacer, sentir y pensar; esto, si bien es una nueva puerta para cambiar esas cosmovisiones homogeneizadoras y universales, también es un reto que desde la individualidad y colectividad se debe trabajar, porque no se puede desconocer la cultura que permea, rige y moviliza a la sociedad, una cultura machista que ha permitido la naturalización de acciones discriminatorias, excluyentes, jerárquicas y estigmatizantes contra personas no heterosexuales y que en su defecto, cohibe el desarrollo de la libre personalidad.

Como forma de expresar la sexualidad, los participantes del proceso investigativo reafirmaron que su cuerpo es un instrumento poderoso y sagrado que les posibilita expresar su identidad de género y orientación sexual; este cuerpo entendido desde sus narrativas como una composición de lo físico, tangible, la interrelación que establece con el entorno y el



mundo interior que hay en él; es la suma de las luchas que han vivenciado a lo largo de su vida, las cuales representan la cotidianidad, aquella que han experimentado desde los escenarios familiares, sociales, laborales, etc. Otro aspecto a resaltar en relación con el cuerpo y cómo los participantes le dan connotación, es la forma en la que se está estrechamente relacionado con el trabajo sexual (por uno de los participantes); pues este tipo de actividad económica hace que se genere una jerarquización de roles, una relación de poder entre la persona que lo ejerce y la que accede a ese cuerpo, creando así una conceptualización del cuerpo como algo sucio e irrefutable.

Ahora bien, la información recolectada en las visitas domiciliarias, en los encuentros virtuales, en la implementación de las técnicas y de los instrumentos desarrollados, permitió reconocer el contexto sociocultural como un determinante que tuvo gran incidencia en la vivencia de la sexualidad diversa de las personas no heterosexuales que hicieron parte de la investigación, de modo que las dinámicas sociales que giran en torno a la cultura, lo político, lo académico y lo religioso... y que configuran el sistema de creencias que prevalece en la subregión del Urabá antioqueño, delimitaron ese descubrimiento como sujetos con sexualidad divergente.

Entre los aspectos que arrojó el análisis investigativo, figura como elemento clave en las dinámicas sociales la fuerte convicción religiosa de la sociedad Urabaense para la conformación de la familia bajo los principios de la fe cristiana católica o protestante, que rechaza abiertamente las relaciones homosexuales; por lo anterior el reconocimiento de cualquier preferencia sexual que diste de la unión heterosexual para la procreación es vista como pecado y motivo para rechazar a quien reconozca una atracción contraria o manifieste comportamientos diferentes a los establecidos para cada género bajo el orden heteronormativo.

Creer en hogares en los que se profesa el temor de Dios, en un territorio con una cultura machista y con alta presencia de grupos al margen de la ley llevó a los participantes del presente estudio a vivir reprimidos a causa de sus deseos, en la constante autoincriminación por sentir en contravía de lo que la sociedad determina como normal y evitando a toda costa expresar cualquier manifestación de afecto en público, pues podría desencadenar actos discriminatorios, excluyentes o violentos por parte de los integrantes de las familias, de los pares en las instituciones, de los actores armados o cualquier persona de la comunidad, aun en la actualidad, cuando muchos ya se han autoreconocido y aceptado como persona no heterosexual.

Se destaca como hallazgo de la investigación el carácter emancipador que los participantes encontraron en la educación superior, porque, el ingreso a esta posibilitó a varios de los sujetos investigados aceptarse como seres diversos y desarrollar procesos educativos con sus propio núcleo familiar y amigos cercanos, deconstruyendo estigmas y prejuicios que se tiene sobre la homosexualidad y el colectivo LGTBI. La academia es pues una puerta liberadora, que permite trascender de los discursos homofóbicos que configuran el imaginario sobre la diversidad sexual de los pueblos que conforman Urabá, y que promueve el respeto por las diferencias sin distinción de condiciones y la creación de escenarios políticos reales en los que se defiendan el derecho a la igualdad de poblaciones históricamente marginadas.

## 5.2 Recomendaciones

Hasta el momento se han presentado varios elementos para concluir sobre el tema de la incidencia de las dinámicas socioculturales en la vivencia de la sexualidad de personas no heterosexuales en la subregión del Urabá Antioqueño; no obstante, para complementar la discusión es necesario traer a colación factores relevantes que permitirán hacer un trabajo mancomunado desde los diferentes escenarios, específicamente desde lo académico, el cual está relacionado con la investigación e intervención desde el Trabajo Social; por otro lado se plantean asuntos que están estrechamente ligado con el tema de lo social y la institucionalidad.

Desde las Ciencias Sociales y Humanas y específicamente desde el Trabajo Social, es pertinente reconocer la diversidad sexual correlacionada con las particularidades de la realidad y subjetividades de los individuos que la constituyen, es un asunto que debe analizarse desde el ámbito de la contemporaneidad, porque posibilita analizarla e intervenir bajo parámetros que se argumentan de la criticidad; por otro lado, para comprender la incidencia de las dinámicas sociales y culturales en relación con la sexualidad, se deben tener presente enfoques críticos, interculturales y decoloniales que problematicen, debatan y reconfiguren posturas hegemónicas y universalizadas.

Con respecto al componente investigativo es necesario el desarrollo de más proyectos que se interesen por la vivencia de la diversidad sexual, que reconozca los retos que asumen quienes tienen identidades de género y orientaciones sexuales disidentes a lo que el modelo heteropatriarcal ha naturalizado, estudios que se interesen por dar voz a quienes históricamente han sido reprimidos, excluidos y discriminados; que exalten la gran valía de cada ser diverso, sus habilidades para las artes, más allá del estigma del escándalo, el jolgorio y el desenfreno

sexual con el que la población heterosexual los califica, así también, destacando el potencial para la participación en escenarios políticos en pro de la defensa de los derechos de este colectivo. Es imperante la comprensión del discurso social de la población LGTBI, allí, los profesionales en Trabajo Social debemos ser conscientes y consecuentes con la comprensión de las cosmovisiones de los sujetos, quienes son los esencializadores de las intervenciones, y vislumbran retos contemporáneos a nivel científico para Trabajo Social.

Ahora, reconociendo que la investigación se correlaciona con los procesos de intervención en lo social, se hace necesario recrear nuevas formas de ejercer pedagogía en relación con la realidad que viven los sujetos, porque desde este plano se posibilita las deconstrucciones y reconstrucciones de los estándares heteronormativos en la configuración del ser; así mismo, permite replantear a través de procesos socioeducativos, el rol que cumplen las personas no heterosexuales en la configuración de sociedad, esto con el objetivo de desnaturalizar otras manifestaciones de expresión ante los demás.

Reconociendo que “el Trabajo Social como disciplina de las Ciencias Sociales, asumirá como objetivo la generación de espacios de diálogo que visibilicen y permitan el reconocimiento de las diferencias como factores que enriquecen la convivencia” (Azocar, 2015, p.89), los procesos de intervención en Trabajo Social posibilitan el desarrollo de acciones que mitiguen las situaciones de discriminación y exclusión que atraviesan las personas sexualmente diversas, teniendo en cuenta las severas condiciones de desigualdad y exclusión que enfrentan en el territorio, por las dinámicas sociales opresoras que impacta en las condiciones de vida de la población con inclinación sexual disidente.

Desde el plano de la institucionalidad, es importante que se generen espacios de participación ciudadana en los cuales se vinculen no sólo las necesidades sino también las potencialidades que tienen personas que se reconocen como no heterosexuales; esto, para la construcción de sociedad y de nuevas formas de concebir los escenarios políticos, aquellos que potencialicen y configuren la autonomía, la validación de los derechos humanos, la criticidad y direccionamiento de lo que consideren apropiado para sus vidas.

Por último, es necesario traer a colación la importancia de la intervención de la institucionalidad concebida por los participantes del proceso investigativo como los entes gubernamentales que operan en la subregión, los cuales hagan una lectura y comprensión de las realidades no heterosexuales como resultado de la conjugación de escenarios sociales, culturales, políticos y económicos, para la construcción, gestión e implementación de políticas públicas y estrategias que trasciendan el plano de las festividades, es decir, que no sólo se tenga en cuenta a la población LGBTI en la conmemoración del día del orgullo gay, sino que se descentralice las relaciones de gobernabilidad, en los que escuchen y le otorguen el reconocimiento necesario para que se comience a construir desde la pluralidad, basada en las realidades y que posibilite la apropiación de estos escenarios por los mismos sujetos como manera de aportar a su reconocimiento social y a la construcción de ciudadanía.

A modo de conclusión y teniendo en cuenta los hallazgos del estudio realizado con personas no heterosexuales de tres municipios del Urabá Antioqueño y el rol de Trabajo Social en la reconstrucción del tejido social y en la reivindicación de los derechos para lograr transformaciones sociales fundamentadas en los principios de justicia social y equidad; como equipo investigador se propone realizar un proceso socioeducativo a través de plataformas

digitales, redes sociales y la presencialidad como forma de interactuar cara a cara, con dos objetivos centrales; el primero de ellos enfocado a que, aquellos sujetos que se reconocen como no heterosexuales se informen sobre temas de diversidad sexual y todo lo que ello conlleva, pues hay que resaltar que, si bien es importante a la comunidad en general, también desde el accionar de estos sujetos, sus experiencias y narrativas, se puede realizar en conjunto un proceso educativos en diversos escenarios de la realidad en la que se movilizan y sectores del territorio que les posibilite desmitificar cánones heteronormativos y se comience a pensar la diversidad sexual precisamente como una pluralidad y heterogeneidad de distintas formas de ser, hacer, sentir y expresar.

### Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Carepa. (28 de mayo de 2020). Plan de desarrollo territorial 2020 – 2023 amor por lo nuestro. Carepa, Antioquia. Recuperado de <https://www.carepa-antioquia.gov.co/MiMunicipio/ProgramadeGobierno/PLAN%20DE%20DESARROLLO%202020-2023.pdf>
- Ángel Álvarez, J. y Casas Maldonado, M. (2009). La dinámica social y el sistema político, Criterio jurídico garantista, 1(1), 44 – 160.
- Azocar, R. (2015). Diversidad sexual e Intervención Social: reflexiones desde el Trabajo Social. *REVISTA PERSPECTIVAS*, 81-94.
- Barón, Cascone & Martínez. (2013). Estigma del sistema de género: aprendizaje de los modelos normativos, bullying y estrategias de resiliencia. *Política y Sociedad* 2013, 50, Núm. 3: 837-864. Recuperado de [file:///C:/Users/laos\\_/Downloads/41971-Texto%20del%20art%C3%ADculo-66316-6-10-20140407.pdf](file:///C:/Users/laos_/Downloads/41971-Texto%20del%20art%C3%ADculo-66316-6-10-20140407.pdf)
- Bidaseca, Karina; Carvajal, Fernanda; Mines, Ana & Nuñez, Lucía. (2015). La articulación entre raza, género y clase a partir de Aníbal Quijano. Diálogos interdisciplinarios y lecturas desde el feminismo. Recuperado de <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/papdetrab/article/view/686/1574>
- Cardinale, Lidia (2010). La categoría de cuerpo/sujeto para el análisis de las prácticas de formación docente. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. <https://www.aacademica.org/000-027/635>
- Caribe Afirmativo. (s.f). Devenir en silencio, Exploración de la violencia intrafamiliar hacia personas LGBT y entre parejas del mismo sexo/género en el Caribe colombiano. Recuperado de <https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2019/08/Devenir-en-Silencio-online.pdf>

COLOMBIA. SENADO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. Constitución Política de Colombia, Artículo 13 (1991). Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley. Bogotá

COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR. Decreto número 762 (7, mayo, 2018). Por el cual se adiciona un capítulo al Título 4, del Libro 2, del Decreto 1066 de 2015. Bogotá.

Collazos, Beatriz. (2017) Dinámicas excluyentes de la homosexualidad: Revisión documental. *Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium*. Santiago de Cali- Colombia. Recuperado de: [https://repository.unicatolica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12237/1448/DIN%  
EXCLUYENTES HOMOSEXUALIDAD REVISI%  
DOCUMENTAL.pdf?sequence=  
1&isAllowed=y](https://repository.unicatolica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12237/1448/DIN%c3%81MICAS_EXCLUYENTES_HOMOSEXUALIDAD_REVISI%c3%93N_DOCUMENTAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2016). Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales. Ciudad de México. Recuperado de [http://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/Glosario\\_TDSyG\\_WEB.pdf](http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Glosario_TDSyG_WEB.pdf)

Distrito de Turbo. (30 de mayo de 2020). Plan de Desarrollo 2020-2023 “Turbo ciudad puerto”. Recuperado de [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/PDM%  
20Turbo%202020-2023.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/PDM%20Turbo%202020-2023.pdf)

Esperanza Gómez Hernández y Marisol Patiño Sánchez (2018): «Decolonialidad en lo Social. Apuntes desde Trabajo Social» [artículo en línea]. *Conciencia Social*. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 2, Nro. 3. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNC. pp. 140-155 [Fecha de consulta: 03/12/2021]. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/21593> ISSN 2591-5339

Esperanza Gómez H., Marisol Patiño S., Esterla Barreto C., Francisco González P., Jessenia Rivera O., John Mario Muñoz L., Nora Muñoz F., Edith Morales M., Sara Yaneth Fernández M., Hernando Muñoz S., Gerardo Vásquez A., Jaime Nieto L., Jorge Suárez G., Vladimir Betancur A., Orlando Atehortúa y Martín Román C. Diversidades y decolonialidad del saber en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social (2014). Universidad de Antioquia, Grupo de Investigación Cultura, Política y Desarrollo Social. Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Comité científico: Luis



- Ramírez Vidal, Walter Bustamante Tejada, con apoyo de: Departamento de Trabajo Social, Vicerrectoría de Docencia y Vicerrectoría de Investigaciones. Medellín: Pulso & letra Editores.
- Espinosa, S. (2015). Identidad y otredad en la teoría descolonial de Aníbal Quijano. *Ciencia Política*, 10(20), 107-130la
- Estermman, Josef. (2014). Colonialidad, descolonización e interculturalidad Apuntes desde la Filosofía Intercultural. *Polis, Revista Latinoamericana*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/10164#tocto1n4>
- Guerrero, Patricio (2012): Corazonar la interculturalidad como horizonte "otro" para la decolonización de la vida, En Secretaria Nacional de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana: *Plurinacionalidad, Interculturalidad y Territorio: hacia la construcción del Estado plurinacional e intercultural*, Quito.
- Gomez, Esperanza. (2014). Diversidad social en perspectiva de Trabajo Social intercultural. Universidad de Costa Rica - Sede de Occidente. *Revista Pensamiento Actual - Vol. 14 - No. 23*. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/19178/19260>
- Mazzoldi, Génica; Huertas, Román; Cuesta, Irina & Tobo, Paula. (2019). Territorio, seguridad y violencias basadas en género en Apartadó. Fundación Ideas Para la Paz. Bogotá, Colombia. Recuperado de [https://ideaspaz.org/media/website/FIP\\_SerieLGBTI\\_Apartado%CC%81.pdf](https://ideaspaz.org/media/website/FIP_SerieLGBTI_Apartado%CC%81.pdf)
- Usuga, Carlos. (2021). Entrevista personal. Carepa, Antioquia.
- Galan, Jose & Moreno, Angel. (2006). Homonormatividad y existencia sexual. Amistades peligrosas entre género y sexualidad. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana* Recuperado de [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/32509-Texto%20del%20art%C3%ADculo-103697-1-10-20150102%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/32509-Texto%20del%20art%C3%ADculo-103697-1-10-20150102%20(1).pdf)
- Gonzalez, Leonardo. (2021). Comunicación personal. Carepa, Antioquia.

Galceran Huguet, M. (2012). El análisis del poder: Foucault y la teoría decolonial. *Tabula Rasa*, (16), 59-77. Recuperado a partir de <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/136>

García Valdes, Alberto (1980). Historia y presente de la homosexualidad : análisis crítico de un fenómeno conflictivo. (1980) Departamento de medicina legal. Facultad de medicina. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado a partir: de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/52372/1/5309854513.pdf>

Lara, Jonhny (2015): Pensamiento decolonial como instrumento transgresor de la globalización. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. *Analéctica*, vol. 1, núm. 10, 2015. Arkho Ediciones. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3911830>

Lopez Clavel, Pau. (2015). Tres debates sobre la homonormativización de las identidades gay y lesbiana. *Asparkía*, 26; 2015, 137-153. Universidad de Valencia. Recuperado de [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-TresDebatesSobreLaHomonormativizacionDeLasIdentida-5357133%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-TresDebatesSobreLaHomonormativizacionDeLasIdentida-5357133%20(1).pdf)

Lopez Castañeda, Manue. (2018). Diversidad sexual y Derechos Humanos. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Recuperado de <http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/36-Cartilla-Diversidad-sexual-dh.pdf>

Lopez, Vaerónica. (2007). La colonialidad del poder en Aníbal Quijano: rutas hacia la descolonización. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Recuperado de <https://cdsa.aacademica.org/000-066/1232.pdf?view#:~:text=La%20noci%C3%B3n%20de%20colonialidad%20del,alternativa%20a%20la%20actualmente%20hegem%C3%B3nica.>

José Peixoto, Laura Fonseca, Sofia Almeida & Lúcia Almeida. (2012). ESCUELA Y DIVERSIDAD SEXUAL – ¿QUÉ REALIDAD *Educação em Revista*, 28(03), 143-158.

Mena; Cardona; Ortega; Salazar; Gonzalez; etc. (2020). Diálogo de saberes. Hacia una política de investigación para la implementación de la diversidad epistémica en la Universidad de Antioquia. Universidad de Antioquia, Vicerrectoría de Investigación. Recuperado de <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/17077>

Morales, Richard. (2016). Anibal Quijano en el laberinto de la identidad latinoamericana. Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena". Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5350/535055492009/html/>

Raul Balvuenza. (2010) La construcción sociocultural de la Universidad Autónoma de Baja California homosexualidad. Enseñando a vivir en el anonimato. Scielo. Culturales vol.6 no.11 Mexicali ene./jun. 2010 recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-11912010000100004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912010000100004)

Rocha Buelvas, Anderson. (2014). El riesgo suicida y los significados de las minorías sexuales: un nuevo reto para la salud pública. Rev. Fac. Med. 2015 Vol. 63 No. 3: 537-44537, Bogotá, Colombia, Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/43219/52462>

Mujika, Flores, Inmaculada., Ureta Basáñez, Ana. (2007). La orientación sexual, guía para jóvenes. Departamento de cultura. ALDARTE, Centro de atención a gays. Lesbianas y Transexuales

Naciones Unidas. 2013. Orientación Sexual e Identidad de Género en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Disponible en: <http://acnudh.org/wpcontent/uploads/2013/11/orientaci%C3%B3n-sexual-e-identidad-de-g%C3%A9nero2.pdf>

Matoso E. (2006) Movimiento, translación y deseo El cuerpo In-cierto. Arte/cultura/sociedad. Revista Letra Viva, Buenos Aires (2006), pp. 19-32

MINISTERIO DEL INTERIOR. (2018). Decreto número 762 (7, mayo, 2018). Por el cual se adiciona un capítulo al Título 4, del Libro 2, del Decreto 1066 de 2015. Bogotá. Recuperado de <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/30034961>

- Pablo Suárez Manrique, Valeria Labra y Fernanda Piñones (2019). La corporalidad transgresora en Trabajo Social. *Margen N° 92* – marzo 2019. <http://www.margen.org/suscri/margen92/Suarez-92.pdf>
- Quijano, Anibal. (s.f). Cuestiones y horizontes De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/10/Antologia-esencial-Anibal-Quijano.pdf>
- Rodriguez, M. (s.f.). Entre Ritual y espectáculo, reflexividad corporizada en el candombe. Buenos Aires, Argentina.
- Rocha, Tania. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. Universidad Nacional Autónoma de México. *Interam. j. psychol.* vol.43 no.2 Porto Alegre ago. Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-96902009000200006](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000200006)
- Biblioteca Del Congreso Nacional del Chile/BCN. Evolución del concepto de género: Identidad de género y la orientación sexual. Departamento de estudios, extensión y publicaciones / 14 de septiembre 2017. Recuperado de: <https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmTIPO=DOCUMENTOCOMUNICACIONCUENTA&prmID=56104>
- Martínez, Consuelo & Solís, Daniel. (2014). Género, cuerpo y diversidad cultural: significaciones y prácticas de estudiantes de secundarias públicas en San Luis Potosí. *La ventana, Revista de estudios de género.* Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362014000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362014000100007)

Moral de la Rubia, José (2011). Orientación sexual en adolescentes y jóvenes mexicanos de 12 a 29 años de edad. *Psicología desde el Caribe*, (27),112-135. [fecha de Consulta 23 de enero de 2022]. ISSN: 0123-417X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21320708006>

Moreno, Nancy. (2021). *Cuerpo vivido y performatividad cotidiana*. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, Ecuador. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/T3660-MEC-Moreno-Cuerpo.pdf>

Monereo A., Cristina. Los conceptos de orientación sexual e identidad de género. *V|lex Información jurídica inteligente*. Pag 13- 33. España 2022. Recuperado de: <https://vlex.es/vid/conceptos-orientacion-sexual-identidad-643618185>

Ángel Alvarez, Jaime. y Casas Maldonado, Martha. La dinámica social y el sistema político. *Criterio Jurídico Garantista.FUAD.* (s.m.d) Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:EP4vL9q1WGwJ:revistas.fuac.edu.co/index.php/criteriojuridicogarantista/article/download/300/283+&cd=15&hl=es&ct=clnk&gl=co>

Sanmartín, Diego. (2018). Corporalidad, corporeidad, corpósfera. *Revista de investigación y pedagogía del arte*. Facultad de artes, Universidad de Cuencas. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/jcrespo-03-03-paul.pdf>

Tresgallos, Silvia. (2016). La vivencia de la sexualidad en la adolescencia. *C. Med. Psicosom*, N° 118. Recuperado de <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LaVivenciaDeLaSexualidadEnLaAdolescencia-5567812.pdf>

Guzmán Gómez, Carlota, & Saucedo Ramos, Claudia Lucy. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. *Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67),1019-1054. [fecha de Consulta 30 de Enero de 2022]. ISSN: 1405-6666. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14042022002>

- Erausquin, Cristina, & Sulle, Adriana, & Garcia Labandal, Livia (2016). La vivencia como unidad de análisis de la conciencia: sentidos y significados en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de práctica. *Anuario de Investigaciones*, XXIII( ),97-104.[fecha de Consulta 28 de Enero de 2022]. ISSN: 0329-5885. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369152696009>
- Del Río, María del R. Scharrón. (2010). Supuestos, Explicaciones y Sistemas de Creencias: Ciencia, Religión y Psicología. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 21, 85-112. Recuperado em 29 de janeiro de 2022, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1946-20262010000100004&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1946-20262010000100004&lng=pt&tlng=es).
- Foucault, M. (1997). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (26ª ed.). México: Siglo XXI.
- Cornejo Espejo, Juan (2007). La homosexualidad como una construcción ideológica. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 2 (16),83-108.[fecha de Consulta 13 de Febrero de 2022]. ISSN: 0718-1361. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601605>
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro Estudios de teoría política*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- García, C. (2013) Vivencia, corporalidad e inmanencia. *Revista Pensamiento Biocentrico* (21), 37-53. Disponible en <http://www.pensamentobiocentrico.com.br/content/edicoes/21/4.pdf>
- Soley, Patricia. (2014). Transexualidad y Transgénero: una perspectiva bioética. *Rev. Bioética y Derecho* no.30 Barcelona. Recuperado de [https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1886-58872014000100003](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872014000100003)
- Díaz Pérez, V. R.. (2017). El pensamiento decolonial: una apuesta hacia los saberes ancestrales para la construcción de la identidad latinoamericana. *Actualidades Pedagógicas*, (70), 125-145. [doi:https://doi.org/10.19052/ap.4177](https://doi.org/10.19052/ap.4177)

Soria, Sofía (2014). El «lado oscuro» del proyecto de interculturalidad-decolonialidad: notas críticas para una discusión. *Tabula Rasa*, (20),41-64.[fecha de Consulta 10 de Febrero de 2022]. ISSN: 1794-2489. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39631557003>

Espinosa, S. (2015). Identidad y otredad en la teoría descolonial de Aníbal Quijano. *Ciencia Política*, 10(20), 107-130. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5434887.pdf>

Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón. (Comps.). (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre / Universidad Central / Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Pensar. Primera edición en Arrighi Giovanni & Goldfrank, Walter L. (Eds.). (2000). *Journal of World Systems Research*, 6 (2), pp. 342-388, (Colorado), otoño-invierno, Número especial *Festschrift For Immanuel Wallerstein*

Quijano, Aníbal. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder / Aníbal Quijano; prefacio de César Germaná ; prólogo de Danilo Assis Clímaco. - 1a edición especial - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2020.* <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/10/Antologia-esencial-Anibal-Quijano.pdf>

Quijano, Anibal (1990b), "Notas sobre los problemas de la investigación social en América Latina", en: *Revista de Sociología*, Vol. 6, No. 7, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, pp. 11-26. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_nlinks&ref=000109&pid=S0121-7550201000010001400019&lng=en](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=000109&pid=S0121-7550201000010001400019&lng=en)

Verónica López (2007). *La colonialidad del poder en Aníbal Quijano: rutas hacia la descolonización*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1232>

Chico Quintana, Rafael Arturo (2016). *Comprensión, mapeo y compromisos. Consideraciones acerca de La Corposfera de José Enrique Finol*. Finol, José Enrique (2015). *La Corposfera*. Antro-Semiótica

de las cartografías del Cuerpo. Quito: CIESPAL. Opción, 32(80),311-316.[fecha de Consulta 10 de Febrero de 2022]. ISSN: 1012-1587. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31047691014>

SECORD, Paul y BACKMAN, Carl. Psicología social. Ciudad de México: McGraw-Hill de México, 1976. p. 21.

Garland-Thomson, Rosemarie. 2009. Stearing how we look. Nueva York: Oxford University Press.

Zambrano Guerrero, C., Hernández Pasichaná, P. y Guerrero Montero, A. (2019). Proceso de reconocimiento de la orientación sexual homosexual en estudiantes de una universidad pública. Psicogente 22(41), 1-29. <https://doi.org/10.17081/psico.22.41.3310>

Díaz-Calderón, Julio César. (2021). Porque callo y miro al cielo. Poesía y narrativa como catalizadoras de est-éticas para horizontes políticos sexuales y de género diferentes. Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México, 7, e613. doi: <http://dx.doi.org/10.24201/reg.v7i1.613>

Zamir Chaparro, Arley, & Leguizamón, José (2015). Interacciones sociales en el patio de recreo que tienen el potencial de apoyar el aprendizaje del concepto de probabilidad. Revista Latinoamericana de Etnomatemática, 8 (3),8-24.[fecha de Consulta 11 de Febrero de 2022]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274041587002>

Eduardo Bericat, 2012. Emociones. Universidad de Sevilla, España Sociopedia.isa, DOI: 10.1177/205684601261

Maria Evelina Gastulo Morante & José Luis Cervera Santiago. (2017). Conciencia corporal en el proceso de la formación profesional. Gastulo MME y Cervera SJL. Cuidado y Salud/KAWSAYNINCHIS - ISSN 2409-2312 Cuid salud, ene-jun 2017; 3(1):296-302. [www.eeplt.edu.pe/revista/](http://www.eeplt.edu.pe/revista/)



## Anexos

### Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

**Formato de consentimiento informado para la participación en la investigación “incidencia de las dinámicas socio-culturales en las vivencias de la sexualidad, de personas no heterosexuales del Urabá antioqueño”.**

Fecha: \_\_\_\_\_

**Objetivo general del proyecto:** Develar la incidencia de las dinámicas socioculturales en las vivencias de la sexualidad, de un grupo personas no heterosexuales en la subregión del Urabá Antioqueño.

**Técnicas a utilizar:** tejiendo historias, entrevista directa, cartografía corporal.

**Instrumentos:** diario de campo, fotografías, base de datos, grabaciones.

Yo, \_\_\_\_\_ identificado con cédula de ciudadanía número \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, residente en \_\_\_\_\_, una vez informado (a) sobre los objetivos y procesos que se desarrollarán en el presente proyecto de investigación, autorizo a Laura Vanessa Petro, Siris Maria Echavarría y Diana Carolina Morales, estudiantes de VIII semestre de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia seccional Urabá, la realización de las técnicas necesarias para la recopilación, validación y devolución de la información y por ende la utilización de la misma únicamente con fines académicos.

Adicionalmente se me informó que mi participación en esta investigación es totalmente voluntaria y se me brinda la libertad de retirarme de ella en cualquier momento; así mismo, la información compilada a lo largo del trabajo de campo del proyecto de investigación será utilizada bajo las normas que yo propongo, es decir, los resultados obtenidos no pueden ser divulgados a terceros y sólo yo decido si se plasma bajo el anonimato o por el contrario deseo que mi nombre sea visible, esto, en lo correspondiente al principio de confidencialidad que se plantea desde el código de ética de Trabajo Social.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad de manera libre.

\_\_\_\_\_

Firma

\_\_\_\_\_

Huella

## Guía entrevista



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

INCIDENCIA DE LAS DINÁMICAS SOCIO-CULTURALES EN LAS VIVENCIAS DE LA SEXUALIDAD, DE PERSONAS NO HETEROSEXUALES DEL URABÁ ANTIOQUEÑO.

Objetivo: identificar información relevante sobre las condiciones socioculturales cotidianas de personas no heterosexuales del Urabá Antioqueño.

Esta entrevista va dirigida directamente a la población muestra del proyecto de investigación, que tienen como características ser mayores de edad, reconocerse como personas no heterosexuales y residir en la subregión del Urabá Antioqueño.

Fecha: \_\_\_\_\_ Lugar: \_\_\_\_\_

1. ¿Qué emociones y situaciones te llevaron a descubrir tus preferencias sexuales?
2. ¿Cómo ha sido tu proceso de autoreconocimiento y aceptación como una persona no heterosexual (lesbiana, gays, transexual, bisexual, transgénero, etc.)?
3. ¿Qué piensas sobre tu cuerpo?
4. ¿Cómo son las relaciones familiares y vecinales después de reconocerte como una persona no heterosexual?
5. Cuéntanos como es tu diario vivir.
6. ¿Qué costumbres o celebraciones características de tu cultura propician la participación de personas no Heterosexuales? ¿Cómo te sientes frente a estas celebraciones?